

República Bolivariana de Venezuela
Universidad de Los Andes / Facultad de Arquitectura y Diseño
Especialización en Desarrollo Rural Integrado

Los matices de la nueva ruralidad andina

www.bdigital.ula.ve

(Caso de estudio Mérida-Venezuela)

***TRABAJO ESPECIAL DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO ACADÉMICO
DE ESPECIALISTA EN DESARROLLO RURAL INTEGRADO**

Autora: Lic. Clory Angulo Márquez

Tutor: Msc. Prof. Geog. José Jesús Rojas López

** Trabajo financiado por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico
y Tecnológico de la Universidad de Los Andes*

Mérida/Febrero/2009

DONACION

Tulio
Febrero

C.C. Reconocimiento

Resumen

El siguiente trabajo se basa en la revisión de corrientes modernas de desarrollo percibidas en los territorios rurales contemporáneos con el fin de llegar al reconocimiento local de señales relacionadas con la nueva ruralidad.

La investigación realizada en el estado Mérida, contempló la aplicación de técnicas metodológicas que miran con detenimiento una de las actividades características de la nueva ruralidad en el contexto regional andino, como es el turismo rural comunitario. En este trabajo fue de especial ayuda la observación de posadas turísticas merideñas que condujeron a una comprensión básica y muy útil para poder presentar como resultado del estudio, el diseño de herramientas gráficas que facilitan una lectura general sobre las condiciones actuales de este enfoque de desarrollo rural en esta entidad federal de los Andes venezolanos.

De la lectura lograda, resaltan los marcados desequilibrios entre las comunidades participantes del estudio, en cuanto a su inserción en actividades de la nueva ruralidad como el turismo, ante lo cual se plantea un conjunto de recomendaciones que incluyen una propuesta comunicacional dirigida a las comunidades rurales, para su estímulo, orientación y educación en torno a las alternativas de desarrollo propias de la nueva ruralidad.

Palabras clave:

Desarrollo rural, nueva ruralidad, posadas, turismo rural comunitario.

Equipo Investigador

Clory Angulo Márquez

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad de Los Andes Núcleo Táchira (1998) con la Mención "Periodismo para el Desarrollo Económico". Coautora de la Tesis de Pregrado: "Comunicador, Mito y Espacio Rural" (Caso municipio Jáuregui del estado Táchira) que obtuvo del jurado la calificación de 20 puntos mención Publicación.

Ganadora del "Premio Municipal de Periodismo 2007" Mención "Periodismo Institucional" otorgado por la Cámara Municipal del Libertador, estado Mérida. Fue redactora del Diario de Los Andes-Mérida (2000) y periodista de la Oficina de Comunicación Institucional de la Gobernación del estado Mérida (2001- 2005).

Desde 2005, se desempeña en el área informativa, divulgativa y promocional del Sistema de Transporte Masivo de Mérida "Trolmérida". También es docente facilitadora de la Unidad Básica "Proyecto" de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Coautora de la obra publicada "Comunicador Mito y Espacio Rural. Antologías" (2000) y productora de los micros de TV en el área rural "Típicos Contrastes Andinos" (2003) y "Rebaños en la Niebla" (2004).

José Jesús Rojas López

Geógrafo de la Universidad de Los Andes (1970) con Maestría en Geografía y Planificación Rural, de la Michigan State University (Estados Unidos). Profesor de pregrado y postgrado de la Universidad de Los Andes en las áreas de Geografía Agraria y Geografía Rural, Análisis de Uso de la Tierra, Sistemas Agrarios y Ordenación Territorial.

Fue Director Regional del Ministerio de Ambiente y de Los Recursos Naturales Renovables (Mérida, 1994- 1999) y asesor de las divisiones regionales de Planificación y Ordenación del Ambiente de los estados Mérida, Trujillo, Táchira y Zulia (1978-1982).

Algunas de sus publicaciones en el ámbito rural son: "Los Asentamientos Rurales de la Región Andina" (1990), "El Proyecto Campesino del Páramo de Mariño" (1982), "El Estudio Geográfico de Los Sistemas Agrícolas" (1985). "Impactos de la Agricultura en el Ambiente: Los casos de Mariño y Bailadores" (1986). "Los Sistemas Agroforestales en la Perspectiva Social-Agraria" (1993). "La Descentralización de Estado. Ámbito de Acción para la Planeación Rural" (1994). "El Estudio de la Geografía Rural" (1995). "Desafíos de la Geodiversidad" (2001). "Vía Truncada de los Ajustes Neoliberales en el Medio Rural" (2002). "Agenda Territorial del Desarrollo Rural" (2007) y "Cultivos Líderes de la Agricultura Venezolana" (2008).

Nuestros impulsores y colaboradores

Universidad de Los Andes /Facultad de Arquitectura y Diseño
Programa de Especialización en Desarrollo Rural Integrado
Gobernación del Estado Mérida /Oficina de Comunicación Institucional (OCI)
Consejo para el Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico (CDCHT)
Instituto Autónomo del Sistema de Transporte Masivo de Mérida (Trolmérida)
Corporación Merideña de Turismo (Cormetur)
Lic. Arturo Albarrán
Lic. Gerardo Saavedra
Lic. Jenny Marilín Monsalve

***E**l hombre está llamado a ser, respecto al universo, la conciencia que lo comprende y admira, la voz que alaba al Creador, el artesano que debe embellecerlo y organizarlo para el servicio del hombre y de todos los hombres.*

(Tomado del Salmo 104)

Agradecimiento y Dedicatoria

A Dios Padre Todopoderoso.

A mis padres: Plácido Angulo y María Apolina Márquez. ¡Cuánta comprensión y apoyo incondicional son para mí!

Mi gratitud a la Serrana Altiva... Nuestra Universidad de Los Andes. A su cuerpo de docentes y demás trabajadores, quienes a través del Consejo de Postgrado desarrollan la Especialización en Desarrollo Rural Integrado, como importante alternativa de estudio para quienes admiramos el campo.

www.bdigital.ula.ve

*A todos mis compañeros de postgrado, buena parte de los cuales se han convertido en verdaderos modelos de aptitud profesional, laboriosidad, dedicación y amistad...
Ever, Marisela, María Edilia, Samadhy, Caroly, Rafael y Diego.*

Al Profesor José Jesús Rojas López, tutor y guía oportuno en las orientaciones necesarias para realizar esta investigación de la mano de comunidades y posaderos merideños, a los cuales, también decimos: Gracias.

A todos ellos, se dedica con profunda gratitud y regocijo el presente trabajo...

Índice General

Resumen	
Equipo Investigador	
Agradecimiento y Dedicatoria	
	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1: Problema y Objetivos	
Planteamiento del problema.	3
1.1 Área Geográfica de estudio.	3
1.1.1 Actividad económica de la región.	5
1.1.2 Los atractivos paisajes merideños.	6
* Paisaje Metropolitano.	7
* Paisaje Páramo.	8
* Paisaje de La Panamericana.	9
* Paisaje Mocotíes.	9
* Paisaje Pueblos del Sur.	10
1.2 Objetivo General.	12
1.3.1 Objetivos específicos.	12
1.3 Justificación.	13
Capítulo 2: Bases Teóricas	
2.1 El desarrollo rural y sus actividades en la nueva ruralidad.	14
2.1.1 De la exclusividad agrícola a la pluriactividad.	16
2.1.2 La eterna dicotomía campo-ciudad también se revierte.	20

2.1.3 Lo rural se revaloriza.	22
2.1.4 Nueva ruralidad: Nuevas oportunidades.	26
2.1.5 El turismo en la nueva ruralidad.	30
*Tipos de turismo relacionados con el espacio rural.	32
* El Turismo Rural Comunitario (TRC).	35
2.1.6 El factor de lo social e institucional en el desarrollo turístico rural.	37
2.1.7 La posada en el desarrollo del turismo rural.	41
2.1.8 El hato ecológico en el turismo rural venezolano.	49

Capítulo 3: Orden Metodológico

3.1 El Método de la Lógica Configuracional.	52
3.2 Técnicas e instrumentos usados.	53
3.2.1 Casos de estudio.	54
* Selección de las comunidades de estudio.	55
* Selección de las posadas.	57
3.2.2 Aplicación de cuestionarios y entrevistas.	58
3.2.3 Observaciones generales del trabajo de campo.	60
3.2.4 Herramienta FODA.	60
3.3 Otros insumos y procedimientos	61

Capítulo 4: Resultados de la Investigación

4.1 Primer Hallazgo: Pinceladas de una nueva ruralidad andina.	63
4.2 Segundo Hallazgo: La posada merideña potencia la nueva ruralidad andina.	69
4.2.1 Las mucuposadas del PAT.	75
4.2.2 Relevancia de lo social en las posadas andinas.	81

4.3 Tercer Hallazgo: Heterogeneidad en los paisajes andinos.	85
* Pasaje Páramo.	86
* Paisaje Metropolitano.	92
* Paisaje Pueblos del Sur.	95
* Paisaje Mocotíes.	101
* Paisaje de La Panamericana.	104
4.4 Valoración perceptiva de las posadas.	112
4.5 Infodografía de la nueva ruralidad en Los Andes venezolanos.	115
4.6 Débil respaldo institucional al turismo rural en los paisajes andinos.	115

Capítulo 5: Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Conclusiones.	118
5.2 Recomendaciones.	120
5.2.1 Estrategia Comunicacional.	122
a) La estrategia en lo "macro".	122
b) La estrategia en lo "micro".	124

Bibliografía

Anexos

1. Posadas del estado Mérida.
2. Entrevistas realizadas.
3. Formato de encuesta para seleccionar comunidades de estudio.
4. Formato de cuestionario aplicado a posaderos (as).
5. Registro anecdótico.
6. Guión micro propuesta comunicacional.

Índice de recursos gráficos

Introducción

En Los Andes venezolanos, son apreciables las tendencias al redimensionamiento de la concepción, vida y dinámica productiva de los espacios rurales. Con ello, se van manifestando rasgos semejantes a los observados en el área rural de distintos puntos geográficos del planeta, donde en los últimos años se ha revalorizado el aporte de las regiones rurales al desarrollo sustentable.

Dentro de la especificidad local merideña aparecen unos matices que muestran una forma renovada de vida rural. Se percibe cómo van proyectándose comunidades que “conscientemente” asumen transformaciones inspiradas en el ánimo de lograr un bienestar colectivo, y cómo dicha visión-acción, se ve manifiesta en sus entornos, en su cultura, en su gente, en sus paisajes...

Se verá que tales expresiones no son uniformes en la entidad andina. Son – como bien se ha dicho- matices advertidos de manera discontinua en el recorrido por la geografía merideña, en la cual aparece por un lado, una minoría de paisajes y asentamientos rurales que destacan por esa visión transformadora de su forma de ser y crecer en comunidad. Por otro lado está la mayoría de las poblaciones encontradas en la periferia urbana y más allá, en la profundidad rural, en donde no es tan evidente esa condición propiciadora del “hacer en colectivos organizados” actividades productivas como el turismo rural comunitario, evidencia de la nueva ruralidad.

Sin embargo no por ser más tenues en un lugar que en otro, e incluso prácticamente imperceptibles en otros tantos más, estos matices deben perder su trascendencia, pues se perfilan sin lugar a dudas como rasgo local de una tendencia mundial emergente así, en la región andina de Venezuela.

Identificar estos matices se hizo posible tras un metódico camino de indagaciones documentales, consultas a expertos y aplicación de técnicas de investigación, análisis y organización de datos relacionados con el tema de

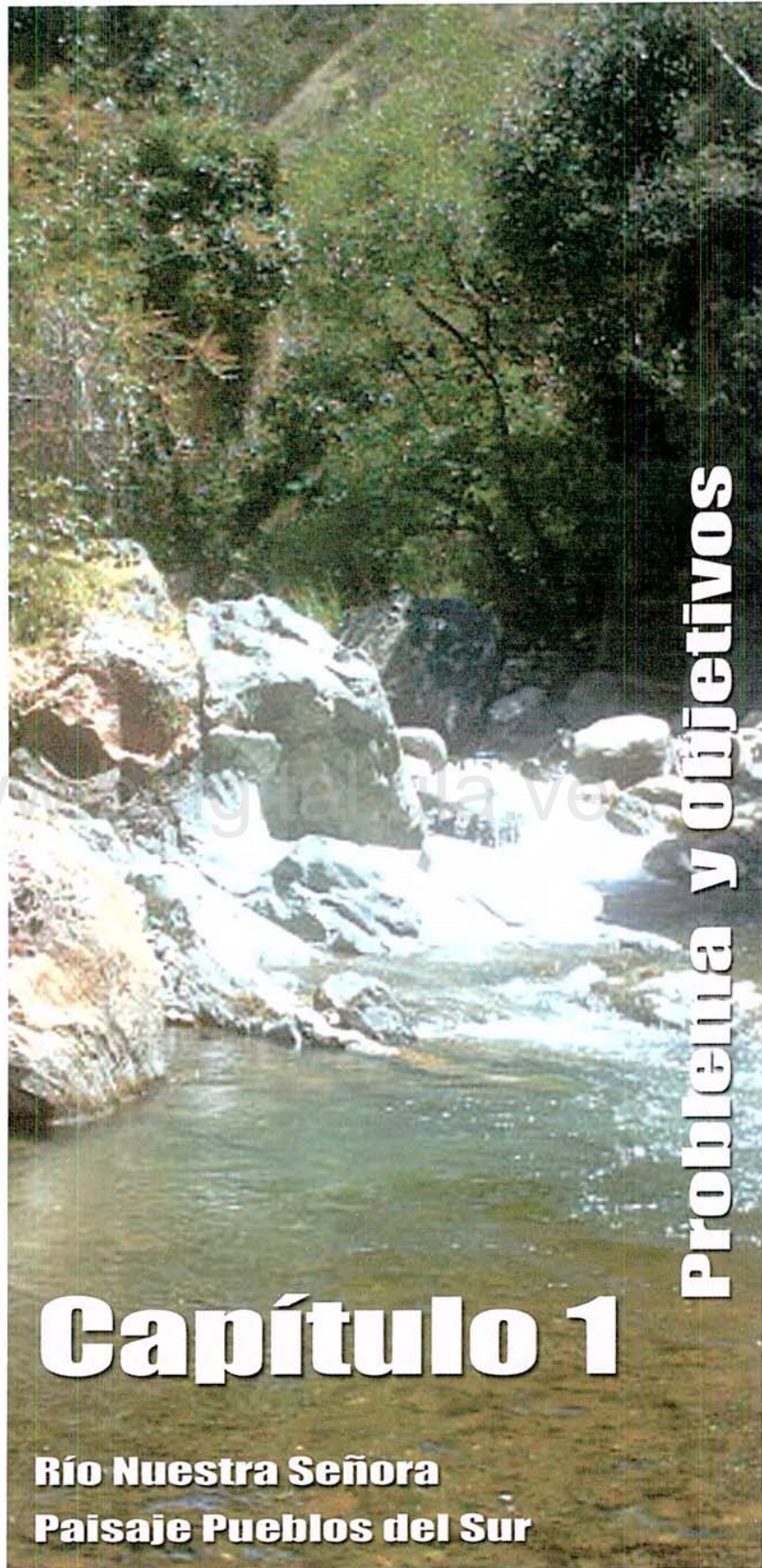
abordaje, a los fines de llegar a interpretaciones útiles en el ámbito de la cooperación con procesos de desarrollo rural andino.

Así que se recoge en cinco capítulos los análisis, hallazgos y propuestas, cuidando que en el primero de ellos, se defina el problema que da lugar a la investigación y los objetivos que la orientan. Se acompaña esta parte con una breve presentación del área geográfica de estudio, para pasar de inmediato al Capítulo 2, cuyo contenido establece fundamentos teóricos sobre la nueva ruralidad, entendiendo la misma como parte de una trayectoria de enfoques, realidades y tendencias que han tomado como centro de atención y desarrollo el espacio rural.

Una vez asumidas las concepciones de la nueva ruralidad como rutas demarcadoras del estudio, se procede a comprender dentro de éstas al turismo rural comunitario y enseguida, la figura de “la posada” considerada fundamental para el auge o rezago de la actividad turística. De ahí que se revise un poco sus orígenes y trayectoria junto a otras características particulares de estos establecimientos.

El tercero y cuarto capítulos contienen respectivamente el marco metodológico y los resultados del estudio. En éstos se describen métodos y técnicas utilizados para llegar a la aproximación y reconocimiento de la nueva ruralidad hallada en los paisajes andinos a la luz de experiencias descritas de turismo rural y de turismo rural comunitario.

Las conclusiones y recomendaciones sobre el tema desarrollado se presentan en el quinto capítulo con el cual se cierra esta investigación realizada en aras de aportar al trabajo creciente y efectivo por las poblaciones rurales de Mérida y Venezuela.



www.gutenberg.org

Problema y Objetivos

Capítulo 1

**Río Nuestra Señora
Paisaje Pueblos del Sur**

“Un problema bien planteado constituye la mitad de la solución”

Russell Ackoff

1.1 Planteamiento del problema

El estado Mérida, revela marcadas diferencias entre comunidades rurales que están logrando mejoría de sus condiciones de vida, con base en actividades de la nueva ruralidad, y otras comunidades que aún contando con gran potencial, no se han encaminado de forma espontánea o inducida, hacia situaciones de mayor bienestar colectivo.

Tal cuadro presente en la región andina merideña, genera desequilibrios en distintos sentidos. Por ejemplo en materia de inversiones públicas y privadas se tiende a brindar apoyo prioritario a entidades o actores más organizados, tanto en el área rural como urbana. Es riesgoso que muchas comunidades rurales queden -o sigan quedando- en desventaja ante esta realidad que vista desde otro ángulo pudiera ser una oportunidad para su desarrollo.

A partir de estas reflexiones se identifica el problema científico sobre el cual se trabajará, cuyas bases iniciales esencialmente empíricas fueron corroboradas y clarificadas con el proceso de desarrollo metodológico cumplido.

Así el problema planteado en esta investigación queda puntualizado en la necesidad de conocer las manifestaciones de la nueva ruralidad en el turismo rural del estado Mérida, con el propósito de sugerir caminos alternativos para el desarrollo de las comunidades.

1.2 Área geográfica de estudio

El área geográfica de estudio lo representa toda la entidad federal andina, con especial mirada hacia sus comunidades rurales, localizadas en característicos

Esta entidad federal limita por el norte con los estados Trujillo y Zulia, por el sur con Barinas y Táchira, al este con Barinas y al oeste con Zulia y Táchira. Según su división político-territorial cuenta con 23 municipios y 86 parroquias, todos los cuales presentan regiones rurales, inclusive el Área Metropolitana de Mérida, constituida por los municipios Libertador, Campo Elías y Sucre, que concentran junto al municipio Alberto Adriani, la mayor densidad urbana del estado Mérida.

Son atractivos los escenarios y asentamientos rurales que se extienden a lo largo y ancho del territorio estatal, sabiendo que son los ecosistemas naturales de estas regiones andinas los que aseguran el equilibrio ecológico de toda la entidad federal y generan agua para el desarrollo del occidente del país.

1.2.1 Actividad económica en la región

En líneas generales el estado Mérida, se destaca en las siguientes actividades productivas:

- a) **Agricultura:** Es el primer productor del país en: papa, apio, coliflor, lechuga, zanahoria, ajo, remolacha y repollo. Ocupa el segundo lugar en la producción de café, arveja y cambur. En menor escala se cultiva caraota, cacao, yuca, plátano, café y tomate.
- b) **Producción Pecuaria:** Especialmente ganadería de bovinos, porcinos y aves. Destaca la ganadería de zona alta, especializada en la producción de leche.
- c) **Producción Pesquera:** Ha adquirido gran importancia en el cultivo de la trucha en ríos, lagunas y quebradas. El potencial pesquero marítimo está restringido a la denominada pesca artesanal en el Lago de Maracaibo (cangrejos, lisa, curbina, armadillo, etc.). También la acuicultura (cultivo de cachamas y camarones en lagunas artificiales).
- d) **Turismo:** Posee como ya se dijo, zonas con diversos recursos de interés turístico: Lagunas, valles agrícolas, páramos, patrimonios culturales y

arqueológicos. También diversos picos de gran altura y hoteles, posadas, campamentos y otros establecimientos turísticos.



Foto 01: Variedad de productos agrícolas andinos (Tomado del sitio Web de la Gobernación del Estado Mérida)

Mérida, tradicionalmente se ha considerado una entidad de vocación agrícola y en efecto, éste ha sido el rango que más aporta al producto del estado, representando alrededor de 20% que históricamente se complementa con la actividad de servicios que aporta más del 30% del producto estatal.

Así lo registra el Plan Estratégico a Largo Plazo “Mérida Estado Competitivo 2020” (1999), que también resalta dentro del sector terciario -principalmente en lo referente a comercio, restaurantes, hoteles y servicios recreacionales- la gran influencia del turismo, ocupando un lugar relevante en la economía merideña. Pero señala el mismo plan que es difícil cuantificar el aporte del turismo al producto interno bruto regional, debido a la inexistencia de estudios al respecto, sin dejar de acotar que la economía local es bastante dependiente del gasto público.

1.2.2 Los atractivos paisajes merideños

En cuanto a las zonas de Mérida, que demarcarán el ámbito geográfico de estudio, se parte de resalta la variada belleza paisajística de este territorio estatal

y se acoge de inmediato, la diferenciación que plantea Méndez (2003) al definir cinco paisajes merideños particulares a saber: Metropolitano, Páramo, Pueblos del Sur, la Panamericana y Mocotíes, cuyas descripciones se hacen a continuación de forma breve, junto con la primera enunciación de comunidades específicas tomadas como muestra representativa para esta investigación en cada uno de los paisajes señalados.

*** Paisaje Metropolitano**

En líneas generales este paisaje concentra actividades educativas, académicas, comerciales, industriales, financieras, turísticas, artesanales y agrícolas.

Su corazón geográfico lo representa la ciudad de Mérida, capital del estado y del municipio Libertador, que se desenvuelve en el área de los servicios. Es asiento de la Gobernación del estado, Universidad de Los Andes, Hospital Universitario de Los Andes y de un conjunto de instituciones públicas y privadas que influyen notoriamente sobre la rama del sector servicios.

Los otros municipios de esta área: Santos Marquina, Sucre y Campo Elías, dada su cercanía con la capital han experimentado un acelerado crecimiento poblacional, constituyéndose en ciudades receptoras de la población que trabaja en la ciudad de Mérida. Aunque se trata del paisaje Metropolitano ya se ha dicho que conserva en sus periferias territorios rurales que lo hacen partícipe de la presente investigación.

Presenta climas con temperaturas entre 18 °C y 25 °C, zonas de vegetación altamente modificadas por la acción antrópica, restringidas a pequeñas manchas en las márgenes de los cuerpos de agua y vertientes de los parques nacionales que lo bordean (Sierra Nevada y Sierra de La Culata). Las comunidades de esta región que forman parte del estudio son: Tabay (municipio Santos Marquina), La Mesa (municipio Campo Elías) y El Anís (municipio Sucre).

*** Paisaje Páramo**

De forma general es una región del estado Mérida, que cuenta con varias estructuras hoteleras, posadas, vialidad principal en buen estado, así como posee dentro de su escenario natural, lagunas llenas de mitología y creencias de los antepasados.

Los municipios que definen el área de páramo se caracterizan por ser netamente agrícolas. Las jurisdicciones de Rangel, Pueblo Llano y Cardenal Quintero, son grandes productoras de papas. En cambio Miranda, posee una agricultura diversificada con la producción de hortalizas.

Los productores agrícolas del páramo se encuentran organizados en cooperativas y otras asociaciones. Esto les ha permitido obtener mayores beneficios al comercializar su producción, pues son importantes proveedores de hortalizas a los grandes mercados urbanos del país.

Conforma una región situada en la Cordillera de Los Andes, entre la Sierra Nevada y Sierra de La Culata, con una superficie de 577 Kms²., elevada a los 2600 m.s.n.m., de climas fríos agradables, que son uno de los principales atractivos para sus visitantes (temperaturas medias menores a 18° C).

Representa el paisaje de montaña con una vegetación caracterizada por especies herbáceas, árboles pequeños arbustos y matorrales. Dominan especies del género Espeletia o típico frailejón del páramo que crece de forma dispersa y aislada, llegando a alcanzar varios metros de altura.

De este paisaje fueron tomadas como comunidades de estudio las localidades de Mucuchíes (municipio Rangel), Santo Domingo (municipio Cardenal Quintero) y La Venta (municipio Miranda).

*** Paisaje de la Panamericana**

Su nombre deriva de la carretera troncal que lo recorre de Noreste a Sureste, adosada al piedemonte andino.

En esta región las actividades más desarrolladas son ganadería (carne, leche, y sus derivados), fruticultura, agroindustria, comercio e industrias metalmeccánicas. El municipio Alberto Adriani, es el que más destaca en el desarrollo de estas actividades, focalizadas en la ciudad de El Vigía. La población de Nueva Bolivia, le sigue en orden de dinamismo agroindustrial en la zona, al concentrar relevantes industrias lácteas, de madera y metalmeccánica.

Por su parte el clima característico de la zona es del tipo megatérmico, con temperaturas medias de 26°C y altitudes inferiores a 120 m.s.n.m. Predomina el bosque ombrófilo basimontano y submontano, siempre verde, muy degradado como consecuencia de la intervención del uso agrícola, tanto en el plano inclinado, como en el piedemonte inmediato. Hacia los caños se conserva el bosque de galería y en la zona protectora del Río Capaz, el bosque nublado del relieve montañoso.

Las comunidades asentadas en este paisaje que forman parte del estudio son La Azulita (municipio Andrés Bello), Piñango (municipio Miranda) y Santa Elena de Arenales (municipio Obispo Ramos de Lora).

*** Paisaje Mocotíes**

La región Mocotíes, está conformada por los municipios Tovar, Rivas Dávila, Antonio Pinto Salinas y Zea. Se caracterizan por su alta producción agrícola (café, fresas, arvejas, papa y caña de azúcar), pecuaria (leche y queso), así como avícola e industrial (talabartería, metalmeccánica, imprenta y panificadoras), turística y comercial, agencias de vehículos y venta de repuestos usados.

En agricultura sobresale el municipio Rivas Dávila, por su alto volumen de producción hortícola, alcanzando en los últimos años valores brutos superiores a los 20 millardos de bolívares, según Aspruandes, 1998 (citado por Diagnóstico

Económico del Estado Mérida, 2000). La industria existente en su mayoría es artesanal.

Es un paisaje situado geográficamente en la cuenca del Río Mocotíes. Muestra un relieve y pendiente calificados como muy inclinados (pendientes superiores a 32%), medios de montaña correspondientes a las estribaciones de la Cordillera de Tovar, específicamente los Páramos de La Negra y Veriguaca, con alturas de hasta 3.532 m.s.n.m., encerrando la cuenca alta del Río Mocotíes.

Sus climas son mesotérmicos con temperaturas entre 18° C y 25° C y una temperatura media de 19° C. Posee vertientes intervenidas con la presencia de potreros y agricultura semicomercial. Bailadores, capital del municipio Rivas Dávila, fue seleccionada como comunidad de estudio, junto a las localidades de Mesa Bolívar y Mesa de Las Palmas, del municipio Antonio Pinto Salinas.

*** Paisaje de los Pueblos del Sur**

Área geográfica especialmente agrícola (producción de trigo, arvejas, papa, hortalizas, maíz, café, cacao, plátano, apio, yuca, naranja, caña panelera y piña), así como ganadería (carne bovina y porcina, leche y queso), bajo sistemas de producción eminentemente familiares.

Sus municipios son geográficamente los más aislados del estado con deficiencias en sus vías de comunicación, situación que se agrava en épocas de lluvia, aislando más a esta región. Es una porción geográfica merideña poseedora de gran riqueza en recursos naturales. Su población con gran espíritu de trabajo y emprendedora se ve afectada por las condiciones de aislamiento enunciadas y carencias en servicios públicos.

Un gran centro de esta región es la población de Canaguá (municipio Arzobispo Chacón). No obstante las comunidades de estudio en este paisaje son: Los Nevados y El Morro (municipio Libertador) y Pueblo Nuevo del Sur (municipio Sucre).



www.bdigital.ula.ve

Mapa No.02: Paisajes y comunidades de estudio seleccionadas



1.3 Objetivo General

Conocer e interpretar las manifestaciones actuales de la nueva ruralidad en el estado Mérida, mediante sus expresiones en el turismo rural comunitario andino.

Objetivos Específicos

- Detectar y clasificar casos de estudio que puedan resultar “dinámicos” “intermedios” o “rezagados” de las experiencias de nueva ruralidad y turismo rural comunitario.
- Identificar fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas que afecten o faciliten el turismo rural comunitario en Los Andes venezolanos.
- Diseñar herramientas para la lectura y reconocimiento de los paisajes y comunidades andinas más y menos destacadas en la nueva ruralidad.
- Plantear recomendaciones que contribuyan con el proceso de inclusión de comunidades merideñas rezagadas, al desarrollo basado en el turismo rural.

www.bdigital.ula.ve

1.4 Justificación

La necesidad y responsabilidad impostergables de sumarse a tareas tendientes a contribuir con el alcance de las metas del milenio en lo referido a la reducción de la pobreza, superación de la exclusión social y compromiso universal para la protección del medio ambiente, resultan argumentos ampliamente válidos para llevar a cabo esta investigación.

Y es claro que para los planificadores y promotores del desarrollo rural, estas dimensiones se deben convertir en un foco indispensable dentro de sus trabajos. Por eso se realiza este estudio que busca fortalecer las tendencias que han valorado actividades como el turismo alternativo, para trabajar con eficacia en sociedades rurales como las merideñas, que continúan padeciendo problemas de rezago de los aportes o acciones que bien podrían obtener para integrarse a procesos sustentables de desarrollo.

Estas consideraciones son justificación oportuna para cumplir con este proyecto de estudio, enmarcado en las líneas de investigación del Postgrado en Desarrollo Rural Integrado de la Universidad de los Andes, buscando aportes que coadyuven a la elevación de mejoras en las condiciones de vida de la población del campo andino venezolano.

Se elige al estado Mérida, como caso de estudio, por la presencia de hermosos asentamientos campesinos y por su perfil turístico general, fruto de la calidad de sus paisajes naturales, y porque precisamente en esta entidad federal, se manifiesta un desarrollo turístico comunitario campesino embrionario de carácter dirigido en unos casos y espontáneo en otros, en torno a lo cual no se conocen todavía evaluaciones de desempeño.



www.cogita.org.ve

Bases Teóricas

Capítulo 2

Festividad Religiosa
Pueblo de Guaraque

C.C. Reconocimiento

“Mucho de lo que vemos depende de lo que estamos buscando”

Phil Calloway

2.1 El desarrollo rural y sus actividades en la nueva ruralidad

En términos globales y puntuales el mundo se transforma constantemente. Lo que ayer fue de una manera, hoy es distinto. Las ciudades... Los objetos.... Las ideas.... La gente... Todo evoluciona siempre. Algunas veces con mucha rapidez, otras no tanto, pero la transformación -en distintos planos- opera cada momento. A partir de esa constante es lógico que el mundo de lo rural también haya cambiado y esté cambiando.

De hecho en Europa, y más recientemente, en América Latina, se empezaron a marcar desde finales del siglo pasado, nuevas tendencias de desarrollo rural, que han ido desplazando las tesis de un crecimiento de la sociedad campesina exclusivamente agrícola local. Visión limitada, pero quizá **menos** traumática que otras, que han venido ubicando las referencias en torno al campo en términos y frases tales como: “escasa composición demográfica”, “áreas muy alejadas de la urbe”, “atraso” y “pobreza”, elementos que sin dejar de ser **variables** probables en ese tipo de regiones, no pueden afirmarse como destinos fatales.

En las últimas décadas esas maneras de ver, estudiar y reconocer el mundo de lo rural, han dado un giro significativo, y es interés de esta investigación, adentrarse en ese redescubrimiento que ayude a la comprensión **acerca** de cómo se perfilan en términos locales esas fisonomías nuevas de la ruralidad y cómo éstas pudieran conducir -con base en experiencias ciertas- al afianzamiento de modelos de desarrollo con sentido sustentable en las comunidades rurales andinas.

Para ir encaminando **esa** dirección, se parte de entender el desarrollo rural como un proceso de **mejora** del nivel de bienestar de la población rural y de la contribución que el medio rural hace de forma más general al bienestar de la

población en su conjunto, ya sea urbana o rural, con su base de recursos naturales, (Ortiz, 2003).

Sin embargo lograr ese bienestar no es, ni ha sido, un proceso sencillo. Así se aprecia que desde diversas corrientes que han puesto su mirada en el mundo rural, se han hecho esfuerzos por avanzar en esa línea. De ahí que se crea oportuno en primer lugar, revisar un poco los distintos enfoques que en este sentido han prevalecido, para poder llegar finalmente a esa comprensión buscada en cuanto a lo que acontece en el área rural en el nivel regional.

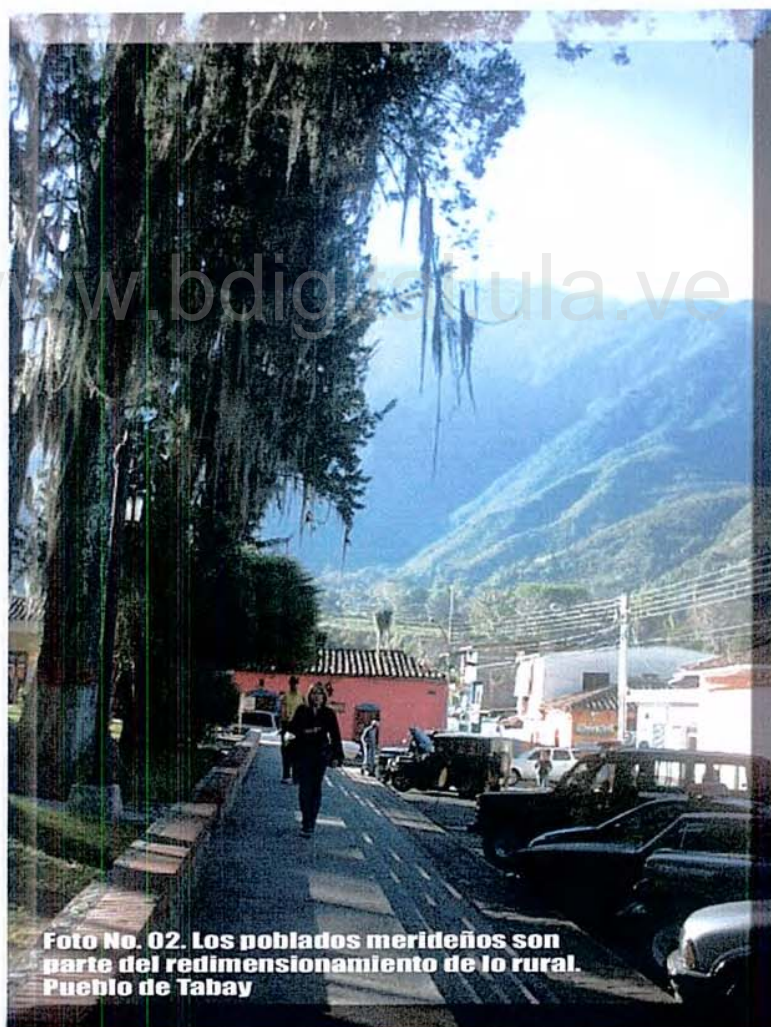


Foto No. 02. Los poblados merideños son parte del redimensionamiento de lo rural. Pueblo de Tabay

2.1 .1 De la exclusividad agrícola a la *pluriactividad*

Los escenarios cambiantes en el contexto general de la sociedad han desencadenado algunas condiciones que van diferenciando poco a poco los criterios que reinaron en torno a cómo concebir el campo y lo rural.

No se puede pretender –aunque así se quisiera- que todas las transformaciones en este caso hayan sido, sean y sigan siendo absolutamente buenas para estas comunidades, pero sí es pertinente orientar las observaciones de esta investigación hacia la oportunidad de valorar cómo ciertamente parte de las modificaciones percibidas en los últimos decenios pueden ser favorables para las mejoras de las condiciones de vida en las poblaciones rurales.

Se encuentran así posiciones como las de Echeverri (1999) para quien la efervescencia de múltiples situaciones mundiales (económicas, sociales, políticas, ambientales...) han conducido principalmente a una apertura en las dinámicas cotidianas de trabajo y vida general del mundo rural. Un aumento de las actividades comerciales y de servicios en estos lugares y su diversificación económica, se levanta como hecho contrastante en comparación con aquellas visiones sobre distanciamiento geográfico entre campo y ciudad, lo cual a su vez incidía en los mínimos intercambios internos y externos a la sociedad rural, así como en su precaria posibilidad de acceder a los servicios sociales.

Además este tipo de transformaciones hacia una economía rural más abierta e interactuante hacia adentro y hacia fuera de sus espacios, se ha venido acompañando de una creciente tendencia de revalorización de lo rural por parte de los habitantes de las ciudades. Este tipo de manifestación deviene de la expansión de la ecología como un factor de importancia en la capitalización de los valores de ciudadanía, “revalorización que debe considerarse como la fuente de nuevas demandas desde la ciudad al campo: alimentos más sanos y paisajes menos contaminados”, (UBA, 2001).

De manera general se puede decir que este tipo de rasgos y cambios en el ámbito rural, han ido perfilando de una u otra forma y de modo progresivo lo que se



viene conociendo como una tendencia llamada “nueva ruralidad” la cual en sentido amplio, ha venido transformando la visión tradicional que se tenía de lo rural como un sector atrasado y sediento de armonización, aislado de lo urbano y proveedor de mano de obra excedentaria para las actividades industriales, (Sepúlveda, et. al. 2003).

Estas visiones, ayudan a comprender que la nueva ruralidad valora el espacio rural considerándolo y desarrollándolo, como territorio de gran potencial que no excluye la producción agrícola de la visión tradicional, pero tampoco la coloca como función exclusiva de esas sociedades. Más bien integra lo agrícola a todo un sistema de acciones, fortaleciendo un gran marco de diversidad productiva con amplios alcances dentro y fuera de cada asentamiento campesino.

Se trata de la misma “visión ampliada de las actividades económicas en el ámbito rural” profundizada por Piñeiro (2000), para quien dicha visión pone de manifiesto, por un lado, la complejidad de la estructura económica y social del campo y, por otro lado, un conjunto de oportunidades y desafíos que es necesario visualizar y valorar en forma completa en una estrategia para el desarrollo de la economía rural.

De modo que en definitiva, lo que está presente es una clara reconsideración de las realidades del espacio territorial rural, en donde la agricultura transitó de un posicionamiento productivo prácticamente de carácter exclusivo y único, a conformar una amplia serie de usos de la tierra que comprenden desde producciones agrícolas de uso no alimentario, hasta el mantenimiento del medio ambiente.

Giarraca (1989) señala que la rural es una “población (que) desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores como la agricultura, artesanía, industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, ganadería, pesca, minería, extracción de recursos naturales y el turismo, entre otras”.

Para la investigadora, las regiones rurales de esta época están revestidas de un nuevo carácter socioproductivo. Conforman asentamientos relacionados

entre sí y con el exterior, interactuando con una serie de instituciones, públicas y privadas:

Lo rural trasciende lo agropecuario y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión no solo de alimentos sino también de gran cantidad de bienes y servicios, entre lo que vale la pena destacar la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura. Así la nueva visión de lo rural no va de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo industrial. Hay un buen número de características que muestran la multidireccionalidad del proceso, sobre las cuales hay evidencia en diferentes países con distintos grados de desarrollo. (op. cit.).





Valoraciones similares sobre lo rural, permitieron a Romero (s.f.) adelantarse en el reconocimiento de la complejidad de este espacio, contemplando en él cuatro componentes básicos:

- Un territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas.
- Una población que, con base en cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo.
- Un conjunto de asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior mediante el intercambio de personas, mercancías e información, a través de canales de relación.
- Un conjunto de instituciones públicas y privadas que vertebran y articulan el sistema, operando dentro de un marco jurídico determinado.

Con ello, el enfoque de lo rural desde su perspectiva económica despliega un abanico de posibilidades que confirman que dentro de las poblaciones labriegas la agricultura siendo fundamental, no es la única actividad económica de desarrollo rural, sino que actividades rurales no agrícolas (turismo, artesanía, agroindustrias ligeras, servicios ambientales) van perfilándose con inusitada relevancia en el empleo y los ingresos de las poblaciones rurales. Entonces lo rural tiende a constituirse como un territorio multidimensional, multifuncional, entrelazado con base en el fenómeno de la pluriactividad.

El turismo rural es una de las manifestaciones más importantes de esa pluriactividad, la cual ha propiciado la apertura de fuentes de ingresos producto de la expansión del denominado empleo rural no agrícola (ERNA) que aporta el 40% de los ingresos totales de los hogares rurales de América Latina y se ha constituido en un mecanismo que ha permitido superar la pobreza en hogares que no lo habían logrado con la pura actividad agrícola, (UBA, 2001).

2.1.2 La eterna dicotomía campo-ciudad también se revierte

La superación del esquema de diferenciación que separaba a dos partes (rural y urbana) es reconocida en el contexto de las nuevas dinámicas que acontecen, tomando fuerza el planteamiento de las relaciones acrecentadas entre el campo y la ciudad, cuya integración se empezó a valorar desde las primeras décadas del siglo pasado, cuando se les empieza a observar como “sistemas continuos” o “continuum rural urbano” producto de los análisis sociológicos progresivos de Tonnies, Sorokin, Zimmerman y Redfield (Entrena, 1998).

De acuerdo con estos enfoques el tránsito de una comunidad rural a otra urbana no era marcado ni abrupto, sino gradual. Es decir se avizoraba la idea de superar la dualidad campo/ciudad como polos lejanos, separados y contrapuestos y hasta absolutamente divididos. Sin embargo en esas visiones de “continuum” seguían persistiendo las dicotomías al sugerirse aún diferenciaciones entre ambos.

Fue Pahl, ya en la década de los 60, quien descartando el enfoque lineal del continuum, demostró que lejos de haber una sola linealidad entre ambos territorios se encontraban relaciones sociales de ambos tipos en las mismas localidades. Posteriormente, Moss (1980), refiriéndose a ese continuo, indicó que en él se pueden percibir distintas actividades que alcanzan su punto más dinámico o elevado en el extremo urbano y el más bajo en el rural, (citados por Entrena, 2003).

De cualquier manera, lo que ha venido abriéndose camino es la necesidad de no acentuar las diferencias entre lo urbano y lo rural como espacios aislados, sino más bien de escenarios integrados como territorio, aun cuando por supuesto se manifiesten unas características intrínsecas a cada cual, que lejos de marginar a ninguno de esos espacios, los valore con una identidad propia y constructiva por igual.

Por ejemplo la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (1996), con base en la necesidad de asegurar un futuro más sostenible a la Tierra, instó a mirar las zonas urbanas y las rurales como interdependientes desde el punto de vista económico, social y ambiental.

El interés directo de esta invocación era conducir a pertinentes valoraciones del área y asistencia a los asentamientos, ante sus deficiencias en infraestructura y servicios, la carencia de tecnologías ecológicamente racionales y la contaminación causada por los efectos negativos de la industrialización, así como corregir la urbanización no sostenible, por su alta incidencia en la degradación del medio rural.

Las políticas y programas de desarrollo sostenible de las zonas rurales que integran esas regiones en la economía nacional requieren instituciones locales y nacionales sólidas para la planificación y ordenación de los asentamientos humanos que presten particular atención a los vínculos entre el campo y la ciudad y traten a las aldeas y las ciudades como los dos extremos de una serie continua de asentamientos humanos. (op. cit.).

Tampoco hay que olvidar las profundas modificaciones en los modos de producción agrícola que han provocado una fuerte transformación social y cultural en el mundo rural, abriendo nuevos contextos dentro de los cuales, repetidas veces se hace difícil delimitar lo urbano y lo rural.

Como afirma Rojas López (1995) "los límites y especificidades del espacio rural resultan difíciles de precisar debido a las fuertes interrelaciones de las actividades rurales, agrícolas y no agrícolas con las actividades urbanas". Se trata según el autor de una densa red de flujos materiales e inmateriales entre ambos espacios (dinero, información, personas, ideas, productos), que dificultan diferenciaciones espaciales precisas.

De ahí que para buscar el desarrollo de las comunidades rurales, sea mucho más pertinente tratar de ver en ellas, su estrecha interdependencia con el resto de la economía y con el medio urbano en particular, sabiendo como señala Giarraca (op. cit.) que las relaciones económicas se establecen a través de flujos comerciales de bienes agrarios y manufacturados, flujos financieros y de recursos naturales y humanos.



Foto 04: Se superan antiguas valoraciones que separaban lo rural y urbano. Plaza de Piñango

2.1.3 Lo rural se revaloriza

Como se planteó en párrafos anteriores, las distintas manifestaciones que transforman la visión del mundo rural, se han venido mostrando también a la luz de un proceso de revalorización del entorno rural, desencadenando nuevas culturas ansiosas de valorizar estos entornos y entendidas por algunos estudiosos de la materia, como un fenómeno social de “vuelta a lo rural” en el cual subyace la necesidad de revitalizar lo natural para resguardo y sano aprovechamiento de los potenciales que brinda el campo. Unos potenciales que venían siendo objeto de maltrato y precaria administración como consecuencia de las ideas de desarrollo que estuvieron vigentes tan sólo unas décadas atrás, orientadas hacia el

crecimiento económico extremo y la máxima explotación industrial, con escaso cuidado del destino de la dimensión ambiental.

En esa misma línea desarrollista era que caminaba la noción de ponderar todo lo urbano como sinónimo de las mejores realizaciones sociales y productivas y como antónimo lo rural. Con esa óptica parecía lógico pensar que el “avance o progreso” no estaba en los territorios rurales, y por eso mismo, quizás, esos sectores siempre iban quedando al margen de las políticas y acciones oficiales.

Sin embargo, la tesis de desarrollo económico perdió vigencia, dando paso al desarrollo sustentable, tras la necesidad percibida por las naciones de preservar valiosísimos e irreparables recursos naturales amenazados aun con esa cultura de crecimiento que todavía subsiste y que se está tratando de reorientar para garantía de la vida presente y futura, como lo propone el enfoque de la sustentabilidad.

Briceño (2006) hace una valiosa síntesis sobre el origen y auge de la visión sustentable del desarrollo. Precisa que a partir de la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo Humano (Estocolmo, 1972) se comenzó a desdibujar formalmente la concepción de dividir al mundo bajo la óptica antropocéntrica que ponía como prioridad la realidad social sobre la realidad natural. Esto fue dando lugar al enfoque integral de ambos sistemas: Social y Natural, que revaloriza la relación hombre-naturaleza.

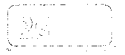
Posteriormente, con el Informe Brundtland (1987) y especialmente con la Cumbre de Río (1992), se inserta definitivamente la variable Ambiente en el tratamiento de los grandes problemas sociales: desarrollo, pobreza, participación, etc., para concluir que el paradigma válido es el Desarrollo Sustentable, basado en uso racional de los recursos, dado su carácter de finitud en el espacio y en el tiempo. De modo que se materializa el anhelo de un modelo de desarrollo económico y social, que no continúe teniendo como fundamento el deterioro del ambiente para lograr sus objetivos, en un instrumento político denominado Agenda 21, que contiene a la vez algunos instrumentos jurídicos de obligatorio cumplimiento para los países, signatarios que lo hayan ratificado. (op. cit.)

Se cree que son estos mismos cambios en las tendencias del desarrollo los que han traído consigo, entre otras condiciones, fenómenos como el de la revalorización de lo rural, al cual se está haciendo referencia.

Entrena (op. cit) habla concretamente de dos vertientes que originan las nuevas culturas que revalorizan lo rural: Una que proviene del seno de una proporción de la propia población rural, y otra, encauzada desde las instituciones encargadas de formular y dirigir las políticas agrarias con un sentido de desarrollo sostenible, reconociendo en el medio agrario unas potencialidades no tan sólo agrológicas, sino sobre todo orientadas hacia su condición ambiental.



Pero las culturas de revalorización de lo rural no se producen en igual dimensión y características en los distintos países o regiones del mundo. El mismo



autor indica que más bien dichos procesos culturales van respondiendo a particularidades socioespaciales de cada comunidad, lográndose identificar tres perfiles generales característicos de estas expresiones.

Uno de ellos se observa en diferentes países de Sudamérica y Asia, así como en el área territorial europea que fue el bloque del "socialismo real" durante la "guerra fría". En este caso, corresponde a un proceso espontáneo de ruralización sociocultural de ciertas comunidades urbanas, producto de la emigración del campo a la ciudad en donde se fueron arraigando y manifestando formas de vida típicas del campesinado.

Otro de los perfiles se levanta especialmente en algunos países latinoamericanos que experimentan una ruralización ocupacional y de clases, originado por un reforzamiento del grado de campesinización del medio rural. Esta expresión se presenta como una forma de reacción frente a la creciente proletarianización y marginación del campesinado como consecuencia de los procesos de modernización y globalización en que se ven inmersas las sociedades agrarias.

Finalmente se encuentra un proceso de ruralización planeado y directamente estimulado, que se va fomentando en contra de los efectos negativos de la sociedad industrial, tanto en el desarrollo psíquico cultural de los individuos y grupos sociales, como en la aparición de problemas medioambientales de la actualidad. Muñoz (2000) plantea que esta revalorización es el resultado de acciones conscientes que proceden a un movimiento también definido como neorruralismo, el cual concibe al sector rural como una importante reserva de cultivos básicos, de producciones alimentarias especializadas, de conservación de la diversidad biológica, así como de tranquilidad y descanso (medioambiente sano), al igual que una zona de producción exportable y territorios de vida indígena.

Históricamente el neorruralismo, surgió en la década de 1960, con las emigraciones sucedidas en Norteamérica y Europa Occidental, desde las grandes ciudades a zonas rurales, tras la auténtica atracción paisajística, pues hay que resaltar que estos flujos poblacionales no fueron impulsados por interés económico. Al contrario, lo que se buscaba era el disfrute de entornos más libres y menos

contaminados, como se mencionó en líneas anteriores, cuando se enfatizó en la decadencia del modelo de crecimiento que privó antes de las actuales tendencias de desarrollo sustentable. (IICA, 2003).

Se dice que después de 10 ó 20 años gran parte de esa movilización que emigró al campo, regresó a la ciudad nuevamente. Pero luego, durante la década de los 80, se produjo un segundo retorno al campo que a diferencia del primero se originó ya no con tanto sentimiento idealista por el campo o rechazo por la ciudad, pero si persistiendo en los colectivos migratorios una clara convicción acerca de considerar que la calidad de vida en el campo era mejor que en la ciudad.

Con esos movimientos aparecieron los "neocampesinos", "neoartesanos" y aquellos que practicaban sistemáticamente la pluriactividad. Vale indicar que entonces las labores de los nuevos habitantes rurales no sólo perseguían mejoras económicas, sino la realización de actividades vinculadas con el entorno y de reconocido perfil creativo y placentero para la vida de estos nuevos grupos sociales. (IICA, op. cit.).

2.1.4 Nueva ruralidad: Nuevas oportunidades

Las modificaciones que han venido ganando terreno en las dimensiones económicas, sociales, ambientales y productivas de los asentamientos rurales, así como, en sus interrelaciones urbanas, junto a otras características del mismo redimensionamiento, se recogen dentro de las enunciaciones teóricas de la nueva ruralidad, entendiéndola como una realidad cultural del nuevo orden rural, en la cual subyace la esencia del Desarrollo Rural Integrado (DRI).

Es la nueva ruralidad la que parece redefinir la comprensión de lo rural en los últimos tiempos. Y en efecto, como corriente de investigación invita a reconsiderar la visión ya desmontada, que indica que lo rural es población dispersa centrada en el sector agropecuario. Ahora se pasa a mostrar el ámbito rural como un territorio construido a partir de múltiples dimensiones de uso y apropiación de los recursos naturales, donde se generan procesos productivos diversos, que

fortalecen y construyen nuevas realidades culturales, sociales, económicas y políticas.



Según Echeverri (2002) con la nueva ruralidad se pasa a la incorporación de áreas rurales y concentraciones urbanas que se explican por su relación con los recursos naturales, comprendiendo una visión con amplia diversidad de sectores económicos y actores sociales interdependientes. Establece relaciones funcionales de integración con lo urbano y se fundamenta en una noción territorial.

A partir de los argumentos del mismo autor, en esta corriente se busca encontrar un camino para demostrar que ante los retos de hallar una nueva orientación del modelo de desarrollo, lo rural está en capacidad de aportar eficientemente. Es decir, es un espacio que puede contribuir al desarrollo, mejorando el crecimiento económico, la distribución de la riqueza, logrando justicia

social, soportando la estabilidad política e institucional y garantizando la preservación y sostenibilidad ambiental.

Llambí (2002), al mencionar a Vosti y Reardon, apoya estas apreciaciones pues coloca a la diversificación de las fuentes de ingreso como la única estrategia que en ocasiones es viable para hacer compatible el crecimiento económico rural y la sostenibilidad ambiental. Por eso mismo concluye que la diversificación de fuentes de ingresos puede ser un requisito indispensable no sólo para reducir la presión sobre la tierra agrícola, sino también para generar recursos que financien inversiones de largo plazo en la conservación de los recursos naturales.

Con la nueva ruralidad, se asocian frecuentemente los conceptos de desarrollo, rural y territorio, una triada que está dando lugar actualmente, a la construcción de una especie de macroconcepto que los integre, fundamentado en la dimensión ambiental y territorial.

Este macroconcepto estaría siendo pensado a partir de un Desarrollo Rural Territorial que posibilite:

- a) Resguardar los bosques nativos útiles para el conocimiento, producción y regocijo de la sociedad.
- b) Preservar las cuencas de agua limpias, con flujos sostenidos y equilibrados para satisfacer la demanda, asegurando la vida humana, silvestre y la productividad.
- c) El cuidado de suelos sanos, fértiles, protegidos y/o recuperados.
- d) Conservar la biodiversidad mediante una cultura de uso sustentable.
- e) La gestión integrada y multifuncional de los recursos, entre actores, lo cual responde a las expectativas del conjunto de la sociedad.
- f) Fortalecer la ciudadanía y los agentes productivos rurales e indígenas que conocen y valoran la riqueza del patrimonio natural, actuando en consecuencia para

su conservación y por lo tanto, impulsando una economía rural próspera y diversificada.

g) Fortalecer la transformación y consolidación de la institucionalidad rural, con base en la descentralización, el empoderamiento y la participación comunitaria.

h) Impulsar el desarrollo de las redes de información comunicación en las comunidades y entre los asentamientos humanos de los territorios.

Así el Desarrollo Territorial, retoma los principales elementos conceptuales de la nueva ruralidad, como corriente que emergió en los años noventa y desde entonces ha sido centro de observaciones y múltiples referencias académicas, por lo cual esta investigación sobre ruralidad (condición y característica asociada a territorios) no puede dejar de lado las bases de la visión territorial en los procesos de construcción de aportes para el desarrollo rural.

Para el IICA (2003), el componente territorial trasciende lo espacial y es considerado como un producto social e histórico –lo que le confiere un tejido social único- dotado de una determinada base de recursos naturales, ciertas formas de producción, consumo e intercambio, y una red de instituciones y formas de organización que se encargan de darle cohesión al resto de los elementos.

Lo territorial entonces, reúne amplias dimensiones que deben ser consideradas como capitales de distinta índole, que a su vez deben ser entendidos debidamente para su óptimo aprovechamiento dentro de las estrategias o propuestas de desarrollo. Éstos son:

a) Capital natural: Base de recursos naturales que contiene el territorio.

b) Capital económico, físico y financiero: Las actividades productivas y la estructura económica que se desarrolla a partir de esa base de recursos naturales.

c) Capital humano y capital social: Incluye a las dinámicas demográficas y las relaciones sociales que acompañan la conformación de la estructura económica y

los procesos institucionales a que conducen esas relaciones sociales. Son vistos como capitales esenciales de la economía de los territorios rurales.

Se observa que el enfoque territorial del desarrollo, mira hacia la complejidad de los territorios rurales constituyentes de una economía que trasciende la economía agrícola. Sin embargo, esta corriente reconoce también que en variadas circunstancias la agricultura continúa jugando un papel dinamizador de la economía local. Por eso el enfoque territorial no desmerece el rol estratégico de la agricultura como uno de los componentes de las acciones de desarrollo rural.

Según el documento “Acciones innovadoras: Diversificación Productiva, Valorización de los Activos Territoriales y Turismo Rural” (s. f.), la actividad turística es considerada una de las principales propulsoras de la valorización del territorio. El turismo rural se reconoce como una actividad que integra agricultura con turismo, artesanía y cultura, contribuyendo eficazmente a la gestión del territorio, cometido fundamental de la política territorial, que se convierte en una práctica política y administrativa que hace viable la intervención en el territorio para transformarlo, para ordenarlo regulando su funcionamiento, o para amortiguar los conflictos y tensiones derivadas de relaciones o funcionamientos desequilibrados.

2.1.5 El turismo en la nueva ruralidad

El turismo rural corresponde a un tipo de actividad de esparcimiento con fuerte arraigo y respeto por el ambiente en que se realiza, y una de las cuales, deja traslucir con marcada evidencia el carácter y presencia de la nueva ruralidad en un determinado contexto geográfico.

De acuerdo con lo planteado por Cohen (1995) el turismo rural, supone que el turista debe tomar un conjunto de precauciones:

“Este turista debe estar dispuesto a convivir con el medio natural sin alterarlo. Excluye toda conducta depredadora contra plantas, animales y etnias tales como contaminar con basura, detergentes o insecticidas, penetrar a poblados o centros sensibles, así como abrirse camino por

senderos no autorizados, provocar ruidos o utilizar una iluminación artificial prolongada". (op. cit.).

La misma óptica de Cohen, devela una corresponsabilidad de funciones, pues la región receptora debe contar con una organización garante de las medidas necesarias para evitar impactos irreversibles en el ecosistema "empezando por impedir el acceso masivo o irrestricto de visitantes".

Por su parte la UBA (op. cit.), hace referencia a una amplia discusión teórica existente sobre esta actividad productiva, señalando:

"El Turismo Rural es el uso o aprovechamiento turístico del entorno no urbano, que se atiene a las premisas del desarrollo sostenible, genera efectos eminentemente positivos (conservación del patrimonio, la protección del medio, etc.), se promueve en áreas "no invadidas", incluye a la población local como actores culturales, es minoritario y promueve, a través de encuentros espontáneos, la participación, el contacto cultural". (op. cit.).

El turismo rural y su tipología (agroturismo, ecoturismo, turismo de aventura), es considerado un turismo de naturaleza, debido a que corresponde a modalidades que requieren o buscan para su desarrollo un contacto directo y controlado con recursos naturales y paisajes autóctonos de una localidad determinada. Configuran una tipología de turismo selectivo, cuidadosamente planificado por expertos en la materia, para así garantizar la sustentabilidad del recurso.

Vale decir que el turismo rural tuvo su cuna en Europa, que fue la fuente de inspiración para el desarrollo del turismo alternativo de Venezuela. Francia, pone la mirada en esta actividad, hacia la década de los '70. En España la idea de este tipo de turismo se asoció al disfrute de las vacaciones familiares en contacto con la naturaleza y el mundo rural. Todo en un ambiente familiar, hospitalario y a precios solidarios o razonables, así como la generación de ingresos complementarios para

los agricultores y las familias rurales. En Suiza ha sido característico impulsar el turismo en pequeños hostales y hoteles familiares de gran belleza y con muy elevada calidad de servicios. (Cohen, op. cit).



*** Tipos de turismo relacionados con el espacio rural**

Una vez revisada la definición de turismo rural, es pertinente mirar brevemente algunas de sus modalidades, como el agroturismo, cuya finalidad es por un lado, mostrar y explicar la organización y los sistemas de producción del campo, y por otro, propiciar una serie de experiencias relativas a la vida rural campesina. (Molina, 2000).

Esta forma del turismo se ha convertido en una opción para lograr ingresos complementarios en comunidades que no quieren depender exclusivamente de la agricultura o la ganadería, que en sus ciclos muestran periodos de baja actividad o de crisis más severas.

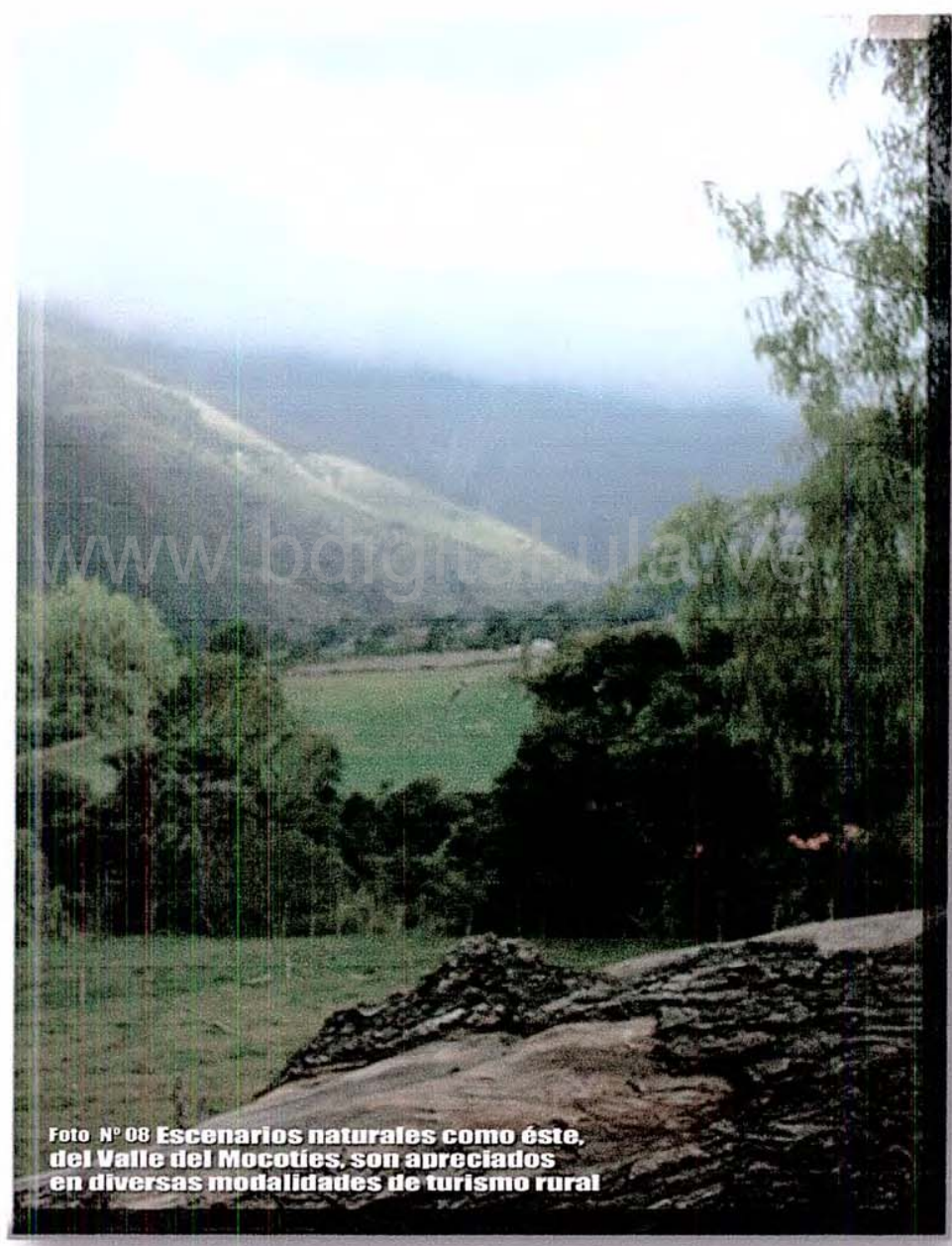


Foto N° 08 Escenarios naturales como éste, del Valle del Mocoties, son apreciados en diversas modalidades de turismo rural

De modo que la dinámica económica favorece directamente a la comunidad. Para el turista significa una oportunidad de entrar en contacto con la naturaleza aun cuando se trate de espacios sometidos a procesos productivos. Permite conocer los rasgos de una actividad dependiente de ella: caminatas, paseos en bicicleta o a caballo. La oportunidad de alimentarse con productos frescos y sanos, además de vivir una experiencia que puede resultar en muy bajos costos.

Según los criterios de Molina, (op. cit.) tanto el turismo rural como el agroturismo y ecoturismo, pertenecen a una gama del llamado "turismo alternativo" que comprende actividades turísticas, cuya tendencia es alejarse del turismo de masas. También se insertan en esta categoría, el turismo de aventura y ecológico.

El turismo rural como turismo alternativo, se practica en grupos de turistas que desean conocer y tener contacto más estrecho con los pueblos y sus manifestaciones culturales, experimentar nuevas emociones o realizar alguna actividad fuera de lo común, lejos de la civilización urbana, conocer y disfrutar la práctica de las labores del campo o simplemente aprovechar los beneficios de la naturaleza.

Por su parte Ceballos (1998) citando a Wallace, habla del turismo ecológico, referenciándolo como una actividad que fomenta en los turistas una percepción de las áreas naturales como "un hogar para todos nosotros" en un sentido planetario y como "un hogar para los residentes locales" en su significado específico. Además un turismo que conduce a un tipo de uso que minimiza los impactos negativos tanto en el medio ambiente natural como en los habitantes locales. Completa señalando que toda actividad verdaderamente ecoturística deberá contribuir de forma real con la educación ambiental y la concienciación ecológica.

El turismo cultural, mira hacia la riqueza histórica que se atesora en el seno de muchas familias agropecuarias. El de aventura, aprovecha el entorno o medio natural como recurso para producir sensaciones de descubrimiento, por lo que en consecuencia, necesita de espacios con mínima carga turística y mejor aún poco explotados. (UBA, op. cit.).

Así emergen también otras modalidades que están tomando importante auge como el turismo científico, educativo, de eventos, salud, gastronómico, étnico y de comunidades de recreación y retiro, manteniendo todos los mencionados como uno de sus rasgos característicos el ser planificado y desarrollado para mercados especializados en cada una de estas ramas.



Foto 09: Practicantes de turismo rural

***El Turismo Rural Comunitario (TRC)**

Asumiendo a Torres (2007), se puede indicar que hasta ahora en el estado Mérida, la única modalidad conocida como turismo rural “de base comunitaria” es aquella que ha venido siendo impulsada por el Programa Andes Tropicales (PAT), que denomina así tal actividad y la promueve e impulsa en varias comunidades del páramo y la región panamericana, a través del proyecto designado Fondo Michiruy.

Se trata de la creación de un fondo de crédito para la consolidación de una red autogestionada de servicios ecoturísticos en las comunidades rurales incluidas y aledañas a parques nacionales en Los Andes venezolanos. Esta red forma un sistema que ha facilitado la entrega de microcréditos a pobladores rurales para la creación de alojamientos familiares denominados “*mucuposadas*” conectados por rutas denominadas los *Caminos Posaderos Andinos*.

Es importante mencionar que el término “mucu” que identifica a estos establecimientos, es un topónimo indígena que significa lugar o sitio, generalizado en los nombres de numerosos poblados andinos de Venezuela (Mucuchíes, Mucubají, Mucutuy...).

Pero volviendo a la definición del turismo rural comunitario, hay que decir que se carece de mayores interpretaciones que expliquen y definan la relación turismo rural-comunidad, por lo cual con base en complementariedades teóricas revisadas, se deduce que éste constituye un conjunto de actividades de interés turístico, socioambientalmente planificadas, organizadas y desarrolladas por las comunidades rurales, pero ampliamente respaldadas y fortalecidas en su labor por instituciones públicas, ONG’s y entes privados de una determinada región.

A partir de ello, es posible señalar que el TRC comprende en su generalidad, el denominado turismo rural, sólo que incorpora el componente comunidad (y/o la relación productiva entre familias de una región) como un valor esencial de organización solidaria y trascendencia social para las dinámicas, productos y servicios que pueda llegar a generar en una determinada localidad.

De modo que esta modalidad de la actividad turística, se define en este estudio como un tipo de turismo rural que incorpora la organización familiar y la comunidad, como valores esenciales que le otorgan solidaridad y trascendencia social a la actividad rural no agrícola.

Esta valoración propia cobra sentido, cuando se toman en cuenta los planteamientos de Torres (2007) que destaca como una de las características del



turismo comunitario, el hecho que dentro de éste, no debe haber competencia entre los actores y establecimientos que intervienen en la cadena turística: posaderos, guías locales, prestadores de servicios complementarios, etc. Supone una estandarización de la prestación de servicios en cuanto a precios y calidad en cada categoría de establecimiento.

Sólo en ciertos casos será necesario establecer una diferenciación en los precios para dar una compensación económica bien justificada a los prestadores de servicios ubicados en los sitios más inaccesibles y que por lo tanto, tienen mayores gastos en transporte. En razón de ello –se agrega aquí- la localización, accesibilidad y recursos escénicos, juegan un papel destacado en la preferencia de los usuarios.

Se da a entender que esta modalidad de turismo, gira en una cadena de valor en que los elementos deben estar sincronizados, complementarse y funcionar de la manera más homogénea posible, buscando que la experiencia de los visitantes sea lo más satisfactoria posible. Por lo tanto, los actores o participantes del sistema creado, se complementan y mantienen siempre relaciones de cooperación para garantizar el buen funcionamiento de todo el sistema ya que “el producto que se genera incluye toda el área del proyecto, todos los actores y por eso mismo, debe darse una situación de homogeneidad, pues la experiencia que obtiene el visitante no depende de un solo elemento de la cadena sino de todo el grupo”.

2.1.6 El factor de lo social e institucional en el desarrollo turístico rural

Tomando en cuenta que las actividades de la nueva ruralidad generan nuevos actores sociales e institucionales, nuevas necesidades y una cantidad de oportunidades de empleo e ingresos económicos y generación de riqueza de distinta naturaleza, se deduce que los rasgos de la modalidad turística fundada en la acción comunitaria, originan una manifestación sociocultural transformadora en esos escenarios territoriales.

Esto se observa con base en las consideraciones de Piñeiro (op. cit.), de cuya *“visión ampliada de lo rural”* ya sobresalía en párrafos anteriores el fenómeno de la *“complejización de lo rural”* reconocida a partir de la multiplicidad de actividades económicas, intercambios sociales y otros elementos que han tomado fuerza en ese territorio, a raíz de la nueva fisonomía del campo.

Lo interesante de todo esto, es tener claro que tal complejización advertida, origina -como acertadamente lo dice el autor referido- unos desafíos relevantes en los que debe trabajar de manera seria e integrada, la sociedad rural y urbana en su conjunto, con el objetivo de aprovechar las potencialidades presentes para el desarrollo local y global.

Algunos de los principales desafíos comprenden el afianzamiento de una nueva institucionalidad del sector rural, y tienen que ver directamente con la descentralización e integración funcional, capaces de asegurar cabida a las múltiples actividades económicas de la nueva ruralidad *“... así como se convierte en desafío adicional la creación de mecanismos institucionales necesarios para que este conjunto de actividades estatales puedan ser coordinadas por los actores responsables del sector rural”*. La demanda de una novedosa institucionalidad contiene, según Piñeiro, elementos característicos de lo que se ha llamado *“la tercera reforma del Estado”*. (op. cit.).

Sepúlveda (et. al., 2003) sostiene que en América Latina y el Caribe, la institucionalidad rural ya viene registrando importante transformación cualitativa. De hecho, las transformaciones estructurales han redefinido a las instituciones de desarrollo rural, al generar el debilitamiento o incluso la desaparición de organizaciones públicas que apoyaban estrategias de intervención y fomento sectorial, e ir promoviendo por otra parte, el desplazamiento de la responsabilidad pública hacia una compleja gama de organizaciones, con responsabilidades sociales y económicas que han venido reduciendo, la capacidad de respuesta de entes ministeriales del área agrícola, por ejemplo.

Queda entendido pues, que se trata de una institucionalidad que debe ser capaz de atender nuevas demandas, incorporar en una apropiada dinámica a los

nuevos actores, replanteando las funciones de los actores tradicionales y generando formas creativas de gestar políticas.

Así el desarrollo de esta institucionalidad supera el ámbito y el alcance de las reformas aplicadas durante las últimas dos décadas, perfilando nuevos papeles para el Estado y la Sociedad Civil y para las relaciones entre lo público y lo privado. La nueva institucionalidad debe ser capaz de brindar respuestas para enfrentar los procesos de cambio que ha experimentado la ruralidad durante las últimas décadas, especialmente en lo relativo a las demandas de articulación de políticas, de fomentar la participación y el empoderamiento de los actores locales y de fomentar la colaboración pública privada. (Sepúlveda et. al. op. cit.)

Para Clemens (s.f.), ciertamente la novedosa forma de ver lo rural ha traído consigo, enfoques más participativos y descentralizados del desarrollo rural basado en el papel de la sociedad civil y de los gobiernos locales (lo que se diferencia bastante de los enfoques anteriores, donde el Estado cumplía el rol principal). Pero aunque se cuentan experiencias muy positivas, hasta ahora, las mismas, se han dado de forma dispersa y no sistemática por parte de los gobiernos, ONG y organizaciones internacionales lideradas por instituciones como el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Es por esta razón, que urge promover con ahínco el trabajo institucional de nuevo enfoque rural, junto a la acción comunitaria activa y organizada en las zonas rurales, en aras de la expansión y fortalecimiento de las estructuras o mecanismos de organización y participación beneficiosa, de impacto favorable en el desarrollo.

Con este interés se consideran las invocaciones de Gómez (1999), en torno a la construcción conjunta del sueño de un país más rico en iniciativas organizacionales, con base en los siguientes principios:

* Las organizaciones deben ser más autónomas frente a la tendencia paternalista que ha predominado en las instituciones oficiales. Para ello tienen que negociar muy bien su vinculación con el Estado y con los movimientos políticos y gremiales

que permanentemente procuran atraer líderes de las organizaciones campesinas a sus filas.

* Las estructuras organizativas que se diseñen deben ser flexibles de tal forma que se puedan ajustar a los cambios que se vayan produciendo en la realidad.

* La dinámica de funcionamiento de las organizaciones debe estar fundamentada en una fuerte participación de sus asociados.



* Las organizaciones deben tener objetivos claros y un ámbito de acción relativamente localizado. En las comunidades suelen haber muchos problemas y necesidades lo que no significa que una organización tenga que atenderlos todos.

Es más bien conveniente que haya una diversidad de iniciativas comunitarias que puedan ocuparse de la resolución de problemas específicos.

* Las organizaciones de base deben establecer mecanismos de relación operativos con otras organizaciones de la comunidad o de la zona, que ejecuten proyectos complementarios (productores con ferias de consumo, microempresarios de frutas con multihogares, procesadores de alimentos con criadores de cerdo, etc.).

2.1.7 La posada en el desarrollo del turismo rural

Es frecuentísimo y casi una norma que los turistas alternativos de cualquiera de las modalidades distinguidas, ocupen alojamientos diferentes a los ofrecidos por la actividad turística convencional, por lo cual la posada turística pasa a posicionarse como un componente fundamental dentro de planes de desarrollo rural basados en el turismo.

De acuerdo con la etimología de la palabra el término "posada" está asociado con los vocablos español "fonda" (derivado del árabe "fundaq"), referido a establecimientos de bajo precio que combinaban servicio de alimentación con alojamiento temporal y "pausare" de origen latín, relacionado con el descanso y el reposo. Esto lo señala Angulo (2000) quien critica que a falta de criterios universales unánimes para la clasificación de la posada, ésta sea cotejada en los mismos términos que prevalecen para el hotel, bajo el clásico modelo francés, de una a cinco estrellas en función de los servicios ofrecidos.

Esta posición cobra sentido, según el autor, porque las posadas han tenido su propio proceso histórico, independiente a la hotelería estandarizada y porque entre otras cosas, técnicamente hoy día, la posada turística no constituye un competidor del hotel turístico, sino una oferta de servicio propia y especializada en ciertos segmentos específicos del mercado, dentro de lo cual, el servicio y atención proporcionados son a la medida de cada cliente y constituyen un medio comunicante de interacción activa de tradiciones, costumbres y hábitos entre comunidad, turista y operadores, dado que se dirigen a un ambiente familiar.

Vale indicar cómo a lo largo de la historia se ve a la posada representando roles destacados dentro de las acciones públicas o privadas del turismo. Fue en 1978 cuando comenzó en Venezuela, un programa de turismo en el medio rural, inspirado sobre todo en las ideas españolas y francesas del turismo en "Casas de Labranza" y "Gites de Francia".

La idea consistió en pasar de la antigua y obsoleta "pensión rural" a un concepto más avanzado y estético de lo que se llamó "posadas turísticas". De acuerdo con Ascanio (1979), la esencia del programa no era solo alojamiento, sino el interés de acompañar éste de cierta "magia" que le añadía valor al sitio, mediante la recreación en la vivienda y entorno inmediato. Vale decir, una bella decoración, habitación limpia y agradable, y una mínima comodidad relativa para satisfacer al visitante urbano que "espera descansar en un ambiente grato y hacer paseos en contacto con la naturaleza". Este programa primigenio estuvo inspirado también en los criterios de Schumacher y su libro "Lo pequeño es hermoso" (1973), el cual popularizó el concepto de "tecnologías intermedias".

Con estos enfoques surge en Venezuela, para finales de los años 70, el Programa Integral de Posadas Turísticas.

"Este programa, deseaba primero rescatar el hábitat, según el concepto de corregir las carencias apremiantes con la finalidad de lograr una verdadera morada para el ser humano; una renovación radical de la vida campesina, inscrita en la mejor tradición humanística y no sólo en los enfoques "técnicos"; y con este rescate, lograr, igualmente, que a esos lugares acudieran visitantes temporales, siempre que llevaran consigo un código de ética, a fin de respetarse en el encuentro, para beneficio de la comunidad de acogida". (Ascanio op. cit.).

Dicha iniciativa fue dirigida por la Corporación de Turismo de Venezuela, en una pequeña comunidad conocida como El Cerrito de Sanare, en el estado Lara, localidad piloto seleccionada para tales fines, en base a sus recursos turísticos (naturales, culturales, etc.) y otros factores socioeconómicos como: cercanía al mercado potencial, infraestructura viaria en buen estado.

Se observa cómo en ese tipo de visión privó la mejoría de las condiciones de vida de las comunidades campesinas, por encima de otras necesidades recreativas o de esparcimiento para los turistas. “No quería decir que la necesidad de un mercado no era relevante, pues como sabemos sin asegurar la presencia de visitantes temporales en un lugar turístico, el lugar no tiene sentido”. Sin embargo lo perseguido ante todo, era la sostenibilidad de un programa turístico, sabiendo que sus proyectos culturales, tenían como razón sus propios habitantes y luego, exigir el respeto que los visitantes temporales deberían demostrar al visitarlos. (Revista Pasos, 2004)

Así en líneas generales, los objetivos del programa señalado buscaban: Renovación física y respeto de la arquitectura popular, adhesión y participación de la población en esta transformación, establecimiento de una estructura administrativa para la gestión y corrección del programa en el tiempo, así como investigación de fórmulas originales de promoción de los recursos y oferta turísticas y en general, hacer del programa un catalizador del desarrollo integral de esta pequeña comunidad.

Con todo ello se planteaba fortalecer la delicada y sensible organización social en el medio rural, evitando el desarraigo, la destrucción de la coherencia comunal y territorial. A través del programa se renovaron en aquel entonces, más de 22 viviendas campesinas con la misma colaboración de los residentes.

La gestión administrativa de las posadas dentro de este modelo venezolano fue de tipo cooperativo, creándose un fondo común con el alquiler de las habitaciones y dedicando una parte del fondo para mantenimiento y reposición. Este tipo de estrategia obtuvo reconocimiento por los planificadores turísticos que señalaban entonces los beneficios más útiles que representaban para la comunidad en comparación con los programas convencionales, limitados la mayoría de las ocasiones, a la construcción de un hotel y al empleo de unos pocos jóvenes campesinos.

Posterior a la experiencia en El Cerrito de Sanare, se implantó un proyecto similar en “La Plazuela” del estado Trujillo, obteniendo buenos resultados y

habiendo ganado más experiencias que facilitaron la superación de errores durante su ejecución y permanencia en el tiempo. De hecho este programa resultó ser más sustentable que el anterior, siendo reconocido aún como uno de los principales polos de atracción turística de la entidad trujillana.

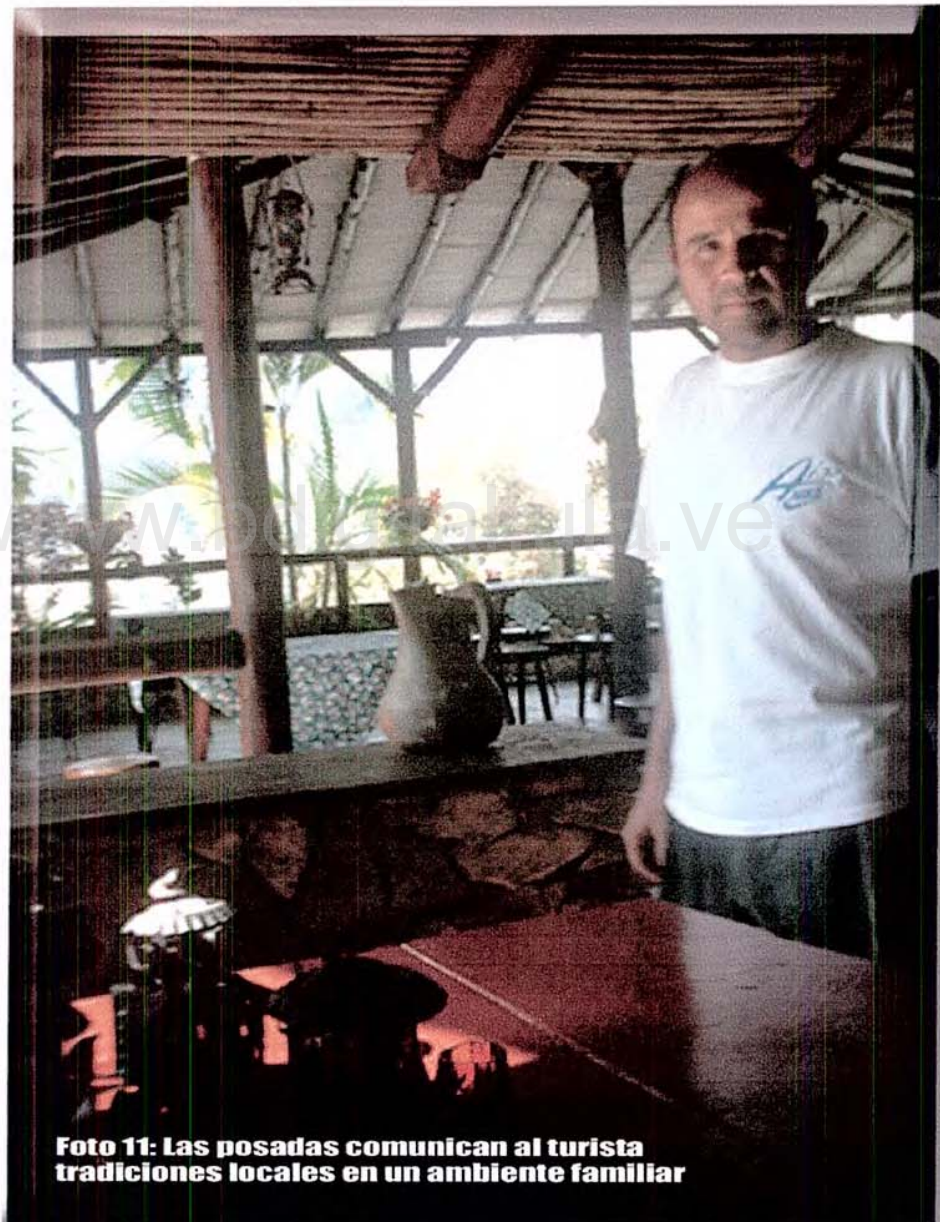


Foto 11: Las posadas comunican al turista tradiciones locales en un ambiente familiar

Por su parte el Programa de El Cerrito de Sanare, no se pudo mantener. No obstante sus comunidades cuentan ahora con un mejor nivel de vida, ya que fue superada su precariedad socioeconómica, pese a la pérdida de relevancia que ha sufrido en su carácter recreativo. (Revista Pasos, 2004).

Ascanio (op. cit.) explica que las debilidades en la permanencia de este tipo de programas de desarrollo, han partido de los cambios del poder político, lo cual además se registra como una constante en muchos países de América Latina, originando retrasos en la ejecución de planes e incluso abandono de muchos proyectos que habrían sido generados por gobiernos de otros partidos políticos.

Tampoco la inversión privada incidió en el mayor desarrollo de este tipo de iniciativas turístico-comunitarias organizadas en Venezuela, desperdiándose la oportunidad de valorar este tipo de actividad productiva, como vía pertinente que beneficiara con su planta de servicio a las comunidades de acogida.

De manera que progresivamente, los programas de posadas turísticas en este país, fueron quedando a la total libertad de aquellas personas que teniendo una casa rural en un bello paraje pudieran por sí mismas, arreglarla y organizarla para ofrecerla como vivienda turística de temporada. Así se pasó de un concepto de hábitat turístico social subsidiado, al turismo rural por generación espontánea, que incluso ya estaba surgiendo en el estado Mérida, que siempre ha sido pionero en llevar iniciativas turísticas. (Ascanio, op. cit.).

Y en efecto, las más de 1500 posadas y campamentos turísticos que aparecieron como proyectos aislados en los últimos 30 años (50 unidades por año) surgieron debido a que muchos grupos familiares del medio rural, entendieron que ellos debían hacer sus propios alojamientos turísticos, preservando su propia cultura y sin mayores dependencias gubernamentales. Sólo respetando las reglas del juego democrático y los criterios de inversión y desarrollo previamente establecidos. (Revista Pasos, op. cit.)

Entonces fue tomando auge el crecimiento del turismo doméstico, con nuevas ideas de bajo costo y bajo impacto en Venezuela. Cada región del país trató

de innovar maneras de captar mercados, de llamar la atención posicionando sus servicios “personificados”. Se abrió paso así a una tecnología de servicio turístico casero dentro de la cual, el impulso propio de muchas familias que se quisieron incorporar al servicio del hospedaje y a la organización de paseos y excursionismo, trajo como resultado 10 años después, un novedoso auge del turismo en casas familiares.

Hoy sólo el estado Mérida, cuenta con más de 300 posadas (Ver Anexo No. 01) -sin contar centros turísticos y cabañas también existentes en la región- constituyendo la entidad federal venezolana, con mayor auge y número de este tipo de servicios de hospedaje denominados “posadas”, según datos de la Cámara de Comercio del estado Mérida para el año 2006 y Corporación Merideña de Turismo, 2008.

Las posadas vistas en su dimensión particular del espacio rural pueden –con todos sus atractivos- convertirse en verdaderos catalizadores del desarrollo rural partiendo de aprovecharlas con todas sus características y ventajas, como puentes conectores entre el espacio rural y urbano para desarrollar el turismo rural, bajo planes orientados al fortalecimiento y bienestar de las comunidades rurales en todas sus dimensiones ambientales, sociales y económicas.

Entendidas como alojamientos temporales, es bueno saber que las posadas satisfacen necesidades de un segmento de mercado turístico que mueve a personas de características muy especiales. Por ejemplo, que desean un trato personalizado, buscan sus raíces culturales en un medio de alojamiento hogareño, valoran lo simple, lo sencillo, pero a su vez lo estético, y demandan alojamiento como un medio práctico para un fin último que es relacionarse con el entorno. (Manual para el Curso de Posadas Turísticas, s.f.).

Estas características difieren bastante de las del turista que se aloja en la hotelería tradicional a la que acuden por lo menos dos tipos de clientes:

1.-El viajero de negocios que demanda la hotelería de lujo o de cierta categoría y que necesita un alojamiento relacionado con su estatus social o con el rol que él representa.

2.-El viajero temporal de vacaciones que busca en el alojamiento un instrumento para su propia recreación (sin salir de él) y no solamente como un medio para llegar a lugares que le permiten disfrutar de otras fuentes de recreación y esparcimiento.

También vale la pena dejar claras las diferencias entre posada y pensión que son dos servicios distintos. La última cobra una mensualidad por un servicio de alojamiento y manutención, y no se preocupa mucho por incorporar valores agregados que embellezcan al entorno, o hagan placentera la estada en este lugar, lo cual sí es un elemento clave en una posada turística.

De hecho "se ha demostrado que la utilidad que el cliente le otorga a un alojamiento tipo posada, se basa más en deseos que en necesidades. El turista de posada desea: originalidad, buen gusto, descubrir algo barato y atención personalizada e incluso afecto". (op. cit.).

También Angulo (op. cit.), dice que las posadas cumplen una función promotora muy importante en distintas dimensiones, tales como:

- **Física:** Sus diseños guardan estrecha relación con las características del entorno físico urbano o rural, convirtiéndose las edificaciones en componentes importantes de la planta turística que incorpora, rescata, renueva y revaloriza edificaciones y construcciones con valor arquitectónico, pudiendo así promover y hasta garantizar la conservación del patrimonio arquitectónico como elementos de oferta turística.
- **Humana:** Envuelve en si misma el sentido no material, sino humano de las relaciones derivadas en la facilitación-consumo de servicios turísticos, los cuales tienen mayor trascendencia. Se conforma en un mecanismo de intercambio y transferencia de un sistema de valores que va generando la



satisfacción de deseos y necesidades y conducen a la autorrealización del hombre, tanto desde el punto de vista del consumidor como del productor.

- **Técnica:** Hace posible anteponer un conjunto de habilidades y destrezas para facilitar, promover y vender el servicio, que se traduce en el producto de la capacitación y el adiestramiento y en los valores personales que generen mayor satisfacción entre los huéspedes y promotores.
- **Turística:** La posada desempeña un papel dinamizador y promotor de otras actividades y de proyección de un destino o localidad, facilita la integración entre diferentes unidades de producción de bienes y servicios turísticos. Igualmente logra proyectar y posicionar una imagen en el ámbito local, regional, nacional e internacional, al crear una marca de calidad integrada en productos que se derivan de la cocina, la atención y otros relacionados.
- **Ecológica:** El aporte que brinda la posada a la ecología es relevante para la consolidación de un pensamiento y una cultura ambiental, que tienda a fortalecer valores y al aprovechamiento de recursos de forma sustentable.
- **Cultural:** En este caso se entiende que la posada está en capacidad de establecer mecanismos de aprendizaje y difusión de expresiones locales de artesanos, pintores, músicos y demás unidades de producción cultural. De igual forma hace posible relaciones de intercambio en estos ámbitos y promueve la conservación del patrimonio cultural, proyectándolo más allá de la frontera local, lo cual se constituye en un elemento de mucho valor para la oferta turística. Contribuyen a la promoción y al rescate de valores y expresiones artísticas y culturales de la comunidad local.
- **Socioeconómica:** Puede encauzar en las poblaciones patrones de crecimiento y de aportes en los niveles de bienestar a la comunidad. Más allá, las posadas turísticas son instrumento importante para generar empleo, promover y activar otras formas de producción que generan cadenas expansivas en el aparato socioeconómico local y permiten orientar criterios de sustentabilidad en el desarrollo de la actividad.

2.1.8 El hato ecológico en el turismo rural venezolano

Como parte de los establecimientos que impulsan el turismo en los escenarios rurales venezolanos, vale la pena hacer breve mención de las experiencias de los llamados hatos ecológicos, por cuanto éstos representan modalidades directamente relacionadas con el turismo de naturaleza, al combinar las actividades tradicionales agropecuarias, con la investigación y el turismo ecológico.

En Venezuela, estas experiencias tienen vida en la región llanera, donde constituyen uno de los mejores ejemplos de uso sostenible de los ecosistemas de esta zona que gracias a iniciativas privadas, se han destacado activamente en proyectos de conservación, sirviendo de lugares de cría para importantes especies autóctonas en extinción. Se tiene conocimiento que esta labor turística se viene impulsando en el país, con fuerza desde los años '70, en similares épocas a la posada en distintas regiones del país.

www.bdigital.ula.ve



Foto 12: Observatorio de aves en Hato Piñero

Hato Piñero, es reconocido como una de las más emblemáticas experiencias de esta modalidad, con trayectoria de más de 50 años de fundación por parte de Antonio Julio Branger, quien lo impulsó como enorme experimento ecológico y modelo de desarrollo sustentable. Su familia, por muchas décadas, ha logrado diseñar y mantener protegido este territorio, famoso internacionalmente por ser considerado un “santuario de vida silvestre” y como el área natural privada más grande de América, y entre las cinco a escala mundial.

De acuerdo con el biólogo Edgar Useche, presidente de la Fundación Hato Piñero, éste hato (localizado en el estado Cojedes) “es el primer intento exitoso en Venezuela, que combina las iniciativas de la actividad agropecuaria con la conservación, la investigación biológica y el ecoturismo”.



Hace más de una década que en el Hato Piñero, se creó la Fundación Branger, cuyo objetivo es promover y crear actividades destinadas a la investigación científica, educación ambiental y al desarrollo tecnológico de la protección del ecosistema. Actualmente el hato cuenta con una de las estaciones

biológicas más grandes de Hispanoamérica, dotada de servicios básicos como: biblioteca, sala de conferencias y herbario, ofreciendo condiciones óptimas para desarrollar estudios en materia de protección ambiental y agropecuaria, lo cual ha proyectado a Venezuela, como destino turístico y de investigación. (<http://www.branger.com/> 2008).

También son conocidas otras iniciativas, como el Campamento Turístico “Doña Bárbara” y los hatos turísticos ecológicos “La Fe” de Corozopando (ubicado entre Calabozo y San Fernando) y “El Cidral” y “El Frío” (en el estado Apure).

En estos lugares, desde principios y mediados de los años 70, organizaciones no gubernamentales, como la Asociación “Amigos de Doñana” entidad sin fines lucrativos, han combinado con éxito programas de conservación, investigación, educación ambiental y uso sostenible de los recursos naturales, a través de ecoturismo y ganadería tradicional. Esta labor ha sido posible en colaboración con organismos internacionales como Agencia Española de Cooperación Internacional “AECI”, el Comité Español del Programa “Hombre y Biosfera” de la UNESCO y Fundación “La Salle”.



www.bdigital.ula.ve

Orden Metodológico

Capítulo 3

Animales del Valle del Mocotíes

C.C. Reconocimiento

“No existe un método científico como tal...; el rasgo distintivo más fértil de proceder del científico ha sido el utilizar su mente de la mejor forma posible y sin freno alguno”

Bridgman

3.1 El Método de La Lógica Configuracional

El proceso metodológico de este trabajo se fundamenta en el paradigma de la Complejidad Dialógica, en tanto se considera que el método científico positivo no es adecuado para comprender la sensibilidad e interioridad envueltas en el fenómeno del turismo rural comunitario y la organización social de las posadas.

Como método característico de la complejidad, se encuentra la llamada “lógica configuracional”, la cual descarta el análisis lineal de casos y se sustenta en fases investigativas que “van y vienen” todo el tiempo del sujeto al objeto de estudio y de su contexto, provocando ajustes y reajustes en el tema investigado. Forma parte de uno de los paradigmas más dinámicos de investigación, de mucha interacción y diálogo con la realidad de estudio.

Se incorpora además, la visión de la Cepal (1999) muy pertinente para la consecución de los objetivos planteados, toda vez que se busca identificar elementos que faciliten o limiten el desarrollo rural en Mérida. Los criterios de análisis del Manual de Formulación de Proyectos (Cepal, 1999) induce a encontrar explicaciones al “problema” del desarrollo rural como una situación en la que existen barreras objetivas al desarrollo.

Dichas barreras son básicamente económicas y geográfico-ecológicas, las cuales en general se manifiestan en la forma de una inadecuada e ineficiente utilización de los recursos, o de falta de los mismos. Estas barreras se pueden ver multiplicadas o agravadas por otras como: barreras socioculturales, político-institucionales, históricas “factores que pueden ser una causa coadyuvante del problema, pero que en muchos casos son una consecuencia” (op. cit.).

Con base en estos criterios metodológicos, se asume a Torres (op. cit.) cuando respalda que no debe existir rigidez en la búsqueda del conocimiento, por lo que destaca que la lógica configuracional es un recurso metodológico fundamental si se trabaja bajo la perspectiva científica de ir configurando y reconstruyendo una realidad desde diversos ángulos, para finalmente *mostrar* lo hallado y el camino recorrido.

También Ander-Egg (2001) fundamenta el enfoque científico basado en la complejidad, y fortalece el desarrollo de métodos como el de la lógica configuracional, al corresponderse con paradigmas que amparan técnicas científicas de investigación social, muy necesarias para la comprensión del universo de transformaciones experimentadas globalmente.

Algunos principios y rasgos característicos propios de la lógica configuracional, según Torres (op. cit.) son:

- No representa procesos ordenados y regulares que expresen una secuencia lineal derivada de la legitimación de una afirmación.
- Se apoya en procesos constructivos del investigador, como sujeto activo que debe enfrentar un conjunto de opciones.
- Representa un estudio comparativo con una muestra pequeña escogida selectivamente.
- No hay verdad absoluta y objetiva. El principio de incertidumbre está presente.
- Aparece la diversidad de lo real y la no linealidad.
- Surge constantemente la idea de complementariedad.
- Reconoce lo inacabado e incompleto del conocimiento, el cual es sistémico y para abordarlo, se describe el fenómeno con toda su riqueza, se despliegan distintas perspectivas del fenómeno, se busca la unidad en dicha variedad y se tiene en cuenta el aspecto histórico-cultural dinámico de trasfondo.

3.2 Técnicas e instrumentos usados

El paradigma científico adoptado admite procedimientos cualitativos y/o cuantitativos. Dependiendo de éstos se emplean las técnicas o instrumentos de

recolección de información más apropiados. A continuación se describe cada uno de los procedimientos e instrumentos de trabajo empleados.

3.2.1 Casos de estudio

La lógica a configurar en esta investigación se apoya fuertemente en la técnica de investigación de casos de estudio del tipo instrumentales, al identificar unidades básicas de análisis para la investigación aplicada al medio rural del estado Mérida.

Los estudios de casos aportan elementos relevantes que permiten asesorar y diseñar procesos de intervención en personas, familias, organizaciones, países y facilitan el planteamiento de recomendaciones o cursos de acción a seguir. (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

En la situación particular que se investiga, orientada a comprender y dar a conocer las manifestaciones de nueva ruralidad local, develadas en la actividad turística rural comunitaria, se parte de observar un conjunto de comunidades rurales en el estado.

Cada comunidad constituyó un caso de estudio y la unidad básica evaluada comprendió un establecimiento turístico o posada, localizada en cada una de las comunidades seleccionadas.

Para determinar cuáles comunidades serían relevantes en la investigación, se optó por una primera revisión bibliográfica y documental, siendo de importancia básica el trabajo de Méndez (2003) del cual se toma su enfoque de paisajes característicos de la entidad federal Mérida. Estos paisajes son: Páramo, Metropolitano, de la Panamericana, Pueblos del Sur y Mocotíes, los cuales fueron descritos en el Capítulo 1.

*** Selección de las comunidades de estudio**

Una vez identificados los paisajes geográficos, se establecieron de manera más precisa, las localidades rurales más reconocidas en su vocación turística, así como aquellas menos destacadas en la actividad (casos de estudio). Para llegar a esta selección se realizaron entrevistas y se aplicó una encuesta (Ver Anexos Nos. 02 y 03), entre agentes públicos y privados del turismo local y regional o expertos en el área (operadores turísticos, representantes de organismos locales y regionales en el área, académicos de la Universidad de Los Andes y profesionales del turismo egresados del Instituto Universitario Tecnológico de Ejido).

Finalmente para determinar qué posadas o unidades de trabajo se tomarían en cada comunidad seleccionada, se llevó a cabo un reconocimiento dirigido de campo, manteniendo como expectativa de investigación que los establecimientos turísticos (posadas) "exitosos" serían hallados en comunidades que se podrían catalogar de "dinámicas" en su desarrollo turístico, en tanto podría ser posible reconocer en ellas elementos o factores característicos como: alto nivel de afluencia de visitantes al año y evidentes actitudes y aptitudes de organización y administración del negocio turístico por parte de sus propietarios, en medio de contextos participativos y organizados de sus comunidades.

Al contrario se esperó que las comunidades rurales menos aventajadas en la actividad turística, mostraran niveles inferiores de frecuencia y cantidad de foráneos al año, acompañado de escasa atención de la posada al contexto sociocomunitario y poca vinculación con el paisaje físico-natural de su entorno y con la participación de organizaciones en torno a la acción turística de la posada.

Este primer contraste de visiones surgió de la correlación básica de trabajo planteada como premisa elemental en el anteproyecto, y que se observa claramente en el siguiente esquema (Cuadro No. 01):

*Cuadro No. 01: Correlación comunidades y establecimientos de estudio	
Comunidades Dinámicas	↔ Establecimientos turísticos organizados
Comunidades Intermedias	↔ Establecimientos medianamente organizados
Comunidades Rezagadas	↔ Establecimientos turísticos poco organizados

**Fuente: Elaboración propia*

Así la selección de las comunidades de estudio se obtuvo con apoyo en la técnica de la valoración perceptiva, lograda mediante la encuesta ya señalada, aplicada a expertos en la materia de turismo. Se buscó que la experiencia de los consultados llevara a la identificación en los distintos paisajes, de comunidades “dinámicas”, “intermedias” e “incipientes” (término que posteriormente se sustituyó por “rezagadas” al considerarlo más respetuoso y acorde con la realidad encontrada) alcanzando un importante nivel exploratorio sobre los casos a estudiar.

Enseguida se procedió a organizar de manera sencilla lo hallado para revelar la comunidad resultante por paisaje y categoría (dinámica, intermedia y rezagada). De este modo fueron establecidas tres comunidades por paisaje, para un total general de 15 comunidades que debieron visitarse en el transcurso de la investigación, las cuales se organizan y presentan en el siguiente cuadro:

*Cuadro No. 02: Categorías de comunidades seleccionadas para el estudio			
Paisajes	Comunidades Dinámicas	Comunidades Intermedias	Comunidades Rezagadas
Metropolitano	Tabay	La Mesa	Llano del Anís
Panamericana	La Azulita	Piñango	Sta. Elena de Arenales
Mocotíes	Bailadores	Mesa Bolívar	Mesa de Las Palmas
Páramo	Mucuchíes	Las Piedras	La Venta
Pueblos del Sur	Los Nevados	El Morro	Pueblo Nuevo del Sur

**Fuente: Elaboración propia*

*** Selección de las posadas**

El Cuadro No. 03 presenta total de posadas participantes en la investigación.

*Cuadro No. 03: Relación de comunidades y posadas seleccionadas			
	Categoría	Comunidad	Posada
Paisaje Metropolitano	Dinámica	Tabay	"Mucunuy"
	Intermedia	La Mesa	"Papá Miguel"
	Rezagada	El Anís	"La Guarura"
Paisaje de la Panamericana	Dinámica	La Azulita	"Colono de Molinillos"
	Intermedia	Piñango	"Lucía" "Villa del Carmen"
	Rezagada	Santa Elena de Arenales	"Goyito" "Santa Fe"
Paisaje Mocoties	Dinámica	Bailadores	"Ecológica Villa Mora"
	Intermedia	Mesa Bolívar	"Doña Carmen"
	Rezagada	Mesa de Las Palmas	"Coop. III La Casona"
Paisaje Páramo	Dinámica	Mucuchíes	"El Trígal" "El Nidal del Gavilán"
	Intermedia	Las Piedras	"Valparaíso"
	Rezagada	La Venta	"Cabañas Sta Bárbara"
Paisaje Pueblos Del Sur	Dinámica	Los Nevados	"Guamanchi Expedition" "Miguel Castillo"
	Intermedia	El Morro	"Mucuchachay"
	Rezagada	Pueblo Nuevo del Sur	"Don Isabelino"

*Fuente: Elaboración propia

Esta selección de posadas se logró tras determinar las comunidades de estudio. A partir de ese momento, se hicieron dos rondas de visitas en las comunidades, durante los años 2006 y 2007, los cuales concentraron la mayor parte del presente estudio. En la primera visita se cumplió un reconocimiento de campo y se establecieron contactos pertinentes para el abordaje posterior (segunda visita) en el cual se aplicaría el cuestionario a posaderos (as) (Ver Anexo No. 04), cuya posada se localizara dentro de la comunidad escogida.

Una vez visualizado el terreno de trabajo, observando sus características “in situ” para los análisis, registros y valoraciones posteriores, se identificaron y definieron en cada comunidad las unidades de estudio (posadas) bajo los criterios establecidos en las premisas y objetivos del proyecto, junto a otros elementos que se fueron sumando. Por ejemplo, considerar que las posadas definidas como establecimientos “organizados” se localizaban en comunidades “dinámicas” en su acontecer turístico.

La idea inicial consistía en seleccionar una posada por cada tipo de comunidad en cada paisaje, para un total de quince (15) posadas. Sin embargo en los paisajes de la Panamericana, Pueblos del Sur y Páramo se evaluaron cinco (5), cuatro (4) y dos (2) establecimientos respectivamente. El hecho de sumar mayor número de posadas en los paisajes señalados, se debió a varias circunstancias como: Posibilidad de llegar en un mismo día, a más de un establecimiento, cercanía entre las posadas, accesibilidad de los propietarios para responder a las indagaciones. Por esto al momento del abordaje a la comunidad respectiva, se determinó oportuno incorporar más establecimientos al estudio.

3.2.2 Aplicación de cuestionarios y entrevistas

El cuestionario dirigido a los posaderos (as), junto a las entrevistas a especialistas locales, permitieron recabar información y datos relevantes para identificar elementos sobre la situación de dinamismo o rezago de comunidades rurales merideñas, dentro del plano de experiencias de nueva ruralidad.



Se buscó asociar en cada caso, distintas variables sociales, ambientales, económicas y político-comunitarias sobre estructuras organizativas existentes, así como por supuesto, la actividad turística en cada comunidad, vista a través de la unidad de análisis: la posada.

Por lo tanto se requirió inicialmente de un cuestionario extenso de más de 30 ítems. Pero en la fase de presentación de los resultados se determinó realizar una selección definitiva, descartando algunos ítems considerados poco relevantes para la interpretación definitiva de la investigación y las recomendaciones planteadas.

Este instrumento se organizó en cuatro partes que recogen en primera instancia información socioeconómica del administrador o dueño de la posada. Seguidamente profundiza en la búsqueda de datos relacionados con la unidad básica de estudio. En este caso se evalúa la tipología de la posada andina, tiempo de funcionamiento de la misma, respaldo financiero y asesorías recibidos, midiendo el grado de satisfacción de los posaderos con su negocio turístico.

También se indaga en las actividades realizadas por los turistas visitantes del entorno en cada establecimiento seleccionado y los servicios ofrecidos por el mismo. Una de las secciones fundamentales para la consecución de los objetivos de la investigación, es la relacionada con la organización comunitaria observada en torno a los establecimientos turísticos desde la óptica del posadero (a), quien también dio a conocer a través del cuestionario, el perfil general de los visitantes del lugar.

Tratándose de un estudio fundado en la complejidad dialógica de la investigación, se pudieron formular preguntas de carácter abierto y cerrado. La información se cuantificó y organizó con apoyo de fórmulas sencillas de tabulación, vaciada en hoja de cálculo digital para generar las estimaciones porcentuales de la data o conjunto de ítems que fueron finalmente tomados para la interpretación final y que se presentan detalladamente en el capítulo siguiente sobre análisis y resultados de la investigación.

3.2.3 Observaciones generales del trabajo de campo

Durante la investigación se debió mantener una alta capacidad de observación sobre las realidades estudiadas, facilitada con la constante toma de apuntes, fotografías y asociaciones que se van logrando en los recorridos de campo.

Esta acción perceptiva es insumo vital a la hora de presentar el Cuadro No. 09, del siguiente capítulo, sobre la valoración cualitativa de posadas estudiadas según sus categorías, destacándose de modo general, las características que prevalecen dentro y en torno a las experiencias exitosas, intermedias y rezagadas del TRC de las unidades estudiadas.

3.2.4 Herramienta FODA

Sabiendo que la planificación tiene como propósito crear o consolidar escenarios favorables para el desarrollo de organizaciones o situaciones particulares (Angulo, 2006), se adopta de su perfil estratégico, la valiosa herramienta "FODA" para identificar y organizar fortalezas, debilidades, oportunidades o amenazas para el desarrollo del turismo rural comunitario y por lo tanto de una nueva ruralidad, en los paisajes evaluados.

El FODA resulta oportuno para validar un poco más la investigación, facilitando una lectura rápida y general, acerca de cómo se presenta en la actualidad la situación del turismo rural comunitario en los diferentes paisajes del estado Mérida. Se precisan así, conjuntos de factores propiciadores o barreras susceptibles de poderse revisar a la hora de acometer proyectos o planes de desarrollo en el ámbito del turismo rural.

Corresponde entonces a una realidad configurada que se recoge a manera de síntesis, en un mapa estratégico, construido con apoyo de la técnica del FODA. Se le ha denominado "*infodagrafia*" para aludir a un término compuesto por los vocablos que le dan vida, como son: "Foda" e "infografía", éste último, debido a que en su diseño también se utilizan técnicas periodísticas infográficas, útiles para

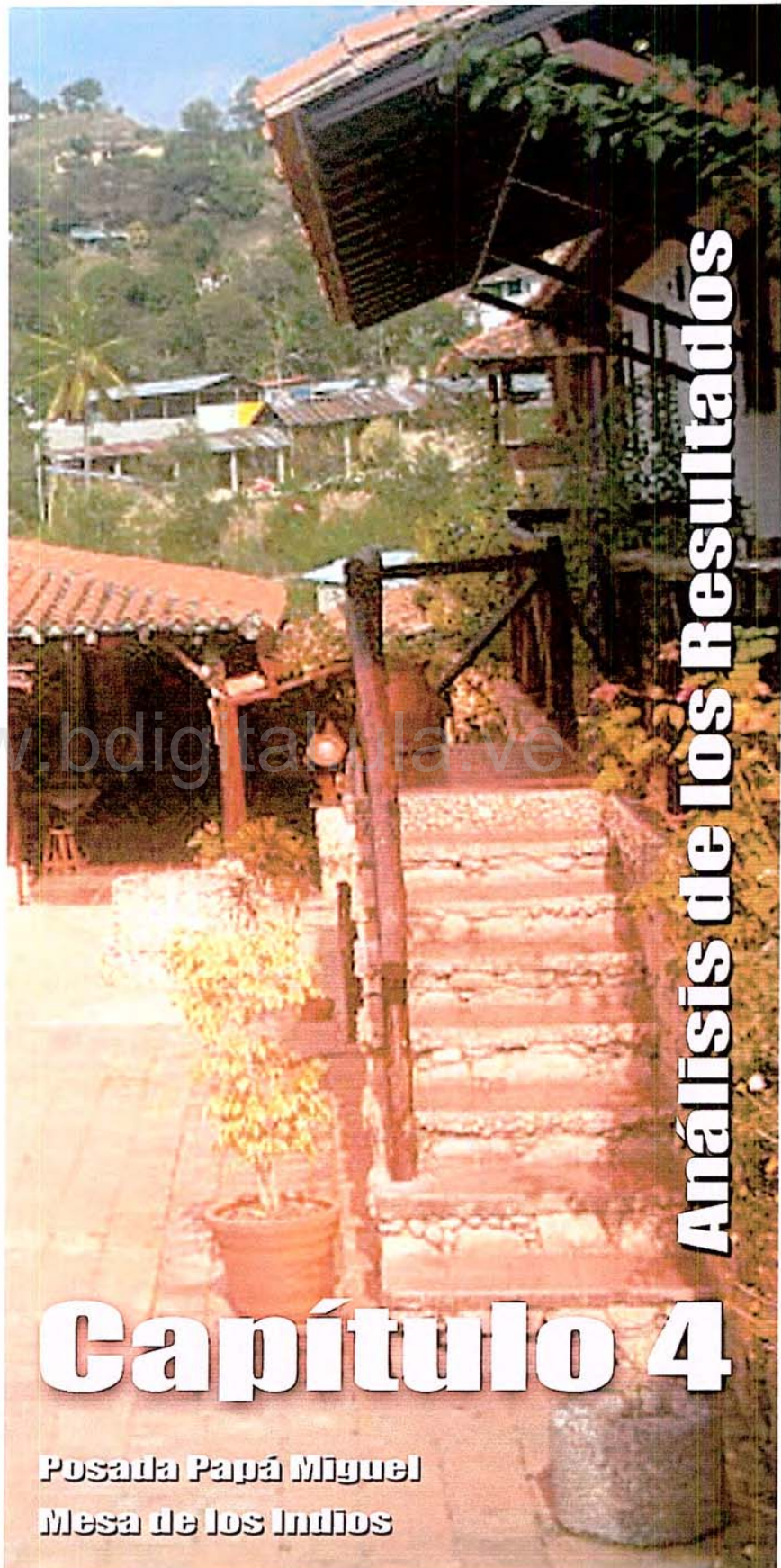
ordenar, graficar, precisar y hacer más atractiva al lector, la información presentada de manera breve.

3.3 Otros insumos y procedimientos

A lo largo de la investigación desarrollada, se cuidó la recolección de imágenes gráficas y audiovisuales, en las comunidades observadas, para mostrar los casos estudiados y permitir la visualización de los contextos analizados.

De igual manera, a partir de los materiales recolectados se hace una selección y edición a los fines avanzar en la materialización de la propuesta comunicacional planteada como parte de los objetivos establecidos, la cual se describe y presenta en la etapa de conclusiones y recomendaciones de este trabajo.

Por último vale indicar que dada la riqueza que aporta el compartir e interactuar con las distintas comunidades, durante el proceso investigativo se aprovechó para elaborar un registro anecdótico (anexo No. 05), que diera a conocer algunas de las vivencias disfrutadas en el marco de este recorrido científico.



Análisis de los Resultados

www.bdigital.ve

Capítulo 4

Posada Papá Miguel
Mesa de los Indios

C.C. Reconocimiento

“Es más que imposible realizar un cambio dentro de cada uno de nosotros, si no nos hemos planteado abrirnos a lo nuevo”

H. Dubric

Habiendo asumido la nueva ruralidad como enfoque del desarrollo rural que se persigue y una vez declarados los métodos de trabajo, se pasa en esta parte al análisis de los resultados obtenidos, que conducen a reconocer la realidad del estado Mérida, en cuanto a sus manifestaciones de nueva ruralidad evaluadas, especialmente con base en las experiencias de turismo rural comunitario, observadas en paisajes de esta región andina.

Las interpretaciones logradas devienen por supuesto del conjunto metodológico aplicado, que arrojan la evidencia aún sutil de ese desarrollo rural andino que se está mirando, a partir del cual se descubre la relevancia de hechos particulares que son indicadores de evolución y hasta vanguardia en la visión de poblaciones rurales locales. Pero que por otra parte, contrasta con más acento, la existencia de una mayoría de localidades que están ajenas o alejadas de ese tipo de desarrollo revisado en Los Andes venezolanos.

De ahí que se traten de generar algunos instrumentos y estrategias con el interés que éstos coadyuven a la toma de decisiones institucionales, particulares o comunitarias, para poder trabajar en un equilibrio más justo del desarrollo rural en esta región.

Antes de llegar a esos instrumentos, se configura un cuadro de referencias e interpretaciones como diagnóstico de la nueva ruralidad y sus matices en el estado Mérida. Éste constituye un producto fundamental de los resultados obtenidos con base en los objetivos planteados.

Tal conjunto referencial devela cómo se manifiesta la nueva ruralidad andina, cuál población merideña la experimenta con más ahínco, cómo repercute en las familias y comunidades que la viven y, en contraste, qué factores

demuestran la claridad de un rezago o retraso de otras zonas también merideñas, que no se ubican dentro del perfil o referente de la nueva ruralidad.

Para la construcción de este cuadro de referentes fue imprescindible la relación constante con el marco teórico estructurado en los capítulos iniciales. Partiendo de éste y de los resultados obtenidos, se organiza y presenta esta fase de interpretaciones en forma de tres hallazgos principales a saber:

4.1 Primer Hallazgo: Pinceladas de una nueva ruralidad andina

El estado Mérida, constituido de valiosos paisajes, poblaciones ricas de cultura y diversidad de actividades productivas, cuenta en la actualidad con regiones que develan valores y características propios de la nueva ruralidad, corriente de desarrollo que representa un nuevo orden rural, en el cual está inmersa la esencia del Desarrollo Rural Integrado (DRI).

La importancia de reconocer la forma cómo se marca esta tendencia en el territorio local, tiene que ver con la posibilidad que ello ofrece de determinar las oportunidades, beneficios y ventajas que dicha corriente está determinando en las comunidades que la experimentan para instrumentar y operar acciones tendentes a equilibrar este tipo de desarrollo en lo local.

A la luz de los casos estudiados se corroboran planteamientos teóricos dilucidados en el Capítulo 2, sobre cómo la nueva ruralidad evidencia la superación de supuestos y dicotomías excluyentes, para abrir paso a la incorporación de áreas dispersas y concentraciones urbanas que se explican por su relación con los recursos naturales, comprendiendo, como lo indicaba Echeverri (2002) una visión con amplia diversidad de sectores económicos y actores sociales interdependientes.

Esta característica que parece clave en el engranaje de los distintos componentes de un desarrollo con sentido sustentable, es apreciable en el estado Mérida, al observarse la integración efectiva de elementos en una interacción de localidades urbanas y rurales, que trasciende antiguas concepciones sobre lo rural,

conduciendo a resultados directos en la economía local, en el paisaje, lo social y cultural.

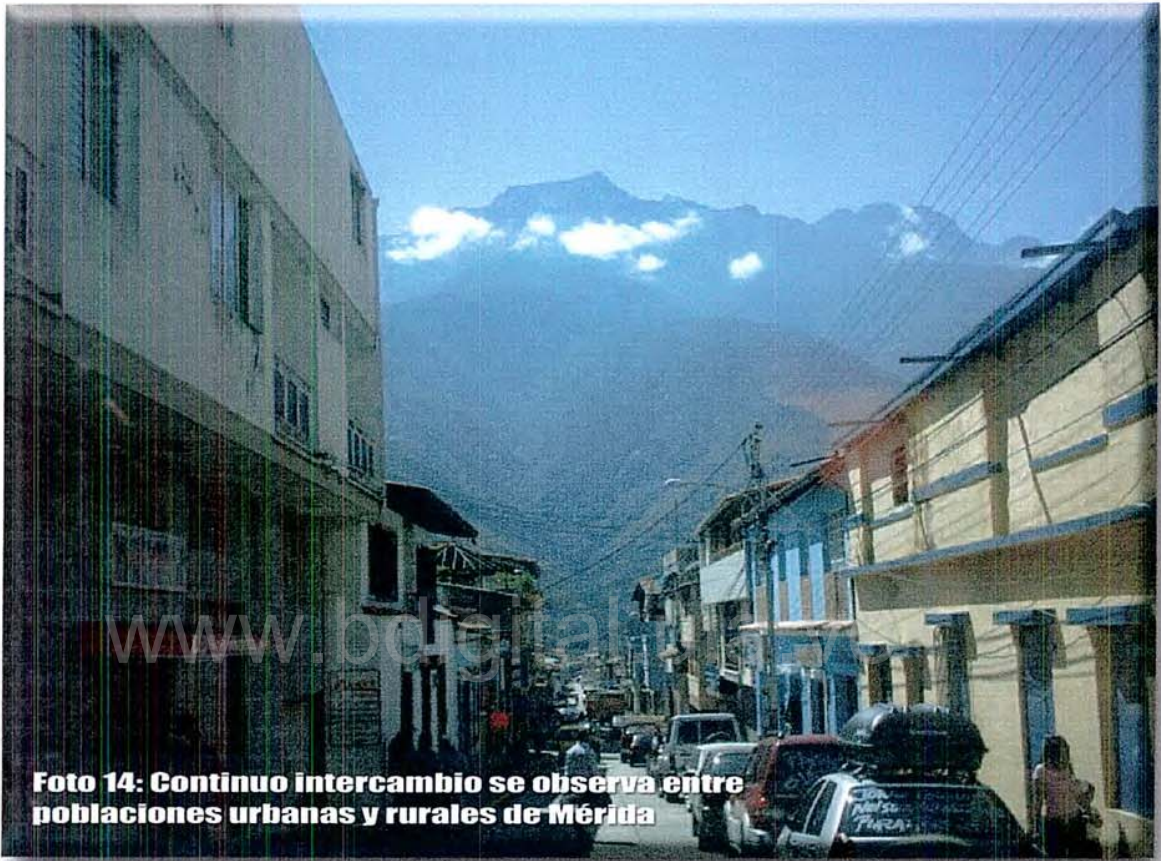


Foto 14: Continuo intercambio se observa entre poblaciones urbanas y rurales de Mérida

Dichas transformaciones de las que se reviste la nueva ruralidad, también en el estado Mérida, son:

- Presencia de actividades rurales no agrícolas, que generan empleo e ingresos a la población rural, en todas las poblaciones rurales estudiadas en el estado Mérida: Turismo, artesanía, dulcería, gastronomía típica.
- Intercambios permanentes entre los espacios urbanos y rurales, con base en flujos de personas, bienes y servicios, cualidad divisada claramente en la actividad del TRC: Oficinas públicas y privadas, líneas de transporte, bancos comerciales.

- Interés por el cuidado y preservación del ambiente y la gestión sostenible de los recursos naturales, como un valor del medio rural, útil y necesario para el desarrollo de actividades productivas y conservacionistas a la vez: Centros experimentales de investigación, asociaciones ecológicas, acciones educativas ambientalistas y de sensibilización al buen uso de paisajes.
- Presencia de nuevas formas y fines de la organización social comunitaria. Y surgimiento de nuevos actores sociales en el campo (asociaciones de arrieros, baquianos, cooperativas, red de mucuposadas, guías de turismo).
- Revalorización del entorno rural y de sus recursos potenciales humanos, físico-geográficos y naturales, por parte de sus habitantes y por parte, también de las corrientes urbanas, que regresan a él, lo admiran o disfrutan su estada en ellos: Jardinerías, muros de piedra, decoración sencilla pero acogedora para el habitante y visitante, reflexiones sobre la satisfacción que brinda la naturaleza.
- Expectativas potenciales de consumidores o usuarios y de los mercados, con productos de alto valor agregado ecológico y mayores componentes de identidad local que son directamente correspondientes con el territorio rural: Gastronomía local, fiestas populares.
- Creciente aprovechamiento y rol favorable al desarrollo rural por parte de las nuevas tecnologías de información y comunicación, por ejemplo uso del “cyber” espacio para promover el TRC y otras modalidades alternativas.

Sin embargo, como se ve con mayor detalle más adelante, la nueva ruralidad es una experiencia con matices diferentes al interior y exterior de los distintos paisajes andinos. El Cuadro No. 4, agrupa por paisajes, actividades de la nueva ruralidad halladas en el estado Mérida.

Al ser el turismo rural, directamente la actividad tomada para dejar traslucir el fenómeno estudiado, se observa en primer lugar, que tal como se expresa en el análisis teórico, el turismo en espacios rurales merideños, se manifiesta igualmente

en distintas formas como: agroturismo, ecoturismo, turismo cultural, deportivo y de aventura, educativo, de salud y de comunidades de recreación y retiro.

*Cuadro No. 04: Actividades rurales no agrícolas por tipo de paisajes en el estado Mérida	
Paisaje	Actividades
Páramo	Gastronomía local (pizca andina, arepas de harina de trigo con cuajada, chocolate, pasteles, perico, sopa de arvejas..), centros de investigación, mucuposadas, desarrollo de nuevas organizaciones sociales, celebración de fiestas tradicionales y religiosas, elaboración y venta de artesanías, desarrollo del turismo rural comunitario, paseos a caballo, líneas de transporte, senderismo, turismo de aventura, paseos a caballo, museos, parques temáticos, centro de observación astronómica, paseo por cultivos y pesca, agroturismo recorrido por fincas, travesías, excursiones, disfrute del espacio para descansar, guía para excursiones, visitas a lagunas.
Metropolitano	Líneas de transporte, gastronomía local, observación de paisajes, vegetación naturaleza, artesanía, paseo por pueblos y aldeas, senderismo de montaña y rutas ecológicas, excursiones, veladas musicales, caminatas y baños en las aguas termales, ríos, programación de actividades recreativas, canchas de bolas criollas, vuelo en ícaro y parapente, pesca de trucha, museos, contemplación de la naturaleza, parques temáticos.
Mocotíes	Gastronomía local, artesanías, campamentos, agroturismo, ecoturismo, observación astronómica, paseo a caballo, senderismo, bicicleta, museos, haciendas llenas de historia, fogatas, organización de tours locales, artesanías, industrias ligeras, líneas de transporte.
Panamericana	Paseos por cuevas y cascadas, disfrute de miradores, desarrollo de industrias ligeras, recolección de cultivos como actividad recreativa, gastronomía local, caminatas, informadores "informales" de atractivos turísticos, líneas de transporte.
Pueblos del Sur	Líneas de transporte, paseos por haciendas y ríos, excursiones, gastronomía local, asociaciones de arrieros, paseos a lagunas, paseos a caballo, asociación de arrieros, emisoras comunitarias.

*Fuente: Elaboración propia

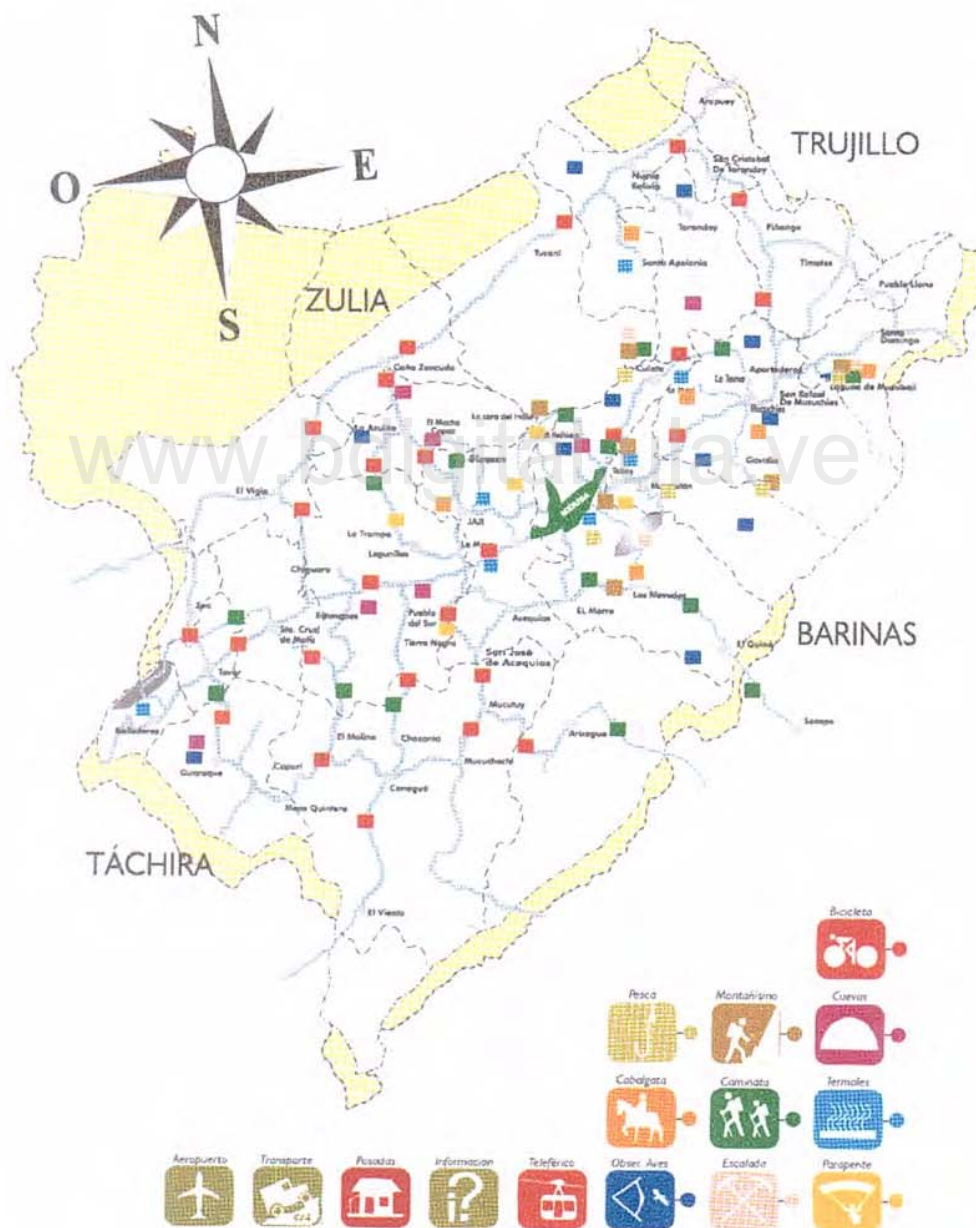
Pero los merideños también comprueban que aún cuando este tipo de actividades ha tomado algún auge, la agricultura sigue manteniendo protagonismo en este territorio regional, afianzando las tendencias mundiales que confirman en lo local, que lo agropecuario puede seguir operando de manera prioritaria y/o asociada o encadenada con la actividad turística, encadenada a su vez, con otros rubros como: artesanía, agroindustrias ligeras, alimentarias, servicios ambientales (protección parques nacionales) con relevancia para el empleo no agrícola y en general, ingresos para las poblaciones rurales.

Se develan en el territorio merideño rural, rasgos de multifuncionalidad y pluriactividad, característica de la nueva ruralidad, por lo que se puede decir que el turismo rural es una de las manifestaciones de esa pluriactividad local, una actividad que de acuerdo con el cuestionario aplicado a posaderos, gana considerable respaldo, pues resalta que un 74% de éstos, tienen alta satisfacción con el desarrollo del turismo que mantienen en sus distintas modalidades ya sea, rural o rural comunitario.

El turismo rural comunitario es una modalidad particular de la nueva ruralidad merideña, pasando a convertirse en un modelo alternativo de alta relevancia social, en comparación con otras modalidades de turismo rural, al observarlo como una actividad de tipo grupal o colectiva que integra distintos actores (rurales y urbanos) y opera dentro de un sistema de coordinaciones en donde, la familia rural juega un rol principal.

Pero este modelo, se ve hasta ahora, casi exclusivamente en comunidades del paisaje páramo y más específicamente todavía, en las comunidades conectadas al Programa Andes Tropicales. Por ello, son las comunidades evaluadas de la Parroquia Mucuchíes, donde es posible develar elementos que son básicos si se habla de turismo rural comunitario. Estos elementos son por ejemplo: Participación y organización de la comunidad, la cual recibe consecuentes beneficios financieros y ambientales, que mejoran su condición, estilo y calidad de vida en el campo, tal como se aprecia sólo en esta región.

De tal manera que esta experiencia de turismo rural comunitario es única hasta ahora, del páramo andino, no significando ello –como se ha dicho- que sea sólo en el páramo donde existen matices de la nueva ruralidad, pues, en los otros paisajes se presentan distintos rasgos del turismo rural en sus diversas modalidades, conformando una escala de altos y bajos de este tipo de turismo y del beneficio que el mismo tiene en cada paisaje.



Mapa 03: Actividades de turismo aventura en Mérida (Tomado del sitio Web Gobernación del estado Mérida)

Dentro de las experiencias halladas, una modalidad que se debe diferenciar es aquella que podría llamarse no, propiamente turismo rural, sino “turismo en el medio rural” que tiene presencia en Mérida y dentro del cual no se percibe la participación principal de la comunidad y los beneficios para su evolución en colectivo. Más bien son proyectos privados, que con base en la inversión de un capital foráneo a la comunidad receptora, se inserta en la misma, generando empleos más no integrando a un conglomerado social nativo, ni abarcando un enfoque integral y sistemático de acciones comunes compartidas.

Son sobre todo, casos establecidos por empresarios que promueven el turismo en ambientes rurales, paisajes llamativos de la geografía regional, en donde se enclavan para dar vida a ideas de auge para el negocio turístico de carácter privado. Empresarios que desarrollan su visión particular en torno a hoteles, restaurantes o parques temáticos que si bien brindan impulso a la dinámica económica general del lugar, no es su fin fundamental coadyuvar al desarrollo integral de las comunidades rurales que les reciben o donde radican su negocio turístico.

La comunidad en este caso, puede resultar indirectamente favorecida, en razón del empleo generado o de las externalidades positivas de estos proyectos que abren paso a las ideas y negocios, que se ven estimulados a partir de las iniciativas de inversión privadas o de particulares.

Esta condición es clara en el páramo merideño, donde coexiste cercano al “turismo rural comunitario” el “turismo en el medio rural” con experiencias como la de la empresa “Trucha Azul”, “El Castillo” (paisaje páramo), “Parque Los Aleros” o “Montaña de los Sueños” (paisaje metropolitano) y otros lugares, en que se presenta esta modalidad, sobre la cual no se hace mayor profundización ahora, por no constituir parte central del estudio.

4.2 Segundo Hallazgo: La posada merideña potencia la nueva ruralidad andina

Las posadas tal como se han definido, no solamente son un referente especial para caracterizar e identificar la presencia y fortalezas o debilidades del

turismo rural en Los Andes, sino que mucho más allá se convierten en una herramienta clave para ver confluir conjuntos de indicadores cualitativos y cuantitativos que permiten leer el nivel de avanzada o retraso de la actividad turística rural en una determinada comunidad del estado Mérida y al mismo tiempo, se posiciona como elemento o unidad estratégica, para operar a través de ella, cambios orientados al modelo de desarrollo que representa la nueva ruralidad.

En todas las comunidades trabajadas en cada uno de los paisajes, existen posadas de diferente tipología, con posibilidad cierta de generar ingresos a sus propietarios y en mayor o menor grado, de proveer armonía para el realce del paisaje donde se enclava. Pero el denominador común es su existencia en todo el ámbito geográfico andino.

Este tipo de establecimiento ha sido de gran ayuda para las observaciones y análisis elaborados sobre el turismo rural y nueva ruralidad en esta entidad, puesto que fueron las opiniones de posaderos, las observaciones de sus posadas y sus contextos, los datos levantados en las anotaciones y valoraciones recopilados.

Las posadas con sus variadas fisonomías en todo el estado Mérida, y su gradual presencia en los proyectos comunitarios ecológicos rurales, llegan a conformar una escala con rasgos muy definatorios para la lectura de la nueva ruralidad en cada paisaje andino, destacando dentro de la experiencia de turismo rural, las mucuposadas que -descritas por su principal pionero, el biólogo francés Yves Lesenfants- conforman un concepto especial de posada andina revestida de esos valores que demanda el turismo de naturaleza y que atrapa cada vez más y mejores comentarios pues -dice- la Mérida que proyectan las mucuposadas, no es la de Los Aleros, ni la del Teleférico (casos de "turismo en el medio rural" o de turismo convencional en la ciudad). "No es aquella de los cuatro ó cinco sitios tradicionales. Mérida tiene mucho potencial en la región rural".

Mérida, es cuna histórica de la creación de posadas en general, decenas de éstas se encuentran en este territorio y las hay de todo tipo de formas, tamaños e incluso servicios, aunque son pocos los temporadistas, que disfrutan del turismo

rural. Según los expertos el turismo rural no llega a ser explotado ni en un 10% actualmente en el estado Mérida.

La mayoría de los visitantes que ingresa a esta entidad viene atraída por el turismo convencional en el entorno urbano, mediante los íconos tradicionales que identifican la región y sobre los cuales se mantienen campañas de información y promoción por parte de entes del estado como la Corporación Merideña de Turismo. No así se observan acciones promocionales específicas y constantes en el tema del turismo rural merideño.

De las debilidades del sistema de promoción actual del turismo rural local, hablan los resultados del cuestionario aplicado: Según los posaderos encuestados, 35% de quienes les visitan en sus comunidades se han enterado de éstas por vía de la recomendación de amigos o familiares y 21% de los turistas han llegado "por casualidad" o de forma espontánea. Otras posadas más organizadas invierten directamente en la publicidad de su negocio a través de agencias, tarjetas e incluso un 9% tiene colocados en el espacio web sus establecimientos y servicios.

El factor promocional y publicitario es relevante sobre todo si se toma en cuenta el mercado cautivo a nivel mundial para estos escenarios turísticos, por las tendencias de movilización y desarrollo que se están generando. En Mérida, por ejemplo, sólo 10% de las posadas encuestadas reciben un registro de visitantes superior a los 800 al año. Un 68% indica que sólo reciben al año entre 100 y 200 turistas, lo cual representa una cifra bastante baja, si se toman en cuenta las potencialidades de la región.

Por su parte la arquitectura predominante en la posada de las comunidades rurales del estado Mérida, es la "arquitectura combinada" (37%) basada en estructuras con distintas modificaciones que conservan algún rastro de casa colonial, o de la antigua casa andina de campo: Techo de teja, patio central, paredes de barro y jardines, junto a ampliaciones recientes o remodelaciones en su diseño y espacio físico general, reflejando ahora una combinación o mezcla con el estilo de la casa moderna de cemento, techos de teja y machihembrado.



Foto 15: Interior de una de las posadas merideñas de "arquitectura combinada"

En segundo lugar se halla la posada "típica andina" (26%) la cual constituye una construcción que mantiene estructuras de paredes de adobe o bahareque (incluye mucuposadas) o que han sido construidas, conservando los rasgos de estos diseños y tecnologías arquitectónicas. Muchas de estas estructuras han sido objeto de restauración o recuperación para su embellecimiento y mantenimiento. Los techos de teja, uso de la madera en puertas y ventanas y pisos de cemento, la mayoría de ellas, con pequeño o gran patio central adornado con plantas muy floridas y silvestres de hermosos colores, así como rodeadas de jardines sencillos, pero muy bien cuidados.

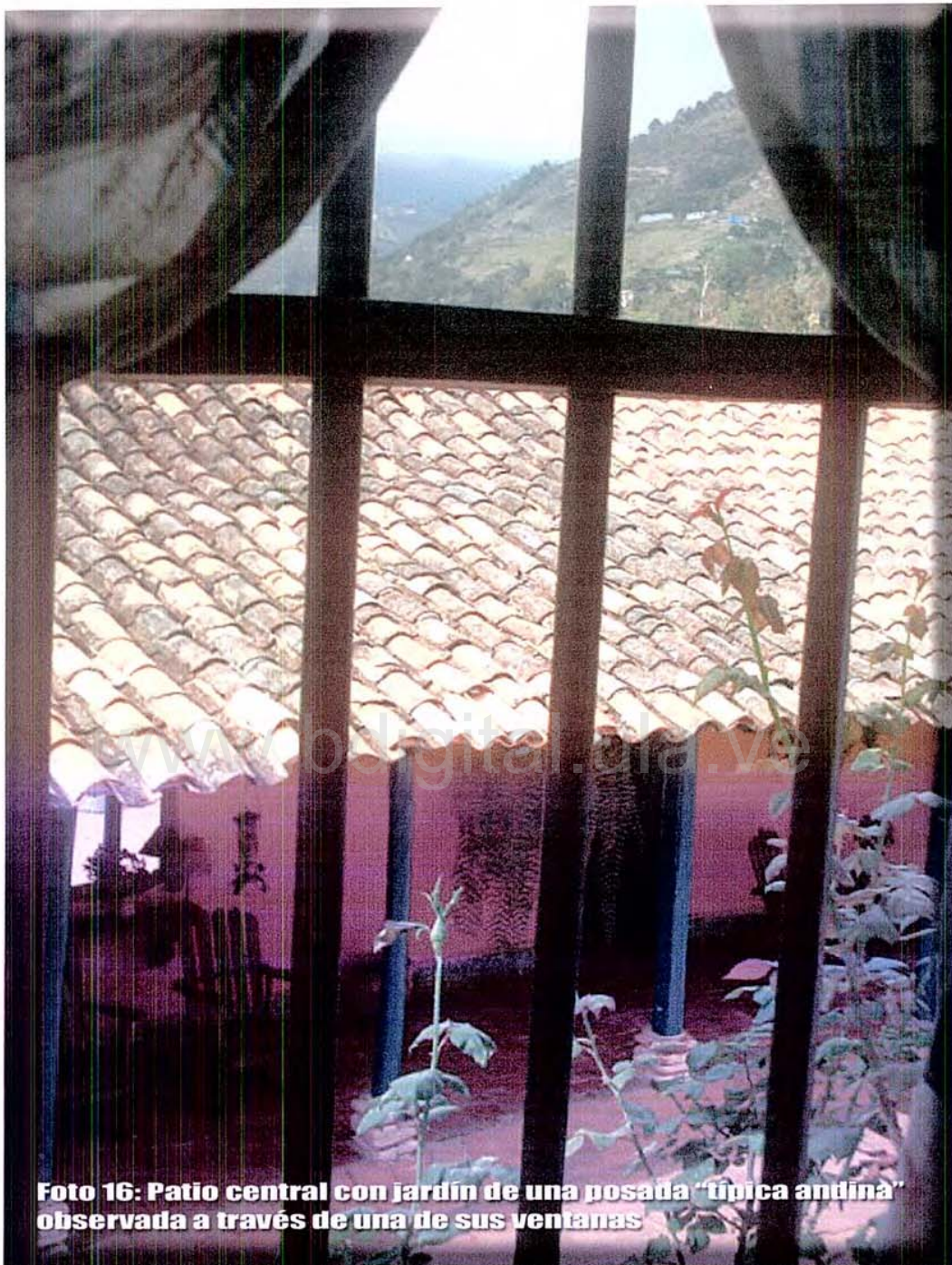


Foto 16: Patio central con jardín de una posada "típica andina" observada a través de una de sus ventanas

Luego destaca la posada de "arquitectura moderna" (16%) identificada por ubicarse en algún edificio de hasta dos plantas. La posada colonial (11%) y la casa rural y chalet (10%) constituyen las menos frecuentes en el estado.



***Cuadro No. 05: Características de las posadas rurales merideñas**

Tipología de la posada	37% De arquitectura combinada 26% Típica andina 16% Moderna 11% Tipo colonial 5% Rural 5% Chalet
Forma cómo se enteran los turistas de las posadas	35% Por recomendación de amigos o familiares 21% Por casualidad 18% Agencia de turismo privada u oficial 17% Otros (publicidad, Valentina Quintero, tarjetas) 9% Internet
Promedio de visitantes al año	42% Entre 100 y 200 turistas 26% Menos de 100 turistas 22% Entre 200 y 500 10% Entre 800 y 900 turistas
Nivel de satisfacción con el negocio de posada	74% Altamente satisfechos 21% Medianamente satisfechos 5% Baja satisfacción

*Fuente: Elaboración propia

4.2.1 Las mucuposadas del PAT

Las mucuposadas son una expresión genuina del desarrollo del turismo rural comunitario en la región andina del páramo merideño. Forman parte central o base sólida del Programa Andes Tropicales (PAT), organización no gubernamental (ONG), que lleva más de diez años de desarrollo en el estado Mérida, cuya denominación responde a su fundación y asentamiento en la región de los Andes Tropicales “representativa de uno de los reservorios de biodiversidad más importantes del planeta”.

Así lo señala el propio PAT en su folleto “Nuevos Destinos para Venezuela” (s.f.) que plantea cómo los servicios ambientales ofrecidos por esta inmensa y compleja región (Andes Tropicales) son fundamentales para el desarrollo de gran parte del continente y constituyen un importante patrimonio genético para el desarrollo de la humanidad. “Sin embargo, el enorme potencial de sus abundantes recursos naturales y paisajísticos contrasta de manera paradójica con los bajos niveles de desarrollo de la gran mayoría de las comunidades rurales de la región andina tropical”.

Ese contexto de posibilidades por una parte, y precariedades por otra, fue el que indujo a la Fundación Andes Tropicales (PAT) desde sus inicios en el años 1995, a complementar su labor de conservación del medioambiente, con una visión de enfoque social, mediante alternativas de producción económica que insertan consideraciones conservacionistas al desarrollo comunitario.

De esta manera nació el Programa de Turismo de Base Comunitaria (...) como un proyecto piloto en los Andes Centrales de Venezuela (siendo hoy en día, objeto de réplica en otras partes de Venezuela, así como en otros dos países andinos, con vistas hacia un crecimiento exponencial, basado en el bagaje de metodologías, buenas prácticas y lecciones aprendidas. (...) Durante la vida del programa el PAT ha coordinado los procesos de sensibilización y capacitación comunitaria para el turismo, el mercadeo de nuevos productos y la implementación de un programa de micro-créditos orientados a la dotación del equipamiento requerido por los nuevos empresarios y a la transformación de las casas tradicionales andinas en Mucuposadas. (op. cit.).

Con respecto al programa específico de Turismo de Base Comunitaria, desarrollado junto a las comunidades campesinas de la región andina, vale indicar que el PAT, registra en esta experiencia alta satisfacción al enfatizar que es posible combinar el desarrollo rural con la conservación en una relación de beneficios compartidos.

De acuerdo con la experiencia del PAT, el turismo de base comunitaria - llevado a cabo a través de las mucuposadas- se fundamenta en una metodología diseñada para la ejecución de este proyecto. Dicha metodología toma en cuenta todas las fases de desarrollo de la actividad turística “desde la identificación de los atractivos turísticos hasta la comercialización de los productos y servicios ofrecidos”. (op. cit.).

Dentro de este trabajo metodológico se cuida especialmente:

- El establecimiento de la base cartográfica digital para las regiones de interés.
- La identificación y mapeo de las rutas.
- La identificación de las comunidades rurales beneficiadas.
- La capacitación de los operadores comunitarios en el desarrollo y ejecución de la actividad turística.
- El fortalecimiento comunitario con la creación de cooperación comunitarias.
- Creación de un fondo de micro-créditos para apoyar el establecimiento de los servicios comunitarios necesarios.
- Planificación, diseño, promoción y mercadeo de los productos turísticos.

En cuanto al concepto puntual en que se circunscribe la mucuposada, como parte de este programa, es de resaltar que ésta persigue un cambio de conducta y de percepción de las áreas protegidas, especialmente de los parques nacionales.

Inclusive estos establecimientos particulares de hospedaje del páramo merideño, nacieron cuando los parques nacionales eran vistos como enemigos de las comunidades pobladoras, las cuales se veían limitadas para hacer y trabajar dentro de éstos. Mientras que con la visión de mucuposada, las áreas protegidas

son valoradas como un capital natural de las comunidades que entonces logran ir "patrimonializando" mucho más estos lugares.

Las mucuposadas como estrategia de desarrollo, enmarcadas en un plan o programa macro de desarrollo rural, contemplan ciertas normas y lineamientos para evitar los impactos culturales, ambientales y la sobrecarga de turistas.



INPARQUES, de la Región Mérida Barinas, a través de la Coordinación de Servicios Técnicos, trabaja bajo convenios con el PAT, en función de apoyar un

programa que con base en las mucuposadas, ha contribuido a mejorar las condiciones económicas de pobladores, así como su sentido de pertenencia en una relación de armonía comunidad-entorno rural donde se asienta, lo que favorece la preservación de áreas protegidas.

En su descripción física, la mucuposada es una vivienda muy acogedora en sus atractivos arquitectónicos, sus colores y jardines, resaltando en ellas: Orden, higiene, armonía y limpieza en medio de una indiscutible y atrayente sencillez de sus ambientes y la calidez de sus moradores.

Son casas típicas andinas de teja y paredes de adobe, que han sido recuperadas por sus propias familias con base en el aporte de micro-créditos planificados y ejecutados por el PAT como parte de la estrategia financiada por el Banco Mundial y la Comunidad Económica Europea. Las mucuposadas no tienen una capacidad mayor de 12 personas, lo cual es pertinente para evitar que se generen problemas por impacto ambiental o desechos sólidos que puedan repercutir negativamente en el entorno.

Resulta interesante saber que la denominación "mucuposadas" cuya raíz "mucu" significa "de aquí" o "en este lugar", corresponde a un vocablo de origen timotocuica, étnia indígena que habitó la fría región andina de Mérida. Varias poblaciones del páramo conservan esta raíz en su nombre (Mucuchies, Mucurubá, Mucunután).

La combinación con el término "posada" fue idea directa de los pobladores del páramo durante el proceso inicial de activación del Programa Andes Tropicales, cuando se les presentó la propuesta, siendo sólo un proyecto y éste fue acogido con entusiasmo por la población que comprendió de inmediato que el mismo, era concebido para proteger las áreas naturales, pero sin privar a sus habitantes de percibir ingresos y más bien ganar en mejoras de la calidad de vida, a través de una modalidad del turismo de base rural comunitaria, sustentado en las mucuposadas que administraría cada familia lugareña.

Sin embargo, a pesar de los objetivos y registros enunciados por el PAT en lo atinente a las mucuposadas y en general su programa de Turismo de Base Comunitaria, Torres (op. cit), señala que los beneficios de la actividad turística de este programa, no se han extendido a la población general de las comunidades insertas en él.

Plantea la autora, que pocos actores del sistema turístico (baquianos, posaderos y por ende sus familias, que representan apenas 22% de la población total en el caso del Páramo de Gavidia, lugar donde se efectuó su estudio), han percibido ingresos por concepto de la actividad turística y la capacitación del PAT. De modo que en ese caso el impacto que ha tenido el turismo, no ha sido suficientemente significativo para las comunidades, como se propuso en un principio el programa.

INPARQUES, reconoce que en términos generales, la mucuposada que propicia distintas actividades de senderismo, excursión, admiración de paisajes y comidas muy sanas en medio del descanso, se mantiene como epicentro de una actividad complementaria, pues los pobladores rurales andinos no dejan de ser agricultores, aun con la experiencia del PAT. La agricultura es su principal actividad económica.

No obstante, la actividad generada a partir de las mucuposadas ha logrado bajar la presión para la incorporación de nuevos usos del suelo y ampliar la frontera agrícola en las áreas protegidas, con lo cual se estaría ayudando a impulsar economías agrícolas sustentables.

Significa que la actividad turística, ha surgido como una alternativa económica para unas pocas familias que hasta ahora se han incorporado en las dos únicas modalidades que les ha ofrecido el PAT: posaderos y baquianos. Los ingresos percibidos por concepto de dicha actividad constituyen un complemento importante para las familias, mas no llegan a equipararse con los ingresos percibidos por la actividad agropecuaria.

No obstante, la Dirección General del PAT a cargo del biólogo Ives Lesenfants, reconoce que hace falta mucho por hacer aún en la densa y rica región natural, a favor del ambiente y las comunidades, pero no se puede negar –defiende- que la iniciativa desarrollada con el turismo de base comunitaria, ha representado una nueva y sólida alternativa para las familias que viven en estas regiones naturales. A partir de ello, se valoran de forma sostenible las áreas naturales, protegidas o no, con apoyo en una actividad económica rentable y los pobladores locales consolidan su relación patrimonial con el entorno, colaborando así con su conservación.

Se refiere en este caso también a “Los Caminos Posaderos Andinos” como un resultado del proyecto de turismo de base comunitaria, promovido por el PAT. Estos caminos se despliegan actualmente por los parques nacionales Sierra Nevada y Sierra de La Culata, entre los estados Mérida, Barinas y Trujillo.

Estos caminos constituyen cinco grandes rutas de excursionismo, cuyos circuitos cortos que conforman esta red son atendidos por más de 200 microempresarios campesinos locales, beneficiarios del programa, quienes se han formado y capacitado en el marco del proyecto, organizados en la Asociación de Baquianos y Posaderos (Asobap).

Ahora, esta iniciativa iniciada en Venezuela, se está tratando de expandir hacia Bolivia y Argentina, para crear una amplia red de alojamientos ecológicos impulsados por el PAT, instancia que cuenta con más de un millón de dólares (más de 800.000 euros) de la UE, para la financiación de estos programas, a través de la fundación española Codespa y 307.500 dólares (250.000 euros) procedentes de la Corporación Andina de Fomento (CAF), entre otras instituciones.

Con estos fondos se otorgan los micro-créditos para remodelar las viviendas campesinas y adecuarlas para el turismo, permitiendo que los campesinos compaginen así sus actividades agrícolas con las actividades turísticas.

las posadas de las comunidades estudiadas, sino que en su mayoría la iniciativa y financiación ha sido directamente familiar para iniciar y desarrollar su negocio.

Esta realidad encuentra una lógica coherencia con lo planteado en el Capítulo 2, cuando se hizo referencia a los orígenes y trayectoria de la posada en Venezuela, determinando que posterior a las experiencias no continuadas de los programas oficiales subsidiados para el turismo en comunidades rurales, fueron tomando auge las posadas por generación espontánea, decenas de las cuales, son las que están presentes en el estado Mérida, a partir de la iniciativa de familias que teniendo una vivienda en un ambiente propicio para el acontecer turístico, decidieron por cuenta propia, adentrarse en el aprovechamiento de este tipo de actividad característica de la nueva ruralidad.

Y resulta importante conocer que actualmente en el estado Mérida, 54% de las familias posaderas rurales no han recibido ningún tipo de crédito para encaminarse e impulsar por sí solas la tarea turística. El resto, es decir un 46%, ha recibido créditos, los cuales por su parte, vale acotar, están generando altos porcentajes de satisfacción en sus beneficiarios.

La fuerza de la familia en el desarrollo turístico que impulsa la posada, se evidencia en la participación y distribución de tareas y responsabilidades dentro de estos establecimientos por parte de todos los miembros del hogar, resaltando que dentro de este grupo, es la mujer madre de familia, la que la mayoría de los casos, es la encargada de administrar la posada.

De igual forma se aprecia que quienes vienen trabajando el turismo rural en el interior del estado, configuran una población adulta menor de 50 años. La incorporación y participación activa de la familia en este tipo de negocios de la ruralidad andina es indiscutible, pues casi 90% de los posaderos dan cuenta de esta realidad. Los miembros de la familia asumen con responsabilidad y agrado las distintas labores en mantenimiento, alimentación, atención de los visitantes y guía de turismo hacia las actividades recreativas de caminatas, paseos a caballo, al río o escaladas entre otros.

*Cuadro No. 06: Aspectos económicos y sociales en las posadas andinas	
Han recibido créditos	54% No 46% Sí (montos recibidos: entre 3 y 25 millones de Bs.)
Nivel de satisfacción con el crédito recibido	74% Altamente satisfechos 21% Medianamente satisfechos 5% Baja satisfacción
Fuente de los créditos otorgados	29% Programa Andes Tropicales 29% Fomdes (Gobernación) 28% Banfoandes 14% Cormetur (Gobernación)
Han recibido asesoría técnica para su negocio	58% No 37% Sí 5% N/R
Servicios ofrecidos por la posadas	61% Hospedaje y alimentación 18% Agua caliente y TV por cable 21% Varios (lavandería, paseo a caballo, recorridos, bolas criollas, masajes, guía turística).
Ingreso/mes por concepto de posada	42% Menos de Bs.500 mil 38% De Bs. 500 mil a Bs. 1 millón 18% De Bs. 1 millón a Bs. 1.500 mil 8% Otro (De Bs. 2 millones a Bs. 3 millones)

* Fuente: Elaboración propia

Por lo general se trata de una recurrente participación de los integrantes de la familia, desde el padre o madre como cabezas del hogar, hasta los hijos y nietos, sobrinos, observándose también la característica de núcleos familiares extendidos en estos paisajes, pues 73% de las familias posaderas entrevistadas, configuran un núcleo de entre 4 y 8 miembros.

Por otra parte desde la familia de la posada, se puede leer el grado de atención que éstas ponen en su contexto comunitario y en la relación que tiene o podría tener el visitante con ese entorno físico y sociocultural: 84% de los posaderos encuentran suficientes atractivos en su comunidad para desarrollar e incrementar el turismo rural.

*Cuadro No. 07: Rasgos de participación familiar en las tareas de la posada	
Participan los miembros de la familia en labores de la posada	89% Sí 11% N/R
Género que administra las posadas	58% Mujeres 42% Hombres
Edades que prevalecen en el administrador (a) de las posadas	16% Menor de 30 años 42% De 30 y 50 años 42% Mayores de 50 años
Nacionalidad de los dueños y administradores de las posadas	89% Venezolana 11% N/R
No. de miembros que integran la familia de los posaderos (as)	73% De 4 a 8 integrantes 16% Menos de 3 integrantes 11% N/R
Labores que desarrollan los miembros de la familia en la posada	27% Recepción de los visitantes 23% Administración 19% Limpieza 15% Cocina 16% Otras /Varias

* Fuente: Elaboración propia

Las familias posaderas valoran sus montañas andinas, sus ríos, valles, cascadas, fiestas tradicionales y actividades agropecuarias, para acometer el mejor desempeño turístico, según se presenta en el Cuadro No. 08, junto a otros elementos de interés en torno a la posada.

*Cuadro No. 08: Valoración del paisaje y comunidad desde la posada	
Tiene atractivos su comunidad para desarrollar el turismo	84% Sí 11% No 5% N/R
Mayores atractivos que ven los posaderos para el turismo	43% Montañas, bosques, páramos 26% Ríos, lagunas y cascadas 14% Parques, miradores, cuevas, piscina 13% Actividad agrícola y pecuaria 4% Fiestas tradicionales
Potencialidades que ve el posadero en su comunidad para desarrollar el turismo	38% Bellezas naturales y actividades productivas 28% Servicios públicos y otros turísticos presentes 23% Particularidades de la comunidad (tradiciones, proyectos cercanos, consejos comunales, juventud) 11% Otros
Tiempo que lleva funcionando la posada	47% Más de 10 años 21% Entre 5 y 10 años 32% Menos de 5 años
Actividades realizadas por los turistas en el lugar	47% Caminatas y excursiones 31% Actividades de turismo rural 19% Sólo hospedaje/ salen a pasear a la ciudad 3% No son turistas sino trabajadores del campo que se hospedan en el lugar.

* Fuente: Elaboración propia

4.3 Tercer Hallazgo: Heterogeneidad de los paisajes andinos

Tras la revisión y valoración de las distintas fuentes documentales y testimoniales, junto a las técnicas e instrumentos aplicados, es posible lograr una interpretación general de cómo acontece la nueva ruralidad, en los distintos paisajes andinos y específicamente valorarlos en torno al desarrollo del turismo rural comunitario, observando cualitativamente, a partir de éste, la presencia de unas "altas" y unas "bajas" del desarrollo rural en estos territorios.

Así en principio, se perciben en los paisajes, diferencias en el nivel de manifestación de los referentes básicos sobre nueva ruralidad, en los que se apoya

esta investigación. Y estas diferencias no solo se dan de paisaje a paisaje, sino entre una y otra comunidad dentro de un mismo paisaje.

Ese carácter heterogéneo en las experiencias de avance, organización y desarrollo del turismo rural comunitario, se observa en una rápida identificación de componentes del FODA en cada paisaje. Para ello, es de gran ayuda la recopilación lograda en el cuestionario a posaderos, junto a las observaciones dirigidas en campo, especialmente dentro y en torno a las unidades de análisis, es decir las posadas.

*** Pasaje Páramo**

El páramo es el paisaje que más destaca en el turismo rural merideño y el único, en donde se manifiesta con mayor claridad el turismo rural comunitario, el cual ha logrado desarrollo, por la visión planificada de expertos en el eco desarrollo de paisajes y la presencia de instituciones que han venido valorando las características de la región e impulsando un trabajo de nueva ruralidad, que está consolidado y en auge, de Mérida, hacia comunidades vecinas.

Tales instituciones o entes expertos e impulsores en el área, aparecen en Mérida como organismos sustentados por entidades multilaterales (Banco Mundial, Corporación Andina de Fomento) que brindan apoyo financiero al desarrollo. Tal apoyo se hace expreso en este caso, a través del Programa Andes Tropicales, que ha encauzado las iniciativas del desarrollo con base en la participación directa de las comunidades rurales del páramo, en las cuales ha encontrado disposición, solidaridad colectiva y gran laboriosidad e interés productivo en la promoción de mucuposadas, mediante las cuales se han conectando en las rutas denominadas "*Caminos Posaderos Andinos*".

Intercambiando vivencias con los mucuposaderos, de estos establecimientos evaluados (mucuposadas "El Trigal" y "El Nidal del Gavilán") se nota de inmediato la preparación recibida para llevar a cabo esta modalidad de trabajo. Hablan con mucha propiedad y alegría del programa de turismo del cual forman parte y reconocen beneficios que les aporta este sistema de operación

turística expresando en su lenguaje términos o frases como “desarrollo”, “calidad de vida”, “conservación del ambiente”.



Las comunidades en que se desarrollan son: Misintá, Mitivó, La Toma, San Rafael de Mucuchíes y Páramo de Gavidía del municipio Rangel. En torno a estas mucuposadas existe la Asociación de Baquianos y Arrieros, con capítulo en las distintas localidades, constituyendo una importante expresión más del desarrollo presente en este paisaje, directamente vinculado con la organización y acción social comunitaria del campo.

El del páramo merideño –centralmente Mucuchíes- es un desarrollo de nueva ruralidad potenciado con el respaldo de entes como Gobernación del estado Mérida, Alcaldía del Municipio Rangel (en el mantenimiento de infraestructura vial y patrimonios del lugar, así como créditos en otros rubros rurales), junto a Inparques,

que contribuye con el proceso de formación de los pobladores orientándoles en la materia de normativa vigente para este tipo de áreas y en la importancia de una convivencia colectiva, para mantener la riqueza paisajística, así como elaboración de composteros orgánicos para la agricultura de huertas.

INPARQUES, realiza este trabajo como parte de sus competencias para llevar a cabo el Programa de Consolidación de los Parques Nacionales, en función de orientar la relación efectiva de uso sostenible de las áreas protegidas por parte de las comunidades rurales en esta región. En este sentido, la acción institucional para el turismo de base comunitaria, se ve fortalecida en las denominadas Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE), por cuanto estos espacios cuentan con normativas específicas de ordenación del territorio y de los recursos concentrados en ellos.

El PAT es la institución que principalmente orientó este desarrollo en Mérida, mediante su proyecto de ecoturismo con la creación de los servicios de alojamientos comunitarios ya identificados (mucuposadas familiares), promoción de la instalación de servicios de guías y transporte, a través de los parques nacionales. También la capacitación de personal, el financiamiento para la compra de caballos y materiales y la instalación de varios servicios turísticos complementarios (artesanía, alimentación, etc.).

Las comunidades protagonistas se han empoderado con agrado de ese quehacer colectivo. Están organizadas y les gusta participar del trabajo turístico rural, revelando a través del trato, armonía, belleza, orden y limpieza, la acción de base organizada comunitaria, con sus asociaciones de baquianos, arrieros, guías y mucuposaderos.

Esta red se proyecta la red con todas sus características en el "cyber espacio", siendo muy conocida la experiencia por aquellos visitantes que disfrutan la naturaleza, los cuales en su mayor parte son turistas extranjeros que justamente se enteran de estos establecimientos y redes, a través del sistema de promoción del PAT.



Foto 20: Mucuposada "El Nidal del Gavilán" y su posadero en Mucuchíes

Sin embargo, esta condición de turismo, y de organización comunitaria rural en torno al mismo, no se extiende por igual en otras comunidades estudiadas del

mismo paisaje, como en Santo Domingo y La Venta, donde es muy marcada la horticultura comercial intensiva.

La heterogeneidad de la nueva ruralidad local, se descubre en la presencia de un turismo que exactamente puede corresponder al "turismo en el medio rural", descrito en líneas anteriores ó también un turismo auténticamente rural propulsado por familias de la zona, con interés en generar ingresos adicionales, pero sustentados en una actividad ecológica que aprovecha los escenarios y recursos naturales en resguardo y realce de los mismos.

En algunas iniciativas se adolece de un apoyo institucional sistemático y no está presente una vinculación directa –incluso indirecta- con el trabajo comunitario en torno a la posada de estudio. Por ejemplo en la comunidad de Las Piedras (Santo Domingo), los dueños de la posada evaluada: "Valparaíso", viven en la ciudad de Mérida, encargando empleados de la atención y mantenimiento del establecimiento.

Sus visitantes en la mayor parte, sólo se alojan en la posada para continuar su recorrido hacia Mérida, pues como señalan trabajadores de la posada "no hay nada que ofrecerle al turista" aún cuando fácilmente se perciben las bellezas naturales y culturales de unas localidades en jurisdicción del páramo.

En el caso de La Venta, el establecimiento de Posada "Santa Bárbara" sí es administrado por la familia que ofrece a los visitantes participar en las tareas agrícolas de cultivo o sencilla admiración de flores. Sin embargo se nota insatisfacción de la familia promotora del turismo ante la difícil accesibilidad a créditos.

Dentro de todos los casos vistos, el turista disfruta del servicio de comidas típicas tradicionales del páramo, como pizca andina, pasteles, perico, arepa de trigo con cuajada y chocolate, sopa de arvejas. Pero es evidente que donde existe un trabajo consciente sobre un ambiente especial para hacer grato y único el deguste de estos platos, es en las mucuposadas. Los demás establecimientos ofrecen su servicio tipo restaurante, pero en las mucuposadas el visitante desayuna, almuerza

o cena, en una acogedora y cálida cocina-comedor y en un compartir directo con la familia que le recibe.





Foto 22: Mucuposada 'El Trigal' y su posadera en Mucuchíes

* Paisaje Metropolitano

El eje metropolitano inscribe experiencias o modalidades del turismo rural de importancia, con actividades al aire libre (vuelo en ícaro y parapente, escalada y otras actividades, pesca de trucha, contemplación de la naturaleza) que han dado lugar al senderismo de montaña y la apreciación de rutas ecológicas.

Ahondando un poco más en las experiencias directamente evaluadas se encuentran los casos observados de los municipios Santos Marquina y Campo Elías, con las posadas "Mucunuy" de Tabay y "Papá Miguel" de La Mesa de Los Indios, respectivamente.

Estas posadas hacen manifiestas las vivencias de una nueva ruralidad en este paisaje, promoviendo y realizando prácticas de turismo rural organizado, con excursiones, cabalgatas, interacción cultural con las comunidades (participación en

festividades, tradiciones) comidas típicas y siembra, pero de una manera independiente, sin previa planificación institucional, sino exclusivamente familiar.



Por su parte, El Anís, comunidad del municipio Sucre, que fue votada por la encuesta a expertos como "ausente e incipiente" en la actividad turística, ciertamente sólo registra una posada ("La Guarura") que está en proceso de mejora y cuya vinculación con las experiencias del turismo de naturaleza están ausentes, pues según se apreció, los turistas allí alojados, sólo asisten a conocer de Mérida, sus atractivos tradicionales, localizados en el escenario urbano.

De hecho se trata de una comunidad con pocos servicios, localizada en la región semiárida del estado, pero que no le resta importancia escénica, pues cuenta con la cercana Laguna de Urao, flora y fauna singulares y atractivos

poblados tradicionales cercanos, donde se procesa artesanalmente la caña de azúcar.



Foto 24: Posada "Mucunuy" en Tabay

En la comunidad de El Anís, si bien los propulsores espontáneos del turismo tienen proyectos, se encuentran desguarecidos de la acción institucional, de asesoría y respaldo crediticio y menos se concibe la proyección de la posada –en ninguno de los casos de este paisaje- como un asunto colectivo.

Dentro del paisaje metropolitano se deben destacar además, las posadas de la periferia rural-urbana de la capital del estado, particularmente las del eje del Río Chama, las cuales operan más como restaurantes campestres de fines de semana que como alojamientos turísticos propiamente rurales.



Foto 25: Posada "La Guarura" y su posadero en comunidad El Anís

*** Paisaje Pueblos del Sur**

Se puede decir que en este paisaje se identifica una representación del turismo rural de poca base comunitaria y con un desarrollo rezagado.

Los Nevados, repunta en las experiencias de turismo rural de la zona, pero con una fisonomía diferente al de las mucuposadas. Lo desarrollan familias

residentes conscientes de la belleza de su entorno y del cuidado que éste merece, así como el valor económico que les significa.

Este pueblo típico andino, en verdad es un pequeñísimo oasis rural andino en distintas expresiones. Por ejemplo, la amabilidad y calidez de sus pobladores (jóvenes, adultos y niños) quienes se esmeran para que los foráneos conozcan la belleza dispersa entre las montañas.



Foto 26: Pueblo de Los Nevados observado desde una de las posadas del lugar

Algo muy llamativo es la limpieza que se observa en este bello poblado, y en sus posadas evaluadas: “Guamanchi Expedition” y “Miguel Castillo”. Atrae el trato y atención de lugareños, el sabor de típicas comidas y la alegría con que se recibe al turista. En las calles del pueblo se encuentran por doquier, blancas y limpias paredes de las casas con techos tejados, denotando para el visitante un lugar

inmaculado producto de la conciencia de sus visitantes y pobladores. Éstos responden espontáneos, ejemplificantes, sencillos y lógicos a la pregunta de ¿cómo hacen para mantener tan limpio el pueblo? “Nosotros no botamos basura”.

Los Nevados también cuenta con una Asociación de Arrieros, pero no todas las posadas están agregadas a este sistema de trabajo, pues algunas consideran mejor trabajar particularmente. Es una comunidad localizada a cuatro horas de recorrido en rústico y unas diez horas a caballo, trayecto bastante disfrutado por los visitantes, como parte de la oferta recreativa que encuentran. Además están las comidas típicas de Los Andes, cabalgatas y caminatas hacia las aldeas aledañas, con esparcimiento y disfrute en cristalinos ríos de la localidad.



Foto 27: Portal de la Posada “Guamanchi Expedition” en Los Nevados

Los turistas aprovechan el Sistema Teleférico de Mérida, en cuya tercera estación, hacen contacto con la ruta hacia el pueblo Los Nevados. Este sistema,

también es ocasionalmente utilizado como transporte, por habitantes de esa localidad y para traslado de algunas cargas menores.

Sin embargo, como medio más común de transporte, para llegar a esta población se encuentran los vehículos rústicos que viajan desde el sector Plaza Las Heroínas de Mérida, hasta el pueblo, con duración de aproximadamente cuatro horas de viaje, por una vía con gran deficiencia para su recorrido, sobre todo en temporada de lluvia.



Foto 28: Posada "Miguel Castillo" en Los Nevados

En el caso de las posadas de Pueblo Nuevo y El Morro ("Don Isabelino" y "Mucuchachay" respectivamente) no se proyecta esta condición atractiva de sus paisajes, ni de los establecimientos. Se notan carentes de atención por parte de sus propietarios, en el embellecimiento físico del ambiente, la oferta al visitante y en el orden y limpieza de los espacios.

Los posaderos entrevistados se quejan de no poder acceder a créditos para arreglar sus establecimientos, debido a los múltiples requisitos que encuentran, así como de la poca frecuencia con que llegan los visitantes, limitándose esta afluencia a temporadas del año, o para festividades del pueblo, como San Benito y San Isidro, o las ferias del pueblo. Otros entrevistados en El Morro, no muestran interés por asociarse en redes de trabajo, ya que según su visión, tienen clientes fijos en algunas temporadas.



Foto 29: Posada "Don Isabelino" en Pueblo Nuevo del Sur

A diferencia de Los Nevados, las posadas "Don Isabelino" (Pueblo Nuevo) y "Mucuchachay" (El Morro) se observaron poco cálidas y acogedoras al visitante, con elementos de desorden y falta de higiene que irrumpen la armonía propicia para estos espacios creados para el regocijo, placer y descanso.



Foto 30: Pueblo Nuevo del Sur

www.bdigital.ula.ve



Foto 31: Posada "Mucuchachay" en El Morro

C.C. Reconocimiento

* Paisaje Mocotíes

El bello paisaje del Mocotíes, configura una de las experiencias de turismo rural que se está orientando con apoyo y planificación dirigidos por el Estado, así como por las familias del lugar, identificadas con este tipo de actividad productiva.



Foto 32: "Posada Ecológica Villa Mora" en Bailadores

Así esta porción de la geografía merideña, deja ver una identificación real y natural de quienes por propia iniciativa han decidido incursionar en el desarrollo del turismo rural. Existen experiencias particulares de familias procedentes de otras regiones como el centro del país (Caracas), que vinieron al Mocotíes, para impulsar este tipo de actividad por su atracción particular y como una vía de sustento, reflejándose también aquí, aquellas expresiones que han venido revalorizando la vida en el campo.

Es el caso de la “Posada Ecológica Villa Mora”, localizada en Bailadores, cuyos iniciadores y promotores destacan su alta satisfacción de haber incursionado hace más de cinco años en esta actividad que les genera “felicidad a ellos y a los demás por la naturaleza, recibiendo aprendizaje y porque es otro estilo de vida”.



**Foto 33: Posada “Cooperativa III La Casona”
en Mesa de Las Palmas**

El “Centro Endógeno para el Desarrollo Campesino” y la “Ruta del Café” en Mesa de Las Palmas, son propuestas aprobadas financieramente, por el Gobierno Nacional, que están fundadas en el modelo del desarrollo sustentable endógeno para las áreas rurales de Mérida y en las cuales, el turismo comunitario se perfila de manera bien definida, con la organización y participación comunitaria, que ya se configura a través del modelo productivo de cooperativas, tal como se observó en la Posada “Cooperativa III La Casona” evaluada en el estudio.



Foto 34: Posada “Doña Carmen” en Mesa Bolívar (primer plano a la izquierda)

Mesa Bolívar por su parte, destaca en la belleza de posadas presentes, que por ahora, no están conectadas a ninguno de los proyectos antes mencionados, como es la experiencia de la Posada “Doña Carmen” en la cual sus propietarios están claramente identificados con la fortaleza del turismo rural y mantienen por tanto, ambientes armónicos con la sencillez y atractivo campesino, muy agradables para el disfrute.

Este tipo de posada, se esmera, tal como fue el caso analizado, para brindar en el marco del turismo rural, sus propias ofertas para el visitante en materia de cabalgatas, excursiones, fogatas, paseos en bicicleta, servicio de comida típica y tradicional, habiendo contado con recurrente apoyo crediticio tanto de la banca privada como fondos regionales de la Gobernación, para impulsar sus visiones y propuestas.

*** Paisaje de la Panamericana**

El paisaje de la Troncal Panamericana, es un área geográfica con potenciales para un turismo rural merideño de características diferentes (en cuanto a paisaje, recursos y clima) al turismo rural de los anteriores paisajes de montaña, cuyos escenarios han venido siendo tradicionalmente los más atractivos para el visitante de Los Andes venezolanos, así como los más valorados por planificadores y ejecutores de proyectos turísticos (tanto públicos como privados) debido a sus ventajas comparativas.

De ahí quizá provenga que de todas las regiones estudiadas, sea la zona panamericana baja o de planicie, el espacio geográfico merideño, donde parece estar menos desarrollado el turismo rural. Menos aún existe el de base comunitaria.

No obstante, las realidades difieren en la zona panamericana de piedemonte, donde se encuentra una actitud colectiva más propensa al desarrollo del turismo rural, con unas cualidades físico-geográficas un poco más explotadas. Por ello, y como consecuencia de la investigación cumplida, se diferenciarán las posadas de la "zona baja" de las posadas del "piedemonte".

En referencia de la zona de piedemonte, destaca en condición de turismo rural, la comunidad de La Azulita, que cuenta con varias posadas que alientan una estancia acogedora para el visitante, quien es motivado a través de los establecimientos, a recrearse en cascadas, cuevas y miradores. Existen en torno y dentro de los establecimientos personas que informan a los turistas sobre atractivos de la zona.



Foto 35. Sectores del paisaje de La Panamericana

Los propietarios entrevistados en Posada “Colono de Molinillos” de La Azulita, han accedido a líneas de crédito, por medio de la banca oficial y fondos de la Gobernación merideña. Los recursos obtenidos han sido útiles para remodelación, ampliación y mejoramiento de espacios, pero lamentan la precaria condición de vías de acceso a la población, lo cual incide en un buen desarrollo de la actividad turística.

Así se encuentra que en la zona baja o de planicie, lo que más predomina es el interés de conformar posadas familiares bajo la idea exclusiva de hospedaje. Esto específicamente sucede en el Sur del Lago de Maracaibo, reconocido en lo agrícola, pecuario y agroindustrial. Es el caso de la localidad de Santa Elena de Arenales, en donde se evaluaron las posadas “Goyito” y “Santa Fe”.



Foto 36: Posada "Govito" en Santa Elena de Arenales

Por su parte la comunidad de Piñango, cuenta con atractivas posadas, como "Villa del Carmen" y "Lucía" en el centro de un pequeño poblado, en donde la experiencia de turismo rural se desarrolla, mediante establecimientos de este tipo, oferentes de recorridos por fincas y los turistas comparten la recolección de frutas.

Sin embargo, los dueños de posadas en ninguna de estas comunidades, están conectados en experiencias de desarrollo turístico colectivo o comunitario. Más bien se encuentra (en el caso de Piñango) que éstos residen en la ciudad de Mérida, y mantienen sus negocios a través de personal encargado.

Las experiencias descritas –tanto de La Azulita y Piñango- así como de todos los paisajes antes evaluados, cambian drásticamente en el caso de la comunidad Santa Elena de Arenales, donde los matices andinos de la nueva ruralidad, se degradan casi abruptamente como fuerte reflejo de lo que acontece

turísticamente en el paisaje de La Panamericana de planicie, en donde parece escasear este tipo de iniciativas de impulso al turismo rural.

De hecho las posadas que figuran dentro de ésta comunidad: “Goyito” y “Santa Fe”, se asientan a lo largo del eje vial de poblamiento y muestran aspectos de desarraigo al paisaje o valoración de los potenciales que pueden encontrarse a lo interior del mismo, ya que representa un escenario opuesto a las características de montaña o piedemonte, de los demás paisajes ya enunciados.

Por ejemplo, contrasta observar cómo a diferencia del cuidado y ambiente acogedor de las posadas y comunidades de las demás regiones estudiadas, en este paisaje, las posadas se observan casi en un estado de abandono. No establecen conexiones recreativas con el medio rural, sólo se dedican al hospedaje y muestran un ambiente físico poco preocupado por el placer visual del visitante. Los propietarios parecen no preocuparse por su apariencia o presencia personal, pues reflejan falta de higiene. Los posaderos señalan que sus hospedados son campesinos que trabajan en el sector y algunos viajeros que siguen hacia la población de La Azulita.



**Foto 37: Posada “Santa Fe”
y su posadero en Santa Elena de Arenales**

Esta característica fue común en las dos posadas estudiadas de esta comunidad, significando sus propietarios que no han recibido asesoría, ni crédito para llevar a cabo la actividad, tampoco conocen los beneficios que les podría traer vincular sus negocios con alguna red o redes de turismo rural.



Foto 38: Posada "Colono de Molinillos" en La Azulita

De manera que parece fundamental el apoyo que requieren las comunidades de parte de las instituciones para poder tomar auge en la materia turística rural comunitaria y en este caso, establecer conexiones de aprovechamiento del paisaje correspondiente con sus territorios de planicie, vegetación, brisa y hasta regiones de playa, combinados con fincas de gran extensión y producción agrícola variada para impulsar propuestas oficiales, tal como lo proyectan en el municipio Caracciolo con la Ruta del Chaac (una travesía que conecta a la Sierra Nevada, Municipio Rangel).



De hecho el Programa Andes Tropicales, ha penetrado esta zona, logrando la conformación de tres de sus mucuposadas: “El Mirador” en Mesa Julia, “El Cafetal” en la comunidad El Mesón y Mucuposada “Las Rositas” en la comunidad de Los Curos.

Pero aun cuando ya se ha visto la ventaja de este programa para alentar el desarrollo rural comunitario a través del turismo, en este caso, las experiencias de mucuposadas están bastante aisladas de las vías troncales, a diferencia de mucuposadas del páramo andino, que son reconocidas dentro de las periferias de los mismos centros poblados, fomentando la experiencia entre lugareños y promoviendo con mayor facilidad el conocimiento por parte de los visitantes ya atraídos de por sí, hacia la alta montaña.



Foto 40: Iglesia de Piñango

Por lo tanto se marca una brecha para las conexiones que podrían resultar interesantes entre posadas del eje de poblamiento y los atractivos presentes en el interior del paisaje panamericano.

La denominada "Ruta del Chaac" por ejemplo, comprende un recorrido que une el espacio geográfico colindante entre los municipios Rangel y Caracciollo Parra (conexión páramo-panamericana) en donde se encuentra una extraordinaria belleza paisajista para el turismo de naturaleza. Se trata de un espacio geográfico de ruralidad profunda, y a parte de la experiencia del PAT justamente en ese territorio, no se ha mirado con mayor ahínco dicho potencial, a los fines de su apropiado desarrollo.

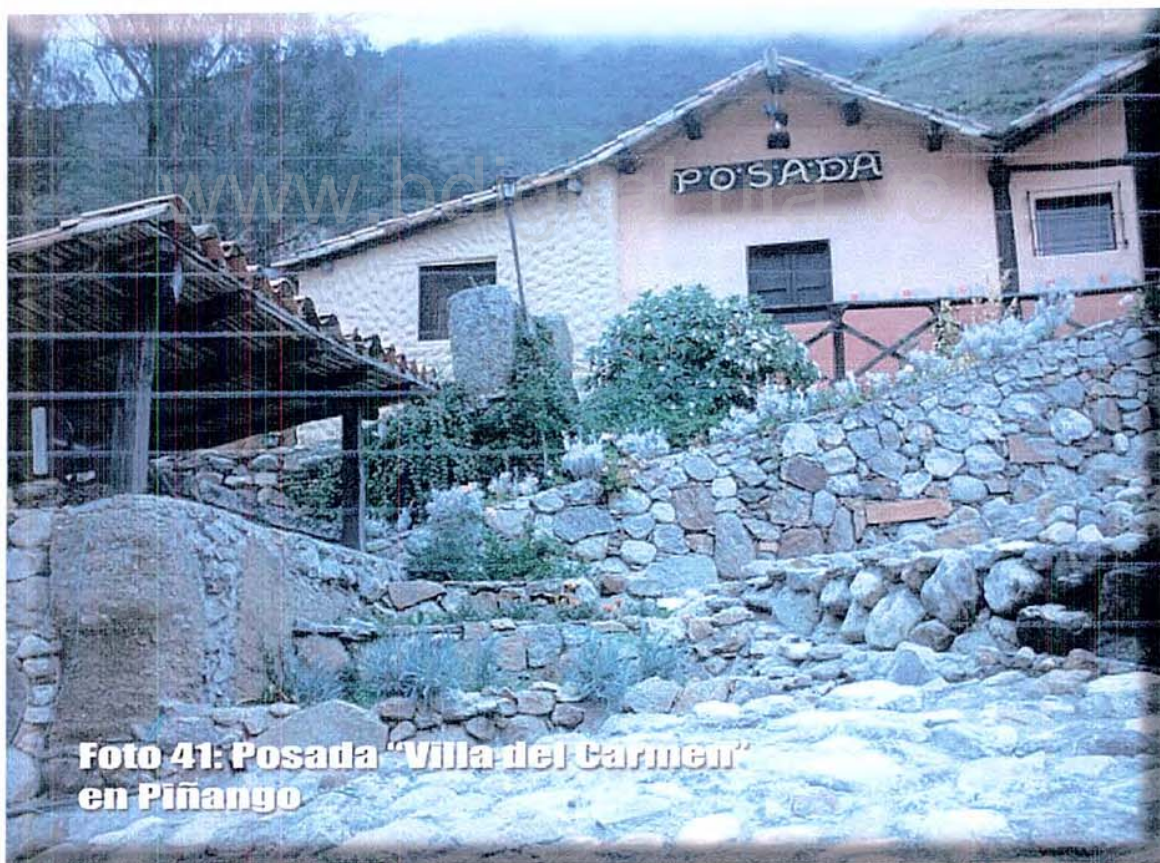


Foto 41: Posada "Villa del Carmen" en Piñango



Foto 42: Posada "Lucia" en Piñango

Dentro de los proyectos trabajados en el ámbito turístico, por los gobiernos locales de la zona, se cuenta la Ruta del Cacao, que aspira rescatar la tradición de cultivo de este rubro que ha alcanzado relevancia y calidad en el nivel internacional, asociándolo al turismo, pero a la fecha, no termina de tomar todavía, fuerte despegue para su progresivo auge. El mismo se propone integrar a las comunidades de este eje territorial merideño, en función de un desarrollo endógeno.

4.4 Valoración perceptiva de las posadas

Una vez descrita la experiencia contrastante de la nueva ruralidad andina, a partir de los cinco paisajes analizados, junto a las comunidades y posadas evaluadas en ellos, se pasa en este punto, a sintetizar las cualidades denotativas que más se manifiestan en las unidades de estudio seleccionadas.

Es así como se configura de forma subjetiva el Cuadro No. 09, diseñado con base en la valoración perceptiva de las posadas y se organiza según las tres categorías de establecimientos propuestos para esta investigación, es decir: "Posadas Dinámicas", "Posadas Intermedias" y "Posadas Rezagadas".

El cuadro pretende ser significativo para distinguir elementos característicos de cada una de las categorías revisadas, facilitando la mirada puntual sobre factores que puedan estar interfiriendo, retardando o impulsando el desarrollo de turismo rural comunitario, visto a través de sus posadas.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

***Cuadro No. 09 Valoración cualitativa de posadas según categorías estudiadas**

DINAMICAS	INTERMEDIAS	REZAGADAS
<p>-Apoyo y presencia institucional.</p> <p>-Asesoría y capacitación.</p> <p>-Respaldo crediticio.</p> <p>-Financiamientos sucesivos.</p> <p>-Sistematización de la actividad turística por parte de comunidades y entes promotores.</p> <p>-Concepción del ambiente y sus recursos naturales como "patrimonio de todos".</p> <p>-Conciencia comunitaria y del visitante por la conservación de recursos naturales.</p> <p>-Clima fríos, paisaje de montaña.</p> <p>-Desarrollo de diferentes modalidades del turismo rural.</p> <p>-Ambientes acogedores.</p> <p>-Visitantes internacionales y nacionales, y en menor medida locales.</p> <p>-Ingreso sostenido del establecimiento superior a 1.000 Bs. F.</p> <p>-Desarrollo de gastronomía típica.</p> <p>-Calidez y receptividad al visitante.</p> <p>-Servicios integrados de alojamiento, alimentación y recreación.</p> <p>-Atención directa y esmerada de los dueños.</p> <p>-Organizaciones comunitarias asociadas al turismo.</p> <p>-Atención y desarrollo de sistemas de información y promoción publicitaria en torno al turismo en la zona por parte de instituciones y/o posaderos particulares.</p> <p>-Posadas localizadas en espacios rurales.</p>	<p>-Emprendimiento particular en el manejo del negocio.</p> <p>-Interés particular de posaderos en su capacitación, mediante la asistencia a eventos en el área turística.</p> <p>-Oferta de regular a irregular en la oferta recreativa al visitante.</p> <p>-Iniciativa de los propios posaderos en las acciones publicitarias del turismo.</p> <p>-Actitud ecologista y consciente del posadero, en el aprovechamiento y protección de ambientes y recursos para el turismo.</p> <p>-Bondades naturales del paisaje explotadas de forma espontánea por los posaderos.</p> <p>-Climas de fríos a frescos. Ambiente de montaña.</p> <p>-Visión futurista de los posaderos para crear y desarrollar sus iniciativas en el área.</p> <p>-Visitantes nacionales.</p> <p>-Ingresos de la posada con altas y bajas, según sea o no temporada.</p> <p>-Planes y proyectos turísticos del Estado, propuestos para las zonas, donde se ubican estos establecimientos.</p> <p>-Atención de la posada por parte de personal encargado y no directamente por la familia propietaria del establecimiento.</p> <p>-Organizaciones comunitarias poco vinculadas al turismo.</p> <p>-Organizaciones de producción social (cooperativas) asociadas al turismo rural.</p> <p>-Presencia de posaderos provenientes de territorios urbanos, atraídos por tendencias que revalorizan lo rural.</p> <p>-Posadas localizadas en espacios rurales.</p>	<p>-Precaria presencia institucional en el área.</p> <p>-Inexistentes actividades de capacitación desarrolladas.</p> <p>-Ausente programación para lograr una oferta de calidad al visitante.</p> <p>-Ausente sistema de información y promoción publicitaria turística para la zona.</p> <p>-Débil reconocimiento del entorno natural y cultural como un patrimonio colectivo.</p> <p>-Falta de interés en el aprovechamiento de recursos potenciales del paisaje, por parte de los posaderos.</p> <p>-Climas calurosos. Paisaje de Sur del Lago.</p> <p>-Visitantes locales y en menor medida, nacionales.</p> <p>-Ingresos irregulares para la posada, menores a 500 Bs. F.</p> <p>-Deficiente esmero de posaderos en el ambiente y limpieza, que ofrece su establecimiento al visitante.</p> <p>-Dificultades para el acceso a créditos.</p> <p>-Falta de aprovechamiento en la oferta de platos y festividades típicas locales.</p> <p>-Organizaciones comunitarias existentes pero no vinculadas al desarrollo del turismo.</p> <p>-Posadas localizadas en ejes de poblamiento rururbanos.</p>

*Fuente: Elaboración propia

4.5 Infodografía de la nueva ruralidad en Los Andes venezolanos

Como se ha visto, la condición de la nueva ruralidad en el estado Mérida, y particularmente del turismo rural comunitario, deja ver potencialidades y limitaciones para el desarrollo del mismo en la región de Los Andes venezolanos, en función de lo cual, se concretiza el análisis “FODA” que en párrafos anteriores se había enunciado.

El FODA planteado es de tipo perceptivo y vivencial. Ha sido identificado por paisajes, recogiendo valoraciones logradas con el recorrido de campo, las indagaciones testimoniales y documentales consultadas, para conducir finalmente ahora, a una rápida lectura de las situaciones favorables o adversas que presenta el estado Mérida, en este ámbito relacionado con el desarrollo rural.

Este cuadro de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, se ha ilustrado en una composición infográfica, cuya presentación en el Mapa No. 05, puede ser de ayuda como instrumento o herramienta de aproximación para las instancias interesadas en abordar realidades de las comunidades rurales en esta entidad federal, en vías de su progresivo desarrollo.

4.6 Débil respaldo institucional al turismo rural en los paisajes andinos

El estado Mérida, cuenta con la Corporación Merideña de Turismo (Cormetur) como ente rector principal de la política de desarrollo del turismo regional. Es un ente adscrito a la Gobernación del estado, que tiene por objeto formular, dirigir, coordinar, orientar y ejecutar el Plan de Desarrollo Turístico del Estado Mérida, así como los planes, proyectos y programas especiales que tengan incidencia en el sector turístico, en concordancia con el Plan Estratégico Nacional de Turismo.

Sin embargo, de acuerdo con lo evaluado, esta instancia oficial, no desarrolla hasta los momentos en el estado, planes específicos, sistemáticos y sostenidos que promuevan, organicen o estimulen el turismo en comunidades rurales del estado, sino que se promociona, publicita e impulsa de manera general,

Mapa N° 05 Infodagra

Los matices que se reconocen en la nueva ruralidad de Los Andes Venezolanos, se pueden distinguir en este mapa de debilidades y amenazas relacionadas con esta actividad productiva en cada paisaje de la región, apreciándose contrasta

- F**
 - Práctica de actividades diversas: Recreación, agroturismo, ecoturismo, camping.
 - Observación astronómica.
 - Formación en el área del deporte de aventura.
 - Mejoramiento progresivo de la oferta de la posada.
 - Variedad de atractivos en el paisaje: lagunas, páramos, cascadas, bosques, ríos, cuevas.
 - Organización de comunidad: Consejos comunales, cámara de turismo.
 - Conciencia y amor del posadero por su negocio.
- O**
 - Floricultura, horticultura, ganadería de altura.
 - Desarrollo de proyectos de interés turístico en áreas rurales (La Granja del Campesino, parques temáticos, paradores y miradores turísticos, observación del Lago de Maracaibo y Sierra Nevada, puesta en valor de pueblos, mejoramiento de plazas).
 - Accesibilidad vial y facilidad de transporte público.
 - Identificación de posaderos con tendencia mundial al turismo en el área rural.
 - Reconocimiento de la versatilidad y diversidad del producto turístico.
 - Festividades tradicionales (culturales religiosas, La Candelaria, San Benito, Apagón 1ro. De febrero).
 - Fincas cafetaleras y ganaderas.
 - Existencia de organizaciones comunitarias en todo el paisaje (misiones, comités de salud, fundaciones, asociaciones).
- D**
 - Irrespeto o desacato de ordenanzas y reglamentos. Abuso por parte de pobladores y visitantes de los espacios limitados de lugares.
 - Posadas ubicadas en el entorno rural, pero los visitantes sólo la utilizan para hospedaje y en el día se van al centro urbano de Mérida (Teleférico, parque temáticos, no se quedan en la aldea).
- A**
 - Mal estado de la vía La Palmita El Vigía.
 - No está funcionando óptimamente el Aeropuerto Internacional de El Vigía "J.P.P.A."
 - Trabaja burocráticas o difícil accesibilidad a créditos para mejorar la actividad turística.
 - Contaminación agroquímica de aguas y suelos.
 - Deterioro ambiental de paisajes naturales y culturales.

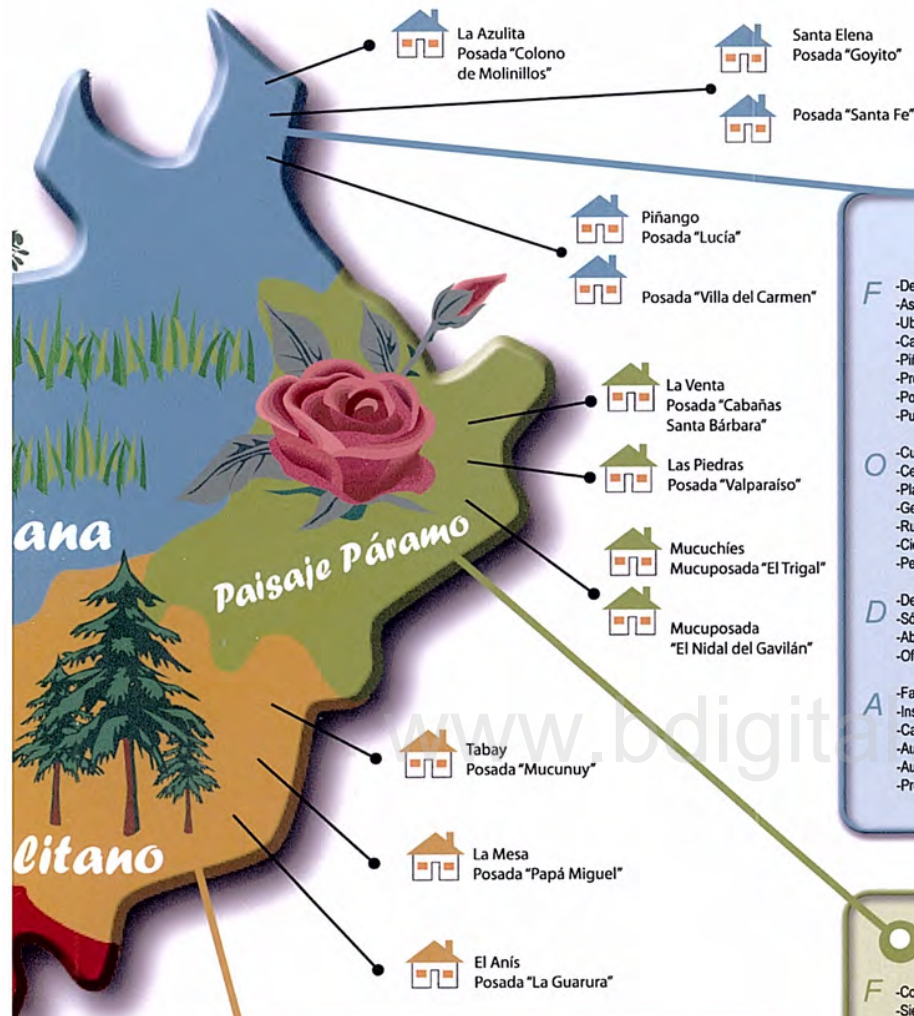
- Mesa Bolívar
Posada "Doña Carmen" 
- Mesa de las Palmas
"Cooperativa III La Casona" 
- Bailadores
Ecológica "Villa Mora" 

- F**
 - Miradores, haciendas, aldeas, lagunas.
 - Servicios de alojamiento y alimentación con comidas típicas andinas.
 - Presencia de organizaciones comunitarias: Asove, Asoc. Amieros Los Nevados, Misión Robinson, consejos comunales.
 - Presencia de de amieros para transportar y pasear a la gente en mula.
 - Respeto a los patrimonios locales.
 - Soledad y silencio de los espacios.
 - Respeto a los patrimonios locales.
 - Turismo de aventura.
- O**
 - Emisora comunitaria.
 - Agricultura tradicional de café.
 - Ganadería de casta.
 - Complejo Hidroeléctrico "Uribante Caparo".
- D**
 - Irregularidad en la oferta del servicio "sólo cuando piden comida se les ofrece".
 - Limitaciones de promoción porque son muy solos los lugares.
 - No ofrecen caminatas porque son recorridos muy lejanos.
 - Solo hospedaje y restaurante en algunos establecimientos.
 - Pobladores valorizan poco sus paisajes en términos turísticos.
- A**
 - Desconocimiento del beneficio de acciones productivas encadenadas o en red.
 - Difícil acceso vehicular.
 - Los turistas respetan, pero los pobladores dañan.
 - Dispersión de la población: Limitación para la dotación de servicios.



Geografía de la Nueva Ruralidad Merideña

Geografía del estado Mérida, elaborado sobre las realidades del Turismo Rural Comunitario. Se observan fortalezas, oportunidades, y desequilibrios, entre uno y otro paisaje geográfico, que afectan el desarrollo de las comunidades rurales en esta entidad federal.



F

- Demanda los fines de semana.
- Asociaciones existentes (consejos comunales).
- Ubicado en el eje perimetral urbano.
- Carretera de acceso.
- Piñango, recolección de fresas, paseo a caballo, visitan cultivos y pescan.
- Presencia de cultivos que llaman la atención.
- Posibilidad de organizar atractivas caminatas.
- Pueblos y tradiciones.

O

- Cuevas, cascadas, El Cristo Negro, Mirador.
- Cercanía a los centros urbanos.
- Plantaciones cañeras.
- Geohistoria del cacao.
- Ruta de Palafitos en Congo Mirador.
- Ciénagas de Juan Manuel.
- Pesca artesanal lacustre.

D

- Desconocimiento por parte de posaderos sobre existencia de organizaciones comunitarias.
- Sólo se hospedan trabajadores campesinos en tránsito.
- Abandono del posadero en la buena atención o ambiente acogedor de sus posadas.
- Oferta sólo en hospedaje y comida.

A

- Falta de atención institucional en la formación o asesoría de los posaderos.
- Inseguridad personal.
- Carencia de servicios públicos.
- Ausencia del "espíritu" turístico.
- Ausencia de cultura ambiental.
- Precaria sistematización de atractivos turísticos de este paisaje con los del resto del estado.

F

- Realización de veladas musicales.
- Caminatas a las aguas termales.
- Presencia de montañas y ríos.
- Programación de actividades recreativas.
- Organizaciones de música, cultura, consejos comunales, cooperativas y misiones.
- Organizaciones ecoturísticas.

O

- Accesibilidad a servicios públicos.
- Buena señalización vial y turística.
- Proyecto de mejoramiento de imagen de pueblos por instituciones y propios pobladores.
- Tranquilidad de los pueblos andinos.
- Producciones locales de sábila y cría de caprinos.
- Presencia de organizaciones comunitarias.
- Procesamiento artesanal de la caña de azúcar.

D

- Organizaciones comunitarias no integradas en redes o asociaciones de turismo rural.
- Escasa promoción para atraer el interés hacia el turismo rural comunitario.
- Integración inexistente entre las instituciones líderes del turismo.

A

- Competencia del turismo urbano.
- Muy limitada conexión aeroportuaria.
- Avance de la mancha urbana hacia el paisaje rural.
- Promoción turística institución dirigida al turismo convencional y no al rural.

F

- Conciencia del habitante y visitante sobre conservación de atractivos.
- Siembras y cultivos.
- Organizaciones comunitarias (Comités de riego, Consejos Comunales, Baquianos y Arrieros).
- Gastronomía típica (trucha, sopa de arveja, pasteles, perico, arepa de trigo, cuajada, natilla, chocolate, café, "calentao").
- Antiguos caminos, travesías definidas, lagunas y muros de piedra.
- Rentabilidad de la actividad turística.
- Localización en la Sierra de La Culata.
- Presencia institucional activa y efectiva.

O

- Actividades productivas no agrícolas (turismo rural de base comunitaria).
- Horticultura de montaña.
- Carreteras principales en buen estado.
- Procesos permanentes de capacitación al turismo y trabajo comunitario en la zona.
- Reconocimiento mundial del valor de la actividad turística rural en el cuidado de parques, fauna y flora.
- Interés foráneo en prácticas de agroturismo.

D

- Muchos turistas se alojan sólo para descanso, otros por cuenta propia salen a caminar porque hay poco qué ofrecerles.
- Pobladores prenden fuego a la montaña.
- Basurero en la vía.
- Usan posadas sólo como dormitorio, luego se van a Mérida.

A

- Bajo flujo turístico al año, solo temporadas.
- Estacionalidad de la demanda turística.
- Existencia muy localizada de la red de mucuposadas.
- Contaminación agroquímica del paisaje.
- Poca accesibilidad a los créditos.

mediante distintas políticas gubernamentales, el destino turístico de montaña hacia la entidad.

Lo que sí se está haciendo actualmente desde esta corporación, es tratar de iniciar el trabajo de promoción, a través de los consejos comunales en todo el estado. Esta es una labor que está comenzando a organizarse con el fin de orientar la conformación de comités de turismo que puedan impulsar esta actividad productiva con mayor fuerza, en los diferentes municipios del estado, lo cual pudiera incidir entonces en el turismo rural desarrollado por las comunidades.

Mérida, cuenta con el Fondo Mixto de Capacitación y Promoción Turística Regional, el cual deviene de los lineamientos nacionales planteados en la Ley Orgánica del Turismo.

Actualmente todas las actividades y planes relacionados con el área en el estado, deben ser revisados por el Ministerio del Poder Popular para el Turismo, como máximo y principal ente rector nacional en la materia turística. Este órgano difunde en este momento, manuales que invitan a la población interesada a presentar proyectos turísticos, tratando de garantizar orientación necesaria en la factibilidad técnica de los mismos, para aspirar algún tipo de financiamiento.

El interés –según lo plantean las publicaciones de este ministerio- es convertir al turismo en la segunda actividad económica del país que mejora la calidad de vida de los venezolanos y venezolanas.

Por otra parte, en el estado Mérida, existen varias instituciones que forman recursos humanos para el sector turístico, como el Instituto Universitario Tecnológico de Ejido (IUTE), el Hotel Escuela de los Andes Venezolanos, el Instituto Nacional de Cooperación Educativa Socialista (INCES), el cual está impulsando varios proyectos en el área, a través de la Misión "Vuelvan Caras", pero es un turismo convencional que no observa especialización en el área o paisajes rurales andinos.

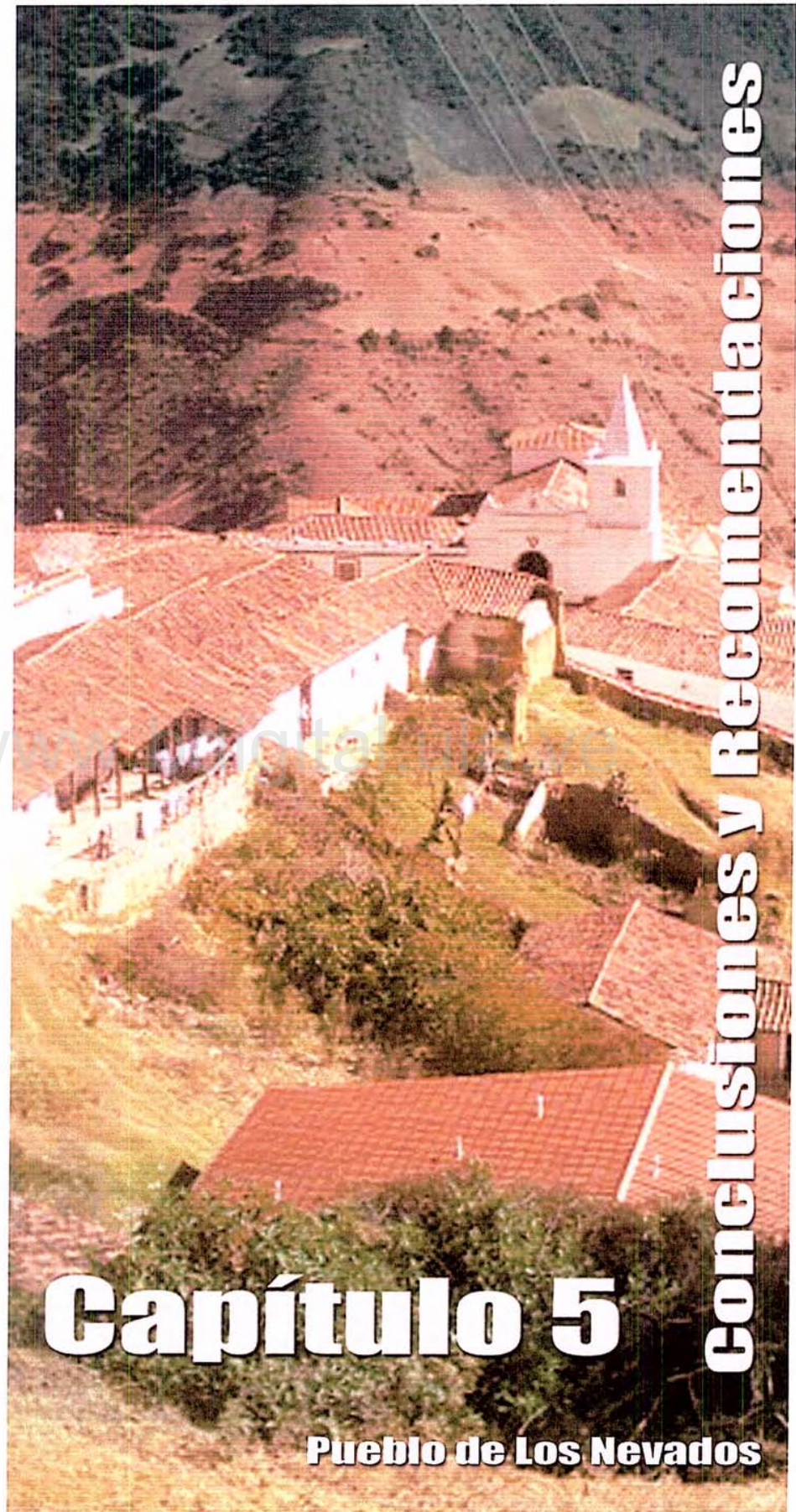
La actividad gremial del sector, en el estado es muy significativa con la presencia de la Cámara de Turismo del estado, Asociación de Hoteles y Restaurantes, Asociación de Posadas y Cabañas, La Asociación Nacional de Hoteles de Venezuela Capítulo Mérida y la Asociación Nacional de Agencias de Viaje y Turismo (ANAVIT) Capítulo Mérida. Estas organizaciones mantienen buen contacto con los entes públicos del área, lo que ha conducido a buenas relaciones de apoyo mutuo en la celebración de eventos.

No obstante, estas estructuras vienen estando abocadas al desarrollo del turismo convencional en el estado. Por otra parte, no se genera una sistemática acción coordinada de los entes existentes para llevar a cabo el desarrollo de potencialidades turísticas en diferentes modalidades para la región. Ni existe, en los paisajes la presencia institucional necesaria que requiere el desarrollo rural de este nuevo tiempo.

El ingreso de turistas a esta región ha venido incrementándose anualmente, superando los miles y miles de personas en cada temporada, pero el mayor atractivo turístico merideño, lo sigue constituyendo el Sistema Teleférico, que asciende a Pico Espejo, el cual, sin embargo, ha sido cerrado este año 2008, con fines de una repotenciación no definida, por parte del Ejecutivo Nacional.

El referido cierre –pese a los fines de mejoramiento anunciados de la importante infraestructura- ha sido fuertemente criticado por el sector turismo del estado, que a través de los diferentes medios informativos regionales, asumen el completo debilitamiento de su dinámica productiva, por dicho cierre. Esta situación refuerza la tesis de observar que las principales miradas de los promotores del turismo local, se inclinan hacia íconos tradicionales de la región y no visualizan en lo inmediato ni mediato, otras fortalezas, por ejemplo las mencionadas dentro del turismo rural andino.

Mientras tanto, las épocas del año que siguen tomando presencia en el mayor ingreso de temporadistas a la región merideña, son las llamadas temporadas “altas” de Carnaval, Semana Santa, y las vacaciones escolares de agosto y Navidad. Mérida además es visitada por numerosos turistas extranjeros.



www.cite.igepa.gov.co

Capítulo 5

Pueblo de Los Nevados

Conclusiones y Recomendaciones

C.C. Reconocimiento

“No piense en términos de lo que quisiera decir, sino de la respuesta que desea generar”

Charlotte Beers

5.1 Conclusiones

Al llegar a este punto que cierra el trabajo de investigación desarrollado, es posible ofrecer una interpretación final de cómo acontece en la actualidad el turismo en determinadas zonas alejadas del territorio urbano, evidenciando con esta actividad productiva y su estilo local, una clara presencia de elementos característicos de la nueva ruralidad en la región rural del estado Mérida.

Pero se ha hecho evidente, que esta entidad federal, actualmente muestra una desigualdad en el ámbito del desarrollo de tendencias de la nueva ruralidad, específicamente las vinculadas con el turismo rural comunitario, el cual se manifiesta en auge para algunas zonas o paisajes, y débil o ausente en la mayor parte del territorio.

Una de las causas puntuales de esta realidad, que se convierten en barreras para el desarrollo rural, es la ausencia de instituciones o en todo caso, de una acción institucional dirigida, coordinada, que contribuya a gestionar y dinamizar el desarrollo rural de carácter turístico, con base en los potenciales de cada uno de los paisajes que caracterizan al estado Mérida, pues ello, está determinando hoy día, amplias diferencias en los procesos de desarrollo de estas comunidades rurales locales.

De esta forma y tal como se analizó, en esta región, la expresión de turismo rural comunitario, con sus organizaciones, instituciones, encadenamientos productivos y protagónica participación de la comunidad, sólo se da en el páramo, impulsado por el Programa Andes Tropicales, y está iniciándose también en el Valle del Mocotíes, con base en las políticas del Gobierno nacional y municipal.

La lectura de estas condiciones presentes en el estado Mérida, se descubre en gran medida, a través de sus posadas, las cuales atesoran todo un bagaje de experiencia de turismo rural, que descifra las potencialidades de un desarrollo rural encaminado y necesitado de ser extendido y fortalecido en esta entidad federal.

En líneas generales, se detecta la escasa uniformidad de estas tendencias en lo regional. Hay marcadas diferencias entre la práctica del turismo rural en los diferentes paisajes analizados, yendo desde una organizada acción sostenida y sistemática en el páramo andino con resultados clave de beneficios en múltiples dimensiones para el desarrollo sustentable de esas comunidades, hasta el desvanecimiento turístico rural comunitario, en la zona panamericana andina.

Como situaciones intermedias, que van de matices más acentuados a menos perceptibles del turismo rural ya no comunitario, se encuentran los rasgos de una nueva ruralidad en el Pueblo de Los Nevados, mientras que en la zona del Mocotíes, brotan los albores de iniciativas de turismo rural muy particulares, independientes que provienen de familias contagiadas con la tendencia ecologista mundial y las oportunidades de hacer en el terreno campesino andino.

El Gobierno Nacional, busca impulso de potencialidades turísticas comunitarias endógenas, en el Valle del Mocotíes. Así el municipio Antonio Pinto Salinas, en parroquias como Mesa de Las Palmas, comienza a vigorizar el Plan de Rutas Agroturísticas y las familias se van empoderando de las políticas oficiales en el área. No obstante, parecen iniciativas oficiales muy tímidas todavía.

Con esto se confirma la premisa inicial de la investigación, sobre los marcados contrastes que existen en la entidad federal andina, entre comunidades rurales que evidencian mejoría de sus condiciones de vida, con base en la inserción de prácticas de turismo rural y otras que, como se señaló al inicio del estudio, todavía no logran encaminarse provechosamente hacia su bienestar colectivo.

Como quiera que se estén generando estas experiencias, es de hacer notar que las actividades propias de la nueva ruralidad están siendo, también en el estado Mérida, como en muchos lugares del mundo, una alternativa oportuna y

efectiva para propiciar el desarrollo de comunidades rurales con enorme potencial en el ámbito. Pero este tipo de propuestas en auge hasta ahora, no devienen –al menos directamente- de políticas provenientes del Estado venezolano, tampoco del gobierno regional, de una manera planificada y estructural.

Las experiencias más ejemplares de turismo rural comunitario en la región merideña, responden en primer lugar al programa financiado por la banca multilateral (Andes Tropicales) cuya trayectoria tiene más de diez años, con buen resultado para la comunidad, el ambiente y los propulsores del programa, que goza de reconocimiento y respeto de entes públicos y privados, debido al buen desempeño y seriedad con que se ha conducido el mismo.

En el germen y presencia de las actividades de la nueva ruralidad, resalta la alta disposición de las familias que habitan los territorios rurales y otros que llegan de afuera con una vocación quizá surgida por las tendencias globales de desarrollo, en la actividad turística rural, buscando beneficios y aportes a las demandas sustentables del planeta.

Se mantiene por encima de cualquier actividad rural, la economía merideña de carácter fundamentalmente agrícola. Pero se proyecta por parte de los expertos y conocedores, un creciente auge de las actividades turísticas y agroindustriales y una fuerte sustentación previsible en el aprovechamiento de las ventajas que brinda el desarrollo de actividades relacionadas con la ciencia y la tecnología, vislumbrándose el aprovechamiento del turismo como generador de ingresos y de empleo.

5.2. Recomendaciones

La región merideña es rica en paisajes, pues de elevados y gélidos ambientes de páramo, se desciende gradual y geográficamente a cálidos poblados y bellezas escénicas de la zona panamericana, donde es posible explotar atractivos incluso de playas como Palmarito.

Sus otros paisajes del Sur, Mocoties y por supuesto Metropolitano, configuran espacios físicos también singulares, con numerosos pueblos y aldeas de atracción para el turista, pero que escasamente se encuentran siendo aprovechados óptimamente, como parte central de estrategias de desarrollo dirigidas oficialmente.

La atención del turismo en Mérida, con todo y las tendencias nacionales y mundiales, y aún con los potenciales de los que se habló en cada paisaje, sigue siendo un turismo ampliamente convencional.

Por este motivo, resulta lo más recomendable trabajar en el diseño de estrategias que contribuyan a consolidar el desarrollo del turismo rural comunitario, integrado a otras actividades productivas para los habitantes de la región rural andina.

Dentro de estas estrategias se recomienda especialmente la atención al desarrollo de planes que impliquen una presencia activa y transformadora de instituciones claras en sus objetivos de apoyo al ámbito turístico rural, con sentido social, humano, ambiental, que promuevan las actividades de la nueva ruralidad, tan oportunas para el afianzamiento del modelo de desarrollo sustentable.

Esta realidad se debe muy probablemente a la falta de infraestructura, servicios y ofertas recreativas bien estructuradas que aseguren, guíen y resguarden –tanto para los turistas, como para el ambiente y la comunidad receptora- el flujo y permanencia de visitantes en estas zonas, en donde las experiencias de turismo rural son muy localizadas y más que todo desarrolladas con limitaciones y barreras por sus mismos operadores.

Se considera que el fortalecimiento institucional político, debe conducir a tareas de capacitación, promoción al trabajo social organizado y acceso a líneas de financiamiento, ofrecido a las comunidades para proyectos de desarrollo rural, en vías de superar lo que debe ser a voces una demanda regional: Luchar y trabajar por un orden sistemático y sistematizado de los avances de turismo rural comunitario y de su expansión en el desarrollo local.

De esta forma, los esfuerzos y experiencias satisfactorios no quedarán atomizados, como parecieran estar ahora, sino conectados en una efectiva red o redes de apoyo, favorables al desarrollo de las comunidades rurales, a sus posibilidades de diversificar, de producir bajo las modalidades sustentables y por ende, con reconocido impacto para el beneficio de toda la geografía estatal.

Finalmente, se recomienda como parte del amplio sistema planificado y estructura para el desarrollo del turismo rural en Mérida, la difusión de mensajes publicitarios, promotores y educativos de esta modalidad productiva, al constatarse que esta se constituye en una de las debilidades de la actividad.

La comunicación social para el desarrollo, es relevante dentro de los procesos de orientación de los conglomerados y en la fase de divulgación publicitaria. En este caso que ocupa la atención, no sólo es valiosa para difundir las potencialidades, sino las experiencias acertadas que pueden contagiar y motivar la autoconducción de otras comunidades en el ámbito.

En este sentido, se propone a continuación y como parte culminante del trabajo cumplido, la presentación de una estrategia comunicacional de promoción y difusión al turismo rural en el estado Mérida, cuya consolidación constituye, parte de las recomendaciones que por ahora, se dejan planteadas.

5.2.1 Estrategia Comunicacional

a) La estrategia en lo "macro"

Luego de haber establecido los factores que permiten evidenciar la situación del turismo rural comunitario en el estado Mérida, y el desequilibrio presente en este ámbito de la nueva ruralidad local, se formula la estrategia comunicacional, la cual se diseña y propone como parte de un plan mayor a ser estructurado, para el desarrollo de la actividad rural comunitaria en el estado Mérida.

Dicho plan debe organizarse y ejecutarse de manera estructural, cuya visión -de acuerdo con el resultado de esta investigación- sea la incorporación progresiva de las instituciones relacionadas con la actividad turística rural comunitaria de los Andes venezolanos, de acuerdo con las potencialidades de los paisajes y limitantes detectadas.

Las instituciones deberían ser localizadas directamente en el campo de trabajo, promoviendo como misión principal el estímulo, capacitación y proceso de coadyuvar al empoderamiento de las comunidades que, una vez capacitadas y fortalecidas como promotoras en cada paisaje, vayan determinando su propio desarrollo sustentable, capaz de contribuir con el alcance de las metas del milenio.

No significaría dicho plan tan sólo, la mera proliferación de instituciones sin eficacia, sino más bien el redimensionamiento del esquema de trabajo con el que operan actualmente, pero con una mirada bien dirigida hacia el espacio rural, con todos sus potenciales sociales, ambientales y culturales. Además de una estrecha coordinación interinstitucional para alcanzar los objetivos que, en equipo de trabajo, resulten los más pertinentes a la hora de trabajar de lleno en las desigualdades detectadas de la actividad turística rural.

Bajo este enfoque, se propone como una de las estrategias del plan, el componente comunicacional para desarrollar las acciones educativas y de estímulo a un nuevo panorama de desarrollo basado en actividades de la nueva ruralidad, dentro de lo cual la propuesta formulada sería fundamental dentro de los instrumentos o herramientas que aprovecharía dicho plan institucional de desarrollo del turismo rural comunitario en el estado Mérida.

La estrategia señalada se cree pertinente y necesaria debido, al reconocido impacto que pueden tener los medios de difusión y sus productos comunicacionales, como parte de los planes de desarrollo en un momento y espacio determinado.

De hecho en el ámbito del turismo, Lacoste, citado por Gross (1977), insta a valorar la fuerza que han venido cobrando un tipo de producciones impresas y

audiovisuales muy características que han ayudado a modelar ciertos tipos de demanda turística y a crear una cierta imagen del territorio que ilustran.

Ambos autores, reconocen –sobre la base de las experiencias- cómo distintos formatos comunicacionales, pueden multiplicar muy buenos propósitos, al contribuir por una parte, con la creación de futuros visitantes más cultos, más informados, más curiosos y más respetuosos, y por otra parte, están ayudando a fortalecer la identidad y el sentimiento de pertenencia de poblaciones locales “algo muy necesario para favorecer el desarrollo” consideran.

b) La estrategia en lo “micro”

El componente comunicacional del plan por crear y desarrollar, plantea como una de sus tareas fundamentales, la realización de campañas continuadas para la educación y promoción del turismo rural comunitario y propone puntualmente el diseño, producción y difusión de la campaña denominada: ***¡En Mérida cultivamos el mejor turismo rural! Valiosa cosecha que admira el visitante...***

La campaña estará conformada por un conjunto de piezas informativas y publicitarias, del tipo audiovisual e impreso, que hace uso de las tecnologías de información y comunicación para su diseño y difusión.

Para describir y presentar técnicamente la propuesta se adoptan los formatos establecidos, específicamente en el área de información y comunicación, por el Manual de Normas y Procedimientos para la Presentación de Proyectos del Programa País (1997). Así se identifica y organizan los siguientes aspectos relevantes de esta propuesta:

-Localización de los grupos a quienes se dirige la campaña

La propuesta diseñada pretende cautivar en primer lugar a las comunidades rurales en situación de rezago, buscando su motivación y orientación para avanzar

en el fomento de su activa participación dentro de planes de desarrollo turístico rural.

No obstante, aunque éste es el público meta, se incorporarán elementos publicitarios buscando que la versión sea útil además, para ampliar el área geográfica de influencia directa de la campaña, buscando expandirla también a zonas urbanas regionales y nacionales, con el interés de promover expectativas positivas sobre la tendencia del turismo merideño, y sus experiencias ciertas hasta ahora.

-Objetivo general de la campaña

Exaltar las experiencias positivas de nueva ruralidad en Mérida, estimulando sus oportunidades en regiones poco desarrolladas, dando así pasos en el fomento específico de la actividad turística rural comunitaria, en este territorio venezolano.

***Objetivos específicos del proyecto**

* Diseñar piezas pilotos de la campaña denominada ***¡En Mérida cultivamos el mejor turismo rural! Valiosa cosecha que admira el visitante...***

* Contribuir con el diseño de herramientas de trabajo necesarias para ir avanzando en el proceso de inclusión de comunidades rezagadas del desarrollo rural en los Andes merideños.

*Gestionar la difusión y continuidad programada de la campaña, a través de distintas instancias oficiales relacionadas con el área turística y rural promovida.

-Contenido general de los mensajes

Para trabajar en el alcance de los objetivos se diseñarán productos en distintos formatos para medios impresos, audiovisuales y digitales, cuyos contenidos proyecten evidencias físicas y testimoniales sobre el valor del turismo rural comunitario para los merideños. Se utilizarán mensajes directos con gran

carga emotiva y educativa, que puedan influir en la expansión y fortalecimiento de las nuevas prácticas locales en este ámbito del turismo.

-Medios

Los medios a través de los cuales se propone desarrollar la estrategia comunicacional son medios convencionales masivos: TV, radio, prensa e internet, junto a medios alternativos y promocionales, como pendones, afiches, vallas, folletos, postales, eventos.

-Audiencia o público esperado

Las comunidades rurales rezagadas del turismo rural en el estado Mérida, instituciones relacionadas con el área promocionada, especialmente gobernación y alcaldías, atención y acción por parte de organizaciones sociales de ecoturismo, conglomerados de turistas, visitantes que pasen por la entidad y población general local y visitante del estado.

-Costo del proyecto

La realización de la campaña requerirá elaboración de un conjunto de piezas cuyos costos de producción se estiman en el Cuadro No. 10. Vale acotar que la inversión más alta corresponderá al proceso de difusión o desarrollo de la campaña y su inserción en los diferentes medios masivos. Estos costos se calculan -para el caso de los diarios- por centímetros columnares, mientras que en el caso de radio y TV, los costos se estiman por conteo de segundos contratados dentro de la programación de las emisoras radiofónicas o canales televisivos.

En este sentido, por ahora no se incluye el presupuesto de inserción de la campaña, tomando en cuenta que ésta es una labor que exige dedicación para evaluar todos los medios al alcance, según los objetivos de la campaña y las posibilidades del financiamiento. Este trabajo, se conoce como "Plan de Medios" o "Estrategia de Medios" y comprende la fase en la que los desarrolladores o

promotores de la campaña, determinan factibilidad, eficacia y costo de los medios a contratar.

*Cuadro No. 10: Costo de Producción de la Campaña	Costo en Bs.F
Producción y postproducción de 03 micros en versiones radio y TV.	60.000,00
Producción y Edición Fotográfica para elaboración publicitaria.	20.000,00
Diseño e impresión de piezas publicitarias con sus artes finales (Pendones, afiches, avisos de prensa, vallas y folletos)	32.000,00
TOTAL BS. F.	112.000,00

**Fuente: Elaboración propia*

-Descripción de los impactos esperados

- Interés creciente de la acción institucional a favor del turismo rural comunitario en Mérida.
- Expectativas positivas en visitantes en torno al turismo rural merideño.
- Atención y comprensión del enfoque de desarrollo de la nueva ruralidad.
- Inclusión progresiva de comunidades del campo merideño, a las experiencias productivas de la nueva ruralidad.

-Consideraciones jurídicas sobre la propuesta

La base constitucional y legal de la República Bolivariana de Venezuela, consagra el papel del Estado en la promoción, planificación y financiamiento del turismo como actividad económica de interés nacional y prioritario para el país y también sustenta la necesidad de un desarrollo rural con visión integral. En lo atinente a la actividad turística, el Artículo 310 de la Constitución de la República (1999) pacta que dentro del régimen socioeconómico previsto para la Nación, se

dictarán medidas garantes al desarrollo del turismo como una de las estrategias de diversificación productiva en el país.

En efecto, una de las medidas del Estado, es la promulgación y vigencia de una Ley Orgánica del Turismo (2005), cuyo objeto es promover y regular el turismo como factor de desarrollo sustentable del país. Esta ley establece que las autoridades de todos los niveles están llamadas a favorecer e incentivar el desarrollo turístico de bajo impacto sobre el medio ambiente para preservar recursos hidráulicos, energéticos forestales, zonas protegidas, así como la flora y la fauna silvestre (Artículo 44).

Por su parte, el Artículo 78, de la misma ley, pacta que los medios de comunicación especializados en turismo y cualquier otro medio de comunicación, incluyendo los electrónicos, deben aportar información veraz y en forma equilibrada sobre cualquier acontecimiento y situaciones que puedan influir en la frecuencia turística, facilitando indicaciones precisas y fiables a los turistas o usuarios de servicios turísticos, de conformidad con la normativa aplicable.

Bibliografía

Aceranza, Miguel Angel. Administración del Turismo Planificación y Dirección.

Edit. Trillas, México 2002, Vol. 02.

Administración del Turismo. Conceptualización y Organización.

Edit. Trillas, Vol. 1. Séptima reimpresión 2003.

Acciones innovadoras: Diversificación Productiva, Valorización de los Activos Territoriales y Turismo Rural", s.f.

Ander-Egg. Métodos y Técnicas de Investigación Social I. Acerca del conocimiento y del pensar científico. Vol. I. Edit. Lumen, "2da. Reimpresión". Buenos Aires Argentina. 2001.

www.bdigital.ula.ve

Angulo R., José Gregorio. Gerencia Competitiva de la Posada Turística.

Edit. Trillas. México, 2006.

Arias, Fidias G. El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica.

Edic. 5ta. Edit.: Episteme. Caracas, 2006.

Ascanio Alfredo. Turismo y Desarrollo de la Comunidad:

Una experiencia venezolana. 1979.

Turismo y Desarrollo de la Comunidad: Un primer paso para rescatar la identidad cultural. Portal Iberoamericano de Gestión Cultural. 2003.

Briceño M., Manuel. La Ordenación Territorial y Ambiental del Área Rural.
Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales. Universidad de Los Andes. 2003.

Desarrollo, Ambiente y Ordenación del Territorio. Base Teórico – Política para la Ordenación del Territorio en Venezuela. Asamblea Nacional.
Comisión Permanente de Ambiente, Recursos Naturales y Ordenación Territorial.
Venezuela. 2006.

Ceballos Lascuráí, Héctor. Ecoturismo Naturaleza y Desarrollo Sostenible.
Programa Internacional de Consultoría en Ecoturismo. Unión Mundial
para la Naturaleza. Fundación Miguel Alemán. Editorial Diana, S.A. México 1998.

Cepeda Horacio y Roura Horacio. Manual de Identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo rural. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. IIPES y Cepal. Chile, 1999.

Clemens Harry y Rubén Raúl. Nueva Ruralidad y Política Agraria. Una Alternativa Neoinstitucional para Centro América. Centro de Estudios para el Desarrollo Rural. Edit.: Nueva Sociedad, s.f.

Cohen Erick. La Actividad Turística. Guía de estudio, s.f.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. 1999

Cortés Pérez Antonio. Guijas. Ediciones Merenap. Junio 2000 Mérida, Venezuela. p: 58

Crosby Arturo. Crisis del Turismo Rural en España: Verano Fatídico. 2005.
Boletín Turístico. 2005. ecotur@infonegocio.com

Chávez de la Peña, Jorge. Participación de Comunidades Anfitrionas
en Proyectos Ecoturísticos. s.f.

Echeverry Rafafael y Rivero Pilar. Nueva Ruralidad. Visión del Territorio
en América Latina y El Caribe. IICA. 2002.

Enkerlin Ernesto y otros. Ciencia Ambiental y Desarrollo Sostenible. s.f.

Entrena Durán, Francisco. Cambios en la Construcción Social de lo Rural. De la
Autarquía a la Globalización. Edit.: Tecnos. Madrid. 1998.

Fundación Andes Tropicales. Nuevos destinos para Venezuela. Turismo
de Base Comunitaria. s.f.

Terrandina Conservación en Paisajes Productivos de los Andes Venezolanos.
Mérida. 2005.

Recorriendo los Caminos Posaderos. s.f.

Giarraca Norma. ¿Una nueva ruralidad en América Latina?
Grupo de trabajo CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2001.

Seminario de Desarrollo Rural. Bogotá-Colombia. 2002.

Gómez Manuel. La organización de pobladores rurales, acción campesina.
CESAP. Acción Popular. Edit.: Tercer Milenium. Caracas. 1999.

Gros Puyuelo, Carmen. La Relación Paisaje-Turismo-Desarrollo Local. Instituto de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Nantes (Igarun). 2002.

Hernández, Fernández y Baptista. Metodología de la Investigación. 2003.

La Dimensión Geográfica de lo Rural: Una perspectiva histórica. Guía de estudio. 1980

Ley Orgánica del Turismo. 2005.

Llambí, Luis. El desarrollo rural sostenible de la ecoregión tropical andina. Retos y oportunidades. Revista Políticas Agrícolas, Redcapa, No. 12, 2002.

Manual para el Curso sobre Posadas Turísticas. Guía de estudio. s.f.

Martiatu Raúl. Ruta turística del café. Núcleo de Desarrollo Endógeno.
Corporación Merideña de Turismo. Alcaldía del Municipio Antonio Pinto Salinas.
Mérida 2005.

Manzanal, Mabel. Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina.
Trabajo publicado en: Economía, Sociedad y Territorio No. 12. Colegio Mexiquense. A. C.,
México. 2002.

Méndez Vergara, Elías. Una Ventana Geográfica del Estado Mérida.

Alcaldía del municipio Santos Marquina. Universidad de Los Andes. Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales. Mérida, Venezuela. 2003.

Molina Sergio. Turismo y Ecología. Edit. Trillas. 6ta. Edición. México. 2000.

Muñoz Wilches. El nuevo rol de lo rural. Seminario Internacional de Desarrollo Rural.

Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Seminario Internacional La Nueva Ruralidad en América Latina. Bogotá, 2000.

Organización de Naciones Unidas. Conferencia sobre los Asentamientos Humanos

"Hábitat II". Estambul, Turquía, junio. 1996.

Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Vol. 2. No. 2. Págs. 155 a 161. 2004.

Pereira C. Ana Carlota. Gúia para Curso de Planificación Estratégica. Universidad de Los Andes. Mérida 2002.

Piñeiro, Martín. Reflexiones sobre la Agricultura de América Latina. Documento de

Trabajo preparado para la Conferencia sobre Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe. Nueva Orleans. 2000.

Programa PAIS. Manual de Normas y Procedimientos para la Presentación de Proyectos. Venezuela. 1997.

Rojas López, José Jesús. El Estudio de la Geografía Rural. Universidad de Los Andes.
Mérida, 1995.

Romero Leandro. Las iniciativas LEADER y el Programa PRODER. Dos ejemplos de
aplicación en España. ITES-Paraninfo. *s.f.*

Santa Biblia. Santo Evangelio Católico Cristiano.

Sancho Comins, José. Turismo. Coordinación España.
Thomson Editores. España, 2002.

Schejtman, Alexander. Alcances sobre la Articulación Rural Urbana y el Cambio
Institucional. Revista "Políticas Agrícolas". Número especial. Taxco. REDCAPA
1998.

Agroindustria y Pequeña Agricultura: Experiencias y Opciones de Transformación.
Oficina Principal en Políticas Agrícolas. Oficina Regional para América Latina y el Caribe
de la FAO. *s.f.*

Schumacher E. F. Lo pequeño es hermoso. 1973.

Sepúlveda Sergio, Rodríguez Adrián y Echeverri Rafael. Territorios Rurales,
Estrategias y Políticas en América Latina. Seminario Internacional "Territorio,
Desenvolvimiento e Democracia". Instituto de Cooperación para la Agricultura.
2003.

Torres, Samadhi. Tesis de Grado: Estrategias para consolidar el turismo rural comunitario. Trabajo Especial Programa de Especialización en Desarrollo Rural Integrado. Universidad de Los Andes, Mérida. 2007.

Turespaña. Manual del Empresario de Turismo Rural. Ministerio de Comercio y Turismo. Secretaría General de Turismo. Dirección General de Política Turística. España. s.f.

Universidad de Buenos Aires. Manual Alta Dirección en Turismo Rural. Ediciones Goudelias, Buenos Aires. Argentina 2003.

Universidad de Los Andes. Petróleos de Venezuela y Gobernación del estado Mérida. 2000. Diagnóstico Económico del Estado Mérida, Estado Competitivo 2020.

Valles Falcón, Omar. Principios de Ecoturismo. Edti. Biosfera. Caracas. Venezuela. 1993.

Fuentes electrónicas consultadas

<http://www.andestropicales.org>

http://www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista50/143_166.pdf

[http://www.iicadesertification.org.br/imagen/noticia/File/Publicacoes/Nueva_ruralidad.pdf](http://www.iicadesertification.org.br/imagem/noticia/File/Publicacoes/Nueva_ruralidad.pdf)

<http://www.ine.gob.ve>

<http://www.gestioncultural.org>

<http://www.pasosonline.org>

www.bdigital.ula.ve **Anexos**

C.C. Reconocimiento

1. Posadas del estado Mérida (Según registros de Cormetur 2008)

Municipio Libertador

1. Posada Turística Doña María
2. Posada Turística Santa Bárbara I
3. Posada Doña Pampa C.A
4. Posada de Todos Los Días "Sol y Canto
5. Posada Mucurisa, C.A
6. Posada El Encanto Andino
7. Posada El Rincón de Los Poetas
8. Posada El Encanto
9. Posada Suiza de Ricardo Agustín Torres
10. Posada Casa Sol C.A.
11. Posada La Merideña
12. Posada Luz Caraballo
13. Posada La Serranía Andina
14. Posada Turística Valle Tours
15. Posada La Neblina
16. Posada La Montaña
17. Posada Turística Casa Alemana Suiza
18. Posada Las Rosas
19. Posada Los Próceres
20. Posada Yakera Tours
21. Posada Las Aguas Lindas del Alto Viento
22. Cooperativa Posada Turística Nueva Cordillera.
23. Asociación Cooperativa Posada Agro turística "La Comadre Aníta" R.L.
24. Posada Alemania Destino Ecoturismo
25. Posada Don Cruz
26. Posada Doña Chepa
27. Posada Turística Doña Rosa
28. Posada El Arriero.
28. Posada Ángeles
59. Posada Finca Parque Paraíso
60. Posada Cerquita del Cielo
61. Posada El Encanto de la Montaña Azul
62. Posada Meri Tours
63. Posada Las Brisas
64. Posada Entre Montaña
65. Posada La Cima
66. Posada Oma
67. Posada Hacienda San José
68. Posada Casa Grande
69. Posada Muchachay
70. Posada Bella Vista
71. Posada El Buen Jesús
72. Posada El Descanso
73. Posada Eleazar Castillo
74. Posada La Campesina
75. Posada Florencia
76. Posada Turística Miguel Castillo
77. Posada Turística Juan Dugarte
78. Posada Guamanquí
79. Posada Turística y Restaurant Chalet Neblinas
29. Posada Los Escaladares
30. Posada Turística y Lucheria, El Espejo
31. Posada San Antonio
32. Posada Sancho Panza
33. Posada Santa Bárbara II
34. Posada Yagrumo
35. Posada Los Nevados
36. Posada Floridita
37. Posada Girasol
38. Posada Santa Eduviges
39. Posada Jama Chia
40. Posada La Bendición
41. Posada Casa Rafael
42. Posada Mundo Mérida
43. Posada Mara
44. Posada El Viejo Tejado
45. Posada Casa Sibana
46. Posada Suiza
47. Posada Montaña Azul
48. Posada de Margot
49. Posada El Canto
50. Posada pastelitos Plaza Milla
51. Posada María del Carmen
52. Posada Virgen de Fátima
53. Posada Don Eladio
54. Posada Arca de Noé
55. Posada La Estancia El Encanto Cardamomo
56. Posada Valle Jardín
57. Posada La Chapeta del Mirador.
80. Asociación Cooperativa Las Nieves 355, R.L. Posada.
81. Posada Las Marías
82. Posada Arco Iris
83. Posada Flor de Piedra
84. Posada La Tinaja
85. Posada Turística Mérida Bella
86. Posada Cooperativa El mejor Comienzo
87. Posada Quinta Avenida
88. Cooperativa Posada Valencia.
89. Casa Milla Posada C.A
90. Posada Mi Lugareña
91. Posada Turística Tasca Restaurant Mucuza
92. Posada El Remanso de Los Chorros
93. Posada Los Bucares de Mérida

Municipio Santos Marquina

94. Posada Turística La Casona de Tabay
95. Posada Turística Tabay S.R.L.
96. Posada La Gran Cabaña, C.A.
97. Posada Estancia Mucunuy S.R.L.
98. Posada La Solariega
99. Posada Cherú Merú
100. Posada El Rocío
101. Posada Familia Carrero
102. Posada Fonda Petronila
104. Posada La Bahía
105. Posada La Campechana
106. Posada La Casa de la Mano Poderosa
107. Posada Las Heroínas
108. Posada Las Manzanas
109. Posada Las Tinajas de Cris
110. Posada Los Abuelos
111. Posada Mama Chepa
112. Posada Monzatorreón
113. Posada Mucumajo
114. Posada Nube de Agua
115. Posada Rosa del Carmen
116. Posada San Onofre
117. Posada Yegua Blanca
118. Posada Doña Josefa
119. Posada Los Sueños de Yoliani
120. Posada Minguachares

Municipio Campo Elías

121. Posada Turística El Aljibe
122. Posada Turística Aldea Vieja
123. Posada Papa Miguel
124. Posada El Angel
125. Posada Restaurant Virgen de la Roca
126. Posada Turística El Aljibe
127. Posada Turística Aldea Vieja
128. Posada Papa Miguel
129. Posada El Angel
130. Posada Restaurant Virgen de la Roca
131. Posada La Cruz
132. Posada San José
133. Posada Mochaba
134. Posada Mama Emilia
135. Posada Buena Aventura
136. Posada El Arroyo
137. Posada Cortijo de Chiquinquirá
138. Posada Manly
139. Posada Chalet Mérida
140. Posada Doña Luisa
141. Posada de Jají
142. Posada Fonda Jaguani

Municipio Sucre

143. Posada Turística San Juan
144. Doña Eva – Posada
145. La Gran Mansión – Posada
146. Posada Turística Kinaroa
147. Posada Turística, Tasca Restaurant Las Tinajitas
148. Posada Turística La Peña de Lolito
149. Posada Turística T.R Los Curies
150. Posada Turística Agua Montaña
151. Posada Cantarrana
152. Posada Doña Chepa
153. Posada La Rural
154. Posada La Concha
155. Posada Villa Verónica
156. Posada de Doña Flor

Municipio Rangel

157. Posada Turística Casa grande
158. Posada Monte Carmelo
159. Posada Turística Luminarias
160. Posada Pie Grande
161. Posada Turística Brisas del Páramo
162. Posada El Altillito
163. Posada Buena Vista
164. Posada El Remanso Andino.
165. Posada El Rosal
166. Posada Casa los Cien Techos
167. Posada Don Felipe
168. Posada Don Raúl.
169. Posada el Pedregal
170. Posada La Esmeralda
171. Posada las curvas de San Roman
172. Posada Mama Tita
173. Posada Maria Elena
174. Posada Mystic Famhouse
175. Posada Panchita
176. Posada San Rafael del Páramo.
177. Posada Viejo Apartaderos.
178. Posada Virgen de las Nieves
179. Posada Nube de Agua
180. Posada San Benito
181. Posada El Descanso
182. Posada de Montaña
183. Posada Mocomom
184. Posada Santa Lucía
185. Posada Villa Luna
186. Posada La Cima de Los Andes
186. Posada San Isidro Apartaderos
188. Posada Santa Eduviges
189. Posada Los Muros de Tadeo
189. Posada La Toma
190. Posada Entre Tapias
191. Posada Ana Yanci
192. Posada Muchicaba

- 193. Posada Puerto Nuevo
- 194. Posada Mi Cielo
- 195. Posada Rincón Turístico Luz Caraballo
- 196. Posada Entre Neblinas y Estrellas
- 197. Posada La Cueva de Los Indios

Municipio Miranda

- 198. Posada Doña Emilia
- 199. Posada Chachopo
- 200. Posada El Méndez
- 201. Posada Don Félix
- 202. Posada Lobo
- 203. Posada Sta Lucía
- 204. Posada Santa Anita
- 205. La Posada de Alcachofa
- 206. Posada Cabañas Finca Santa Bárbara
- 207. Posada Mucumbás

Municipio Cardenal Quintero

- 208. Posada y Restaurant El Mesón de Chemara
- 209. Posada Los Angeles
- 210. Posada El Encanto de Santo Domingo
- 211. Posada Erika
- 212. Posada Hortensia
- 213. Posada Las Tapias
- 214. Posada Los Abuelos
- 215. Posada Mansedumbre
- 216. Posada Páramo Mariaza
- 218. Posada Páramo Real
- 219. Posada Pietra Santa
- 220. Posada Valparaiso
- 221. Posada Pueblo Viejo

Municipio Pueblo Llano

- 222. Posada El Paramo de Pueblo Llano C.A
- 223. Posada Pueblo Llano

Municipio Pinto Salinas

- 225. Posada Turística La Loma
- 225. Posada Turística Doña Carmen, S.R.L
- 226. Posada Mi Tía
- 227. Posada La Balconada del Café
- 228. Posada Tijuana
- 229. Posada El Puente

Municipio Rivas Dávila

- 230. Posada Brisas del Sabor
- 231. Posada Jesús Gabriel
- 232. Posada Doña Anita
- 233. Posada Turística Lolo
- 234. Posada El Melón

- 235. Posada Santa Eduvigis
- 236. Posada Ecológica Villa Mora
- 237. Posada Villa Paola
- 238. Posada Turística Bailadores
- 239. Posada El Primor de Arlet Olimpia Beltrán
- 240. Posada La viña
- 241. Posada El Rincón
- 242. Posada Turística Bodoque
- 243. Posada La Cascada
- 244. Posada Agua Azul
- 245. Posada La Viña

Municipio Tovar

- 246. Posada Parque Carabobo
- 248. Posada Turística El Amparo
- 249. Posada San Benito
- 250. Posada de Mariño
- 251. Posada La Montaña
- 252. Posada La Sevillana

Municipio Zea

- 253. Posada Turística Casona Pie de Monte
- 254. Posada y Restaurant Canaima.
- 255. Posada El Amparo
- 256. Posada Turística El Niño de La Cuchilla de José Octavio Ramírez

Municipio Andrés Bello

- 258. Posada El Balcón de Los Andes
- 259. Posada Colonos de Molinillos
- 260. Posada El Hechizo
- 261. Posada de Juan
- 262. Posada La Neblina
- 263. Posada Ashran N°. 19, Gran Fraternidad
- 264. Posada Luz del Amanecer
- 265. Posada La Azulita
- 266. Posada Andina
- 267. La Posada de Manuel
- 268. Posada Don Eladio
- 269. Posada Alvimar
- 270. Posada Los Alpes
- 271. Posada La Bachaquera
- 272. Posada Guarimba
- 273. Posada Las Marquina
- 274. Posada Casa de los Pajaros
- 275. Posada Churun Merú
- 276. Posada Ciudad del Fénix
- 278. Posada Don Alberto
- 279. Posada Monasterio de San Luis
- 280. Posada Alimar
- 281. Posada La Bachaquera

Municipio Caracciolo Parra y Olmedo

- 282. Posada Rosimar
- 283. Mucoposada El Mirador
- 284. Posada Restaurante Rancho de Rita
- 285. Mucoposada Cafetal
- 286. Posada Restaurant Rosamar
- 287. Posada Natususan de Yasmira Coromoto Briceño
- 288. Posada El Cubiro

Municipio Tulio Febres Cordero

- 289. Posada Restaurante Las Palmeras
- 290. Posada La Gran Parada

Municipio Justo Briceño

- 300. Posada Don Rogelio
- 301. Posada Chalet Suite
- 302. Posada Evangelista Quintero
- 303. Posada San Judas Tadeo
- 304. Posada Los Bordones

Municipio Julio César Salas

- 305. Posada Brisas del Páramo

Municipio Arzobispo Chacón

- 306. Posada La Inmaculada
- 307. Posada Canagua
- 308. Posada La Sureña
- 309. Posada Mucuchachi
- 310. Posada EL Arco
- 311. Posada La Estancia
- 312. Posada Doña Paulina
- 313. Posada Mucutuyana
- 314. Posada E l Hato
- 315. Posada Mucunagua

Municipio Padre Noguera

- 316. Posada Canaima
- 317. Posada El Amparo
- 318. Posada Turística Tasca Restaurant "Fundadores De Caparo"

2. Entrevistas realizadas

****Biólogo Ives Lensefant. Director General del Programa Andes Tropicales (PAT)***

Para este entrevistado, hasta ahora lo que ha pasado en Mérida, es que no hay conexión o competencia entre las instituciones y lo que dificulta más la situación es la gran cantidad de visiones del turismo... Parques, fiestas, ferias del sol, eventos... Cuando la actividad medular de Mérida, debería ser el turismo de Naturaleza, por su potencial.

Cree que es un problema de cultura turística: "La gente no se imagina que podemos llenar todos los hoteles de Mérida, en temporada baja con actividad turística destinada al aprovechamiento sostenible de los atractivos turísticos de naturaleza y cultura".

Actualmente Andes Tropicales, está orientado hacia la facilitación de experiencias y herramientas para apoyar una propuesta de desarrollo turístico de este tipo en los pueblos del sur.

****Geógrafo Germán Carrero, representante de la Unidad de Inventario y Patrimonio Turístico de la Corporación Merideña de Turismo (Cormetur)***

Carrero, asegura que hasta el momento, Cormetur no ha desarrollado ningún tipo de proyecto en el área de turismo rural.

-El objetivo de la Corporación es dar pautas o políticas en turismo, más no desarrollar ningún tipo de turismo en particular. Sin embargo, actualmente por instrucciones del Gobernador Florencio Porras, se tiene pensado desarrollar un proyecto turístico de este tipo en los pueblos del Sur (municipios Arzobispo Chacón, Aricagua, Guaraque y Padre Noguera). Cormetur ha promocionado desplegados con imágenes de naturaleza, más no de turismo rural. El mismo no se ha desarrollado prácticamente acá. Es algo nuevo.

El Ministerio del Turismo –dice- está trabajando con turismo rural desde hace un año aproximadamente. Están desarrollando una especialización en esa área, en productos turísticos pero en las áreas rurales y trabajan con algunas fincas.

En Mérida –comenta- se cuentan dos proyectos denominados rutas del Café y del Cacao, en los municipios Pinto Salinas y Caracciolo Parra y Olmedo respectivamente, asociados al turismo rural.

Ya la Ruta del Café, recibió recursos del Gobierno Nacional, por dos millardos de bolívares y comprende la integración de fincas productoras de este rubro, enmarcados en el agroturismo y turismo rural.

Por otra parte, Cormetur, está en una fase diagnóstica para iniciar un trabajo de apoyo al desarrollo de proyectos turísticos, a través de los consejos comunales. El interés aquí es ayudar a las organizaciones comunitarias a formular sus propios proyectos o iniciativas. Es un trabajo que hace Cormetur, a través de su Gerencia de Planificación, respaldada con las instancias de Participación Ciudadana de la Gobernación de Mérida.

****Sr. Vicente González, Director Principal del Fondo Mixto para la Promoción y Capacitación del Turismo en el Estado Mérida y empresario del área turística***

Para González, la actividad turística de nuestros pueblos y zonas rurales "es muy, muy baja. No existe un dinamismo como tal".

Este conocedor de las tendencias del turismo andino, cree que la única manera de impulsar el turismo fuera del contexto urbano merideño, es desarrollando modalidades como el turismo de aventura "y algo se ha estado haciendo, pero casi de manera aislada".

-El turismo merideño es básicamente contemplativo, familiar, pero tiene muchas debilidades, aunque podemos ser mejores y sólo podremos serlo, a partir del momento en que nuestros hijos, los niños y niñas de Mérida, comiencen a recibir el turismo como una materia escolar. A partir de allí, a los diez años podremos ver resultados, cuando ellos logren tener cultura turística. Así se siembra y se logra aprovechar cada lugar en su potencial.

****Ingeniero Gerardo Pineda, Coordinador de Servicios Técnicos de la Región Mérida Barinas de INPARQUES***

Señala que desde esta coordinación se elaboran programas, proyectos planes y se brinda asistencia técnica a la Superintendencia de los Parques Nacionales de Recreación, y asistencia como planes de ordenamiento y usos de parques nacionales. Se fomenta la educación e investigación ambiental que contempla el desarrollo de actividades vinculadas con el turismo rural, como turismo de aventura y ecoturismo.

-En este sentido, algunas comunidades ya han venido incorporándose a esta actividad ecológica y se espera que varias familias se puedan incorporar.

3.- Formato de encuesta para seleccionar comunidades de estudio

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTE
POSTGRADO EN DESARROLLO RURAL INTEGRADO

ENCUESTA PARA SELECCIONAR COMUNIDADES DE ESTUDIO

Con el propósito de realizar un estudio sobre la actividad turística que desarrollan actualmente comunidades rurales del estado Mérida, pedimos su opinión experta en el área del turismo regional, invitándole a marcar con una "X" el espacio correspondiente a cada población que según su criterio, presente una situación "dinámica", "intermedia" o "incipiente" del movimiento turístico.

		PAISAJES	ACTIVIDAD TURÍSTICA		
			DINAMICA	INTERMEDIA	INCIPIENTE
M E T R O P O L I T.		TABAY			
		SAN JUAN DE LAGUNILLAS			
		CHIGUARA			
		JAÍ			
		LA MESA			
		LLANO DEL ANIS			
		OTRA (S) CUAL (ES):			
P A N A M E R I C A N A		SANTA ELENA DE ARENALES			
		TUCANI			
		ARAPUEY			
		PALMARITO			
		ZEA			
		CAÑO EL TIGRE			
		LA AZULITA			
		TORONDOY			
		SAN CRISTOBAL DE TORONDOY			
		SANTA APOLONIA			
		PINANGO			
		PALMIRA			
	OTRA (S) CUAL (ES):				
M O C O T I E S		TOVAR			
		BAILADORES			
		SANTA CRUZ DE MORA			
		LA PLAYA			
		SAN FRANCISCO			
		MESA DE LAS PALMAS			
		MESA BOLIVAR			
	OTRA (S) CUAL (ES):				
P A R A M O		MUCUCHÍES			
		SAN RAFAEL DE MUCUCHÍES			
		APARTADEROS			
		SAN ISIDRO			
		GAVIRIA			
		TIMOTES			
		CHACHOPO			
		LA VENTA			
		SANTO DOMINGO			
		LAS PIEDRAS			
	OTRA (S) CUAL (ES):				
	CANAGUA				

P U E B L O S D E L S U R	SANTA MARIA DE CAPARO			
	GUARAQUE			
	MUCUCHACHI			
	MUCUTUY			
	PUEBLO NUEVO DEL SUR			
	ARICAGUA			
	MESA DE QUINTERO			
	EL VIENTO			
	EL MOLINO			
	CAPURI			
	EL MORRO			
	RIO NEGRO			
	CHACANTA			
	SAN JOSE			
	LOS NEVADOS			
	ACEQUIAS			
	SAN ANTONIO DE CAMPO ELIAS			
	OTRA (S) CUAL (ES):			

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

4. Formato de cuestionario aplicado a posaderos (as)

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTE
POSTGRADO EN DESARROLLO RURAL INTEGRADO

CUESTIONARIO PARA POSADEROS RURALES DEL ESTADO MÉRIDA

El Postgrado de Desarrollo Rural Integrado de la Universidad de Los Andes, realiza una investigación acerca de las características particulares de la posada andina, con el fin de formular estrategias de turismo rural comunitario en el estado Mérida.

Siendo usted parte de la población de posaderos de esta entidad federal andina, le invitamos a responder el siguiente cuestionario. Su participación es muy importante para poder alcanzar los objetivos que se propone el estudio en beneficio de las comunidades que habitan el campo merideño.

Cuestionario No. _____ Lugar y fecha: _____

Nombre de la Posada: _____

A) DATOS SOCIOECONÓMICOS DEL ADMINISTRADOR O DUEÑO DE LA POSADA

01. Sexo: 1) F: ____ 2) M: ____
02. Edad: 1) Menor de 30 años: ____ 2) Entre 30 y 50 ____ 3) Mayor de 50 ____
03. Estado Civil: 1) Soltero (a): ____ 2) Casado (a) ____ 3) Divorciado
4) Viudo (a) ____ 5) Concubino (a) ____
04. Nacionalidad: 1) V: ____ 2) E: ____
05. No. de integrantes de la familia: ____
06. ¿Los miembros de la familia participan en el funcionamiento de la posada?
1) Sí ____ 2) No ____
07. Si su respuesta anterior es afirmativa, describa la responsabilidad de cada uno.

08. Ingreso bruto/mes por concepto de posada.

	Ingreso Bruto (Bs.)			
	Menos de 500 Mil	500 Mil - 1 Millón	1 Millón - 1.500 Mil	Otro (especificar)
Temporada				
No temporada				

B) DATOS REFERENTES A LA POSADA

09. Tipología de la posada: 1) Típica andina ____ 2) Casa tipo colonial ____
3) Moderna: ____ 4) Otra (especificar): _____
10. ¿Cuánto tiempo lleva funcionando la posada?
1) Menos de 5 años: ____ 2) Entre 5 y 10 años: ____ 3) Más de 10 años: ____
11. ¿Ha recibido créditos para su posada?
1) Sí ____ 2) No ____
Fuente del crédito: _____ Monto: Bs.: _____

12. ¿Está satisfecho con su negocio turístico? (Marque una X donde corresponda).

Grado de satisfacción	
Muy alto	
Alto	
Medio	
Bajo	
Muy bajo	

Por qué: _____

13. ¿Ha recibido asesoría o apoyo técnico para desarrollar su negocio?

1) Sí _____ 2) No: _____

Fuente de la asesoría: _____

Actividades de asesoría: _____

Frecuencia de la asesoría: _____

14. ¿Qué actividades realizan los turistas que visitan el poblado o su entorno?

15. ¿A través de qué medios los turistas se enteraron de su posada?
(Marque una X donde corresponda).

Publicidad impresa _____

Agencia de turismo _____

Agencia Oficial _____

Internet _____

Por amigos _____

Casualmente _____

Otro (especificar) _____

16. ¿Por qué le interesó incursionar en el negocio del turismo?

17. ¿Estaría dispuesto a integrar su posada a alguna o red o redes de actividades o negocios relacionados con el turismo?

1) Sí _____ (especificar de qué tipo) _____

2) No _____ ¿Por qué? _____

18. ¿Qué le gustaría mejorar de su posada?

19. ¿Qué servicios ofrece en su posada?

20. ¿Cuál es el promedio de turistas que le visitan al año? (Indique la cantidad correspondiente en cada temporada propuesta).

En temporada alta	
Fuera de temporada	

C) DATOS SOBRE LA COMUNIDAD

21. ¿Cuenta su comunidad con atractivos naturales y culturales para lograr o incrementar el éxito local de la actividad turística?

1) Sí _____ 2) No _____

22. De ser afirmativa su respuesta anterior, mencione algunos de los atractivos a que se refiere. _____

23. ¿Cree que a los turistas que acuden a este lugar les gusta compartir con los pobladores y ser parte de celebraciones tradicionales?

1) Sí _____ 2) No _____

24. ¿Existen organizaciones comunitarias en esta localidad?

1) Sí _____ 2) No _____ 3) N/S N/C _____

25. De ser afirmativa su respuesta anterior indique cuáles.

26. ¿Actualmente se desarrollan proyectos turísticos públicos o privados en su comunidad?

1) Sí _____ ¿Cuáles? _____

2) No _____ 3) N/S _____

27. Accesibilidad vial de la comunidad. (Marque una X en el lugar correspondiente).

Caminos _____
Carretera de tierra _____
Carretera engrazonada _____
Carretera asfaltada _____

28. Distancia (en tiempo) de la comunidad a una vía troncal o autopista. (Especificar).

29. ¿Cuenta la comunidad con servicios de transportes público? (Indique en el cuadro el correspondiente).

Tipo de transporte	Frecuencia

30. ¿Cuáles son las tres principales limitaciones que usted aprecia para el desarrollo de su posada?

31. ¿Cuáles son las tres principales condiciones potenciales que usted aprecia para un futuro exitoso de su posada?

D) DATOS SOBRE PERFIL DEL VISITANTE DEL LUGAR

32. Cite los principales lugares de procedencia de los turistas que visitan este lugar.

33. ¿Cuáles son los medios de transporte que utilizan los turistas que acuden a este lugar?

34. ¿Conoce el tipo de comidas que más disfrutan los turistas que visitan este lugar?

Sí _____ No _____

(¿Cuáles?) _____

35. ¿Cree Ud. que los pobladores y visitantes respetan el paisaje natural, cultural y arquitectónico de su comunidad?

1) Sí ___ 2) No ___ 3) N/S N/C ___

36. Si respondió afirmativamente ¿qué experiencia (s) recuerda?

www.bdigital.ula.ve

Firma y No. C.I. del encuestador(a)

C.C. Reconocimiento

5. Registro anecdótico

Andar "saboreando" la vida como bien lo diría y recomendaría el Maestro Paulo Freire, permitió que en el camino de realización del presente estudio se disfrutara de numerosas vivencias que son importantes también para las reflexiones finales que pueden conducir al desarrollo del conocimiento y comprensión del hábitat rural andino en su nueva dimensión y la especificidad que el mismo encierra en lo concerniente al turismo rural.

Por eso, se comparten con ayuda del siguiente cuadro, algunas anécdotas vividas por la investigadora durante sus recorridos de campo y que ahora se cuentan aquí, con unas mínimas notas de prosa y verso que se le han incorporado a la realidad contada, para hacerla más amena al lector.

www.bdigital.ula.ve

C.C. Reconocimiento

Cuadro de Registro anecdótico		
Comunidad	Anécdota	Aprendizaje
Bailadores	<p align="center">¡Pequeño descuido!</p> <p>Pensando que se trataba de una comunidad de fácil acceso, y claro así era pero.... La investigadora se dispuso a disfrutar de su primer día de trabajo de campo iniciando con Bailadores, en el municipio Rivas Dávila. Se hizo acompañar en esta jornada, por un baquiano de Tovar, realizando fotografías, recorridos, entrevistas a representantes de la Alcaldía, y finalmente selección de la posada que se incorporaría al estudio. La conversación con el posadero, la explicación sobre sus proyectos y las experiencias de la familia en torno al turismo rural, se hicieron tan fabulosos que no se cuidó el tiempo de regreso. La investigadora pensó que en aquel lugar el servicio de transporte era igual que en la ciudad y cuando llegó al Terminal de Tovar, para retornar a Mérida, no encontró "por puesto" para su retorno. Extrañada preguntó: ¿Y las camionetas de Mérida? El interrogado respondió: Uff! La última de hoy salió a la cinco, y mirando su reloj, calculó "hace como una hora más o menos". La exclamación de la afectada no se pudo ocultar.</p>	<p>... Nunca es tarde cuando un taxi llega... Todo depende de cuánto se puede pagar por ese servicio si se está a decenas de kilómetros del hogar... dulce hogar.</p>
Pueblo Nuevo del Sur	<p align="center">Un poco de malicia es buena...(Ja, ja, ja)</p> <p>Creuyendo que en el campo todos son amabilidad y hospitalidad (casi todos sí, Gracias a Dios), cierto día, la investigadora debió esperar un buen rato, para acudir con su morral y libretas de trabajo a Pueblo Nuevo del Sur. Todos los "jeeps y camionetas" subían repletos hasta que uno se detuvo y ella suspiró de contento. El "buen hombre" ya cargaba con otros pasajeros, además mercado del que suben de la ciudad para el campo. Sin embargo, dijo: -¡Tranquila suba, que yo le hago puesto! -¡Muchas gracias señor! Agradeció la pasajera que ya había creído que sería imposible subir aquel día, a Pueblo Nuevo. Y así encogida de la mil y un maneras al fin quedó en el puro piso sentada, pero al final del camino se sintió espeluznada cuando la cortesía del conductor solo en la cabeza de la dama estaba. Resulta que lo que la investigadora pensó que era una cortes "cola" se convirtió en un viaje triplemente pagado, pues el conductor no solo cobró el precio normal, sino dos veces más del que solo después la pasajera se enteró debía haber pagado, y eso que ni siquiera fue en primera clase reservada.</p>	<p>... Mujer confiada pagó por dos y además; con las extremidades dormidas llegó....</p>
Mesa de Las Palmas	<p align="center">Ahora sí "la cola" se dio...</p> <p>De camino a Mesa de Las Palmas en el municipio Antonio Pinto Salinas, la situación fue diferente a la anterior pues aunque es un poco retirado, hay buena carretera y transporte. La estadia en esa comunidad fue muy amena. Mucha disposición por parte de los habitantes y conductores de esta vialidad. De hecho, algo anecdótico fue que se le ofreció con gran diligencia a la investigadora, la oportunidad no solo de transportarla hasta la salida de la aldea, sino de llevarla mucho más allá, hasta el próximo sitio de investigación que en este caso era la comunidad de Mesa Bolívar. Y así fue que se llegó este mismo día, en cola, hasta el lugar y sin duda el trabajo dispuesto para ese día rindió más.</p>	<p>Nunca es tarde cuando por fin la cola llega...</p>

*Fuente: Elaboración propia

6. Guión micro audiovisual de propuesta comunicacional

Mensaje de promoción al turismo rural comunitario...

Voz en Off:

¡En Mérida cultivamos el mejor turismo rural!
Valiosa cosecha que admira el visitante...

Imágenes:

Rostros del campo merideño y de diferentes edades... paisajes andinos... actividades turísticas rurales...

Música:

Ritmos típicos de la región andina.

Voz en Off:

En el campo merideño... Se viven extraordinarias experiencias de una renovada forma de desarrollo rural... conocida como nueva ruralidad... dentro de ésta... las comunidades... se benefician con diversas actividades productivas... como el turismo rural comunitario... que tiene en la entidad andina... un excelente aliado para su desarrollo....

Testimonios...

SE INSERTAN ENTREVISTAS DE POSADEROS...

Imágenes y voz en off:

Páramo... Valle del Mocotíes... Pueblos del Sur.... Panamericana... Región rural de Mérida... Diferentes y atractivos paisajes... ofrecen gran reservorio de recursos naturales, sociales... culturales... que sólo esperan que comunidades organizadas e instituciones... valoren todo su legado... para beneficio propio comunitario y de la Venezuela que garantiza al mundo desarrollo productivo de auténtica vocación sustentable!

Índice de recursos gráficos

A) Mapas

01. El estado Mérida y sus límites
02. Paisajes y comunidades de estudio seleccionadas
03. Actividades de turismo aventura en Mérida
04. Localización del total de mucuposadas existentes en Los Andes venezolanos y las cinco rutas de "Los Caminos Posaderos Andinos"
- 05 Mapa de "Infodografía"

B) Cuadros

01. Correlación comunidades y establecimientos de estudio
02. Categorías de comunidades seleccionadas para el estudio
03. Relación comunidades y posadas seleccionadas
04. Actividades no agrícolas por tipo de paisajes en el estado Mérida
05. Características de las posadas rurales merideñas
06. Aspectos económicos y sociales en las posadas andinas
07. Rasgos de participación familiar en las tareas de la posada
08. Valoración del paisaje y comunidad desde la posada
09. Valoración cualitativa de posadas según categorías estudiadas
10. Costo de producción de la campaña

C) Fotografías

01. Variedad de productos agrícolas andinos
02. Los poblados merideños son parte del redimensionamiento de lo rural. Pueblo de Tabay
03. Actualmente la agricultura no es la única actividad productiva rural. Comunidad de Mesa de Las Palmas
04. Se superan antiguas valoraciones que separaban lo rural y urbano. Plaza de Piñango
05. Surgen nuevas culturas que revalorizan lo rural. Fiesta en población de Bailadores

06. Diversos elementos se encuentran en la revalorización de lo rural. Pueblo de Los Nevados
07. Diferentes atractivos se integran en las modalidades de turismo rural
08. Escenarios naturales como éste del Valle del Mocoñes, son apreciados en diversas modalidades de turismo rural
09. Practicantes de turismo rural
10. El turismo rural comunitario demanda participación social e institucional
11. Las posadas comunican al turista tradiciones locales en un ambiente familiar
12. Observatorio de aves en Hato Piñero
13. Restaurante Hato Corozopando
14. Continuo intercambio se observa entre poblaciones urbanas y rurales de Mérida
15. Interior de una de las posadas merideñas de "arquitectura combinada"
16. Patio central con jardín de una posada "típica andina" observada a través de una de sus ventanas
17. Posada en el campo merideño del tipo "arquitectura moderna"
18. Las mucuposadas se localizan en ambientes muy atractivos de paisajes merideños
19. Uno de los paisajes del páramo andino en el municipio Cardenal Quintero
20. Mucuposada "El Nidal del Gavilán" y su posadero en Mucuchies
21. Posada "Valparaíso" en población Las Piedras de Santo Domingo
22. Mucuposada "El Trigal" y su posadera en Mucuchies
23. Posada "Papá Miguel" y posadero entrevistado en La Mesa de Los Indios
24. Posada "Mucunuy" en Tabay
25. Posada "La Guarura" y su posadero en comunidad El Anís
26. Pueblo de Los Nevados observado desde una de las posadas del lugar
27. Portal de la Posada "Guamanche Expedition" en Los Nevados
28. Posada "Miguel Castillo" en Los Nevados
29. Posada "Don Isabelino" en Pueblo Nuevo del Sur
30. Pueblo Nuevo del Sur
31. Posada "Mucuchachay" en El Morro
32. Posada Ecológica "Villa Mora" en Bailadores
33. Posada "Cooperativa III La Casona" en Mesa de Las Palmas
34. Posada "Doña Carmen" en Mesa Bolívar
35. Sectores del paisaje de La Panamericana
36. Posada "Goyito" en Santa Elena de Arenales
37. Posada "Santa Fe" y su posadero en Santa Elena de Arenales
38. Posada "Colono de Molinillos" en La Azulita
39. Población de La Azulita
40. Iglesia de Piñango
41. Posada "Villa del Carmen" en Piñango
42. Posada "Lucía" en Piñango